

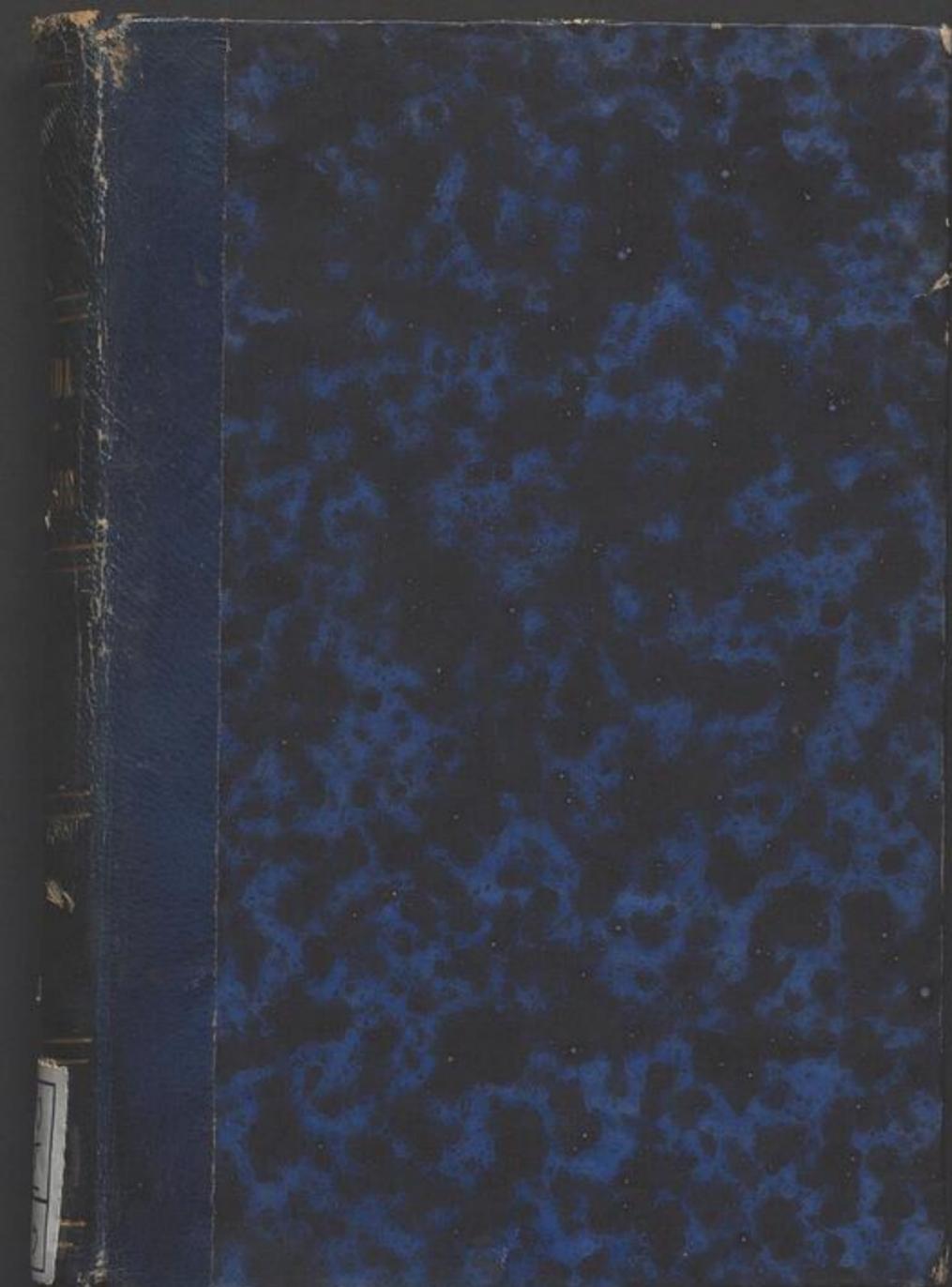
IRANDA

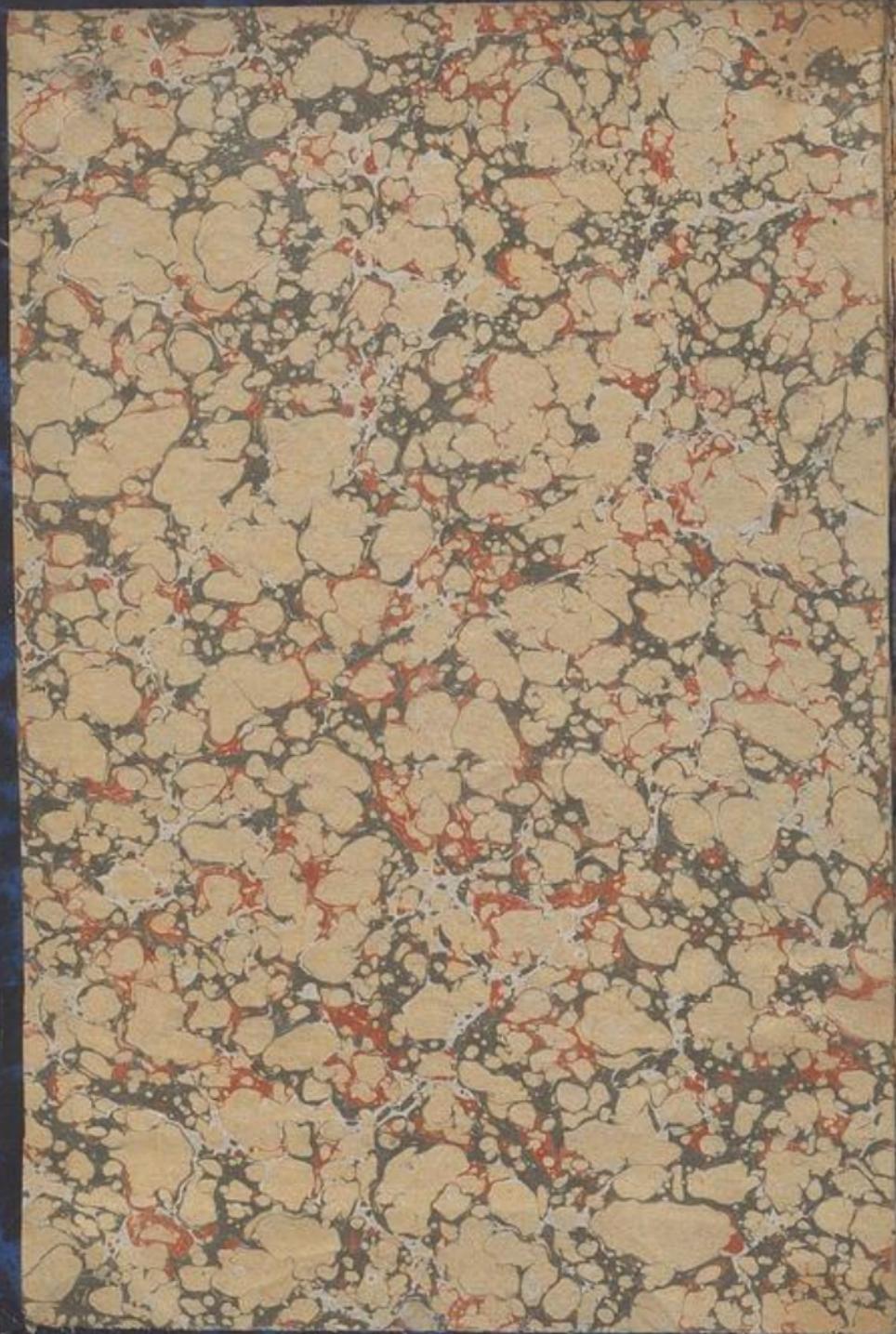
1800

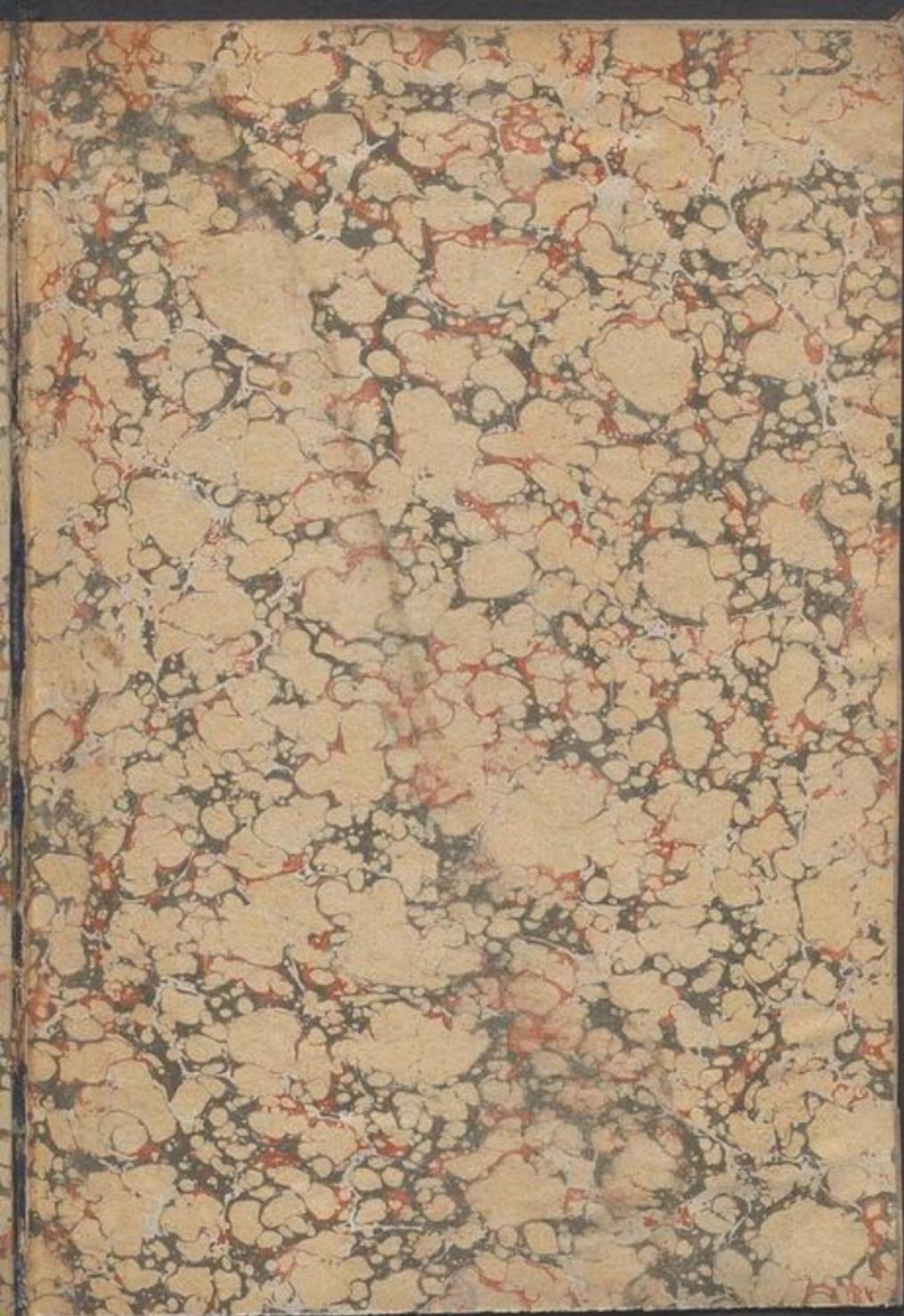
10

X

40







10-X-40

DIALOGOS
DE LA PHANTASTI-
CA PHILOSOPHIA, DE
los tres en vn Compuesto, y de las Le-
tras, y Armas, y del Honor, donde se
contienen varios y apazibles
subjectos.

*Es el autor Don Francisco Miranda Villafañe
Chantre de la Cathedral de Plasencia.*



CON PRIVILEGIO.
EN SALAMANCA
Por los herederos de Mathias Gast.

1 5 8 2.

DIJOS
DE LA PHANTASIA
CA...
...
...
...
...
...
...
...



De la Real Academia Española.



ON Phelippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdena, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, Duque de Milan, Conde de Flandes, y de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos Don Francisco de Miranda de Villafañe, Châtre de la sancta Iglesia Cathedral de la ciudad de Plasencia, nos fue fecha relacion que vos auia des compuesto vn libro de Dialogos, repartidos en tres libros, intitulos, el primero Phantastica philosophia de los tres en vn Compuesto, donde se tratán variás y diuersas materias, de mucha moral Philosophia, y el segundo era vn Dialogo y question, entre las Armas, y las Letras, en que se disputaua qual de las dos auia de ser antepuesta acerca de los hõbres, el tercero trataua, que cosa fuesse ser hombre de biẽ, y como se adqueria la nobleza, y lo que se requeria para no perdella, suplicandonos le mandassemos ver y examinar, y porque os auia costado mucho tiempo y trabajo, hasta ponerlo en el estado que estaua, fuessemos seruido daros licencia para le poder imprimir, y priuilegio por veynte años, en los quales ninguna otra persona lo pudiesse imprimir sin vuestra licencia, o como la nuestra merced fuesse, lo qual vulto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias, que la pragmatica por nos fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta, para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad, para que por esta vez qualquier impressor de estos nuestros Reynos, pueda imprimir el dicho libro que de suso se haze meció,

* 2 * por



por el original q̄ en el nuestro Consejo se vio , que va rubricado cada plana, y firmada al fin del, de Iuã Gallo de Andrada nuestro Eſcriuano de Camara, delos que reſiden en el nuestro Consejo , ſin que por ello caygays ni incurrays en pena alguna, y mandamos que despues de imprefſo, no ſe pueda vender ni veada , ſin que primero ſe trayga al nuestro Consejo juntamente con el dicho original, para que la dicha imprefſion ſe vea ſi eſta conforme al original, y ſe de licencia para lo poder vender, y ſe taſſe el precio a que ſe quiere de vender cada pliego del, ſopena de caer y incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros Reynos, y mas de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid a treze dias del mes de Ayoſto , de mil y quinientos y ochenta años.

Antonius El Licenciado El Doctor don Iñigo
Episcopuſ. Iuã Thomas. de Cardenas Capata.

El Licenciado El Licenciado Don Fernando niño
Gamboa. de Gueuara.

El Licenciado Chumacero de Soto mayor.

Yo Iuan Gallo de Andrada Eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad la fize eſcreuir por ſu mandado, con acuerdo de los del ſu Consejo.

Al candido y discreto Lector.



Ostumbre ha sido de todos los autores, así antiguos como modernos dedicar y dirigir sus obras a los Reyes, y Principes, y grandes señores, para que saliendo al campo, donde han de ser juzgadas de vnos y otros, fuesen amparadas y fauorecidas, contra los que con sus manos lauadas, se atreuen a poner lengua y tassar lo que no entiēden, y lo mismo vuiera hecho yo, sino tuuiera experiencia que los señores en estos tiempos estan muy ocupados, en otras cosas que les toca mas a su interes y gusto. De mane-

ra que aunque se les intitule vna obra por muy buena y rara que sea les da en rostro, que apenas la quieren tomar en la mano, y afsi amigo lector me ha parecido (quien quiera que fueres) ofrecerte estos Dialogos, como a persona particular, porque en gran obligacion te quedare, si los leyeres con atencion, y considerares el trabajo que aure tenido, en ponellos en el estado que los hallares. Y si en ellos viere alguna cosa digna de reprehension, por descuydo, o por otro algun accidente, con piedad Christiana te ruego supplas mis faltas, y si viere cosa que te de contento, la estimas en algo si lo mereciere, y con tanto

Vale.

AL LECTOR.

Deten la vista templa el movimiento
O tu que vas leyendo a passo suelto
Y no bueluas la hoja hasta auer buelto
Mil vezes por la obra el pensamiento.
Mira que es menester por do vas tiento
Que lo que esta aqui bien desembuelto
Es lamedor que trae en si rebuelto
Muy precioso licor de entendimiento.
Y quando tengas bien considerada
La alta narracion de aquesta Historia
Emprime la en mitad de tu memoria
Pues es digna de ser tan memorada.
Si quieres que te passe con dorada
Felicidad la suerte a mayor gloria.

ALOISIVS ANTONIUS
Neapolitanus, ad Franciscum
Mirandam Villafañe His-
panum.

*Qui duo lustra libens miles sub Casare Magno
Fecit & audaci praelia multa manu,
Ut furias hominum iam Martia bella perosus
Palladis excoluit templa verenda Deæ,
Artibus ingenuis clarus meliora secutus
Ecce Sacerdotis munera sacra tenet.*

IN EODEM.

*Ora diserta manu pictor vultumq; verendum
Pingit, ut arte sua spirat imago diu:
Sed mens, ingenium per se & facundia linguæ,
Candida vita simul vivit ubiq; viri.*

ALOISIVS ANTO-

nus Neapolitanus, in nauigationem
Francisci Mirandæ Villafane His-
pani ad bellum Africa-
num. 1550.

QVO Miranda rapit nunc te longa æquore nauis
O decus Hispanis, addita spesq; tuis,
Quo te deuellunt Musarum amplexibus aure,
Dum studijs addis Martia facta bonis:
Tu iam lætus abis, tanta est in pectore fixa
Cura tui decoris, gloria tanta mouet.
Ad desiderium charis accedit amicis
Vsq; tui maius, te cupiuntq; magis.
Qui nunquam cessant cupidi spectare triremem
Veliuolam, nunquam fundere corde preces:
Votaq; concipiunt genibus prope littora fusi
Pro reditu incolumem sollicitantq; Deos,
Pierides etiam trepidæ, tua cura, sorores,
Æquoreas orant prospera cuncta tibi.
Armorum nouo corpus fulgore coruscum
Et decus & vires obstupere tuas.
Quæ quoniam pro te precibus cœlum omne fatigant,
Vndisoni numen flectitur omne maris.
Dumq; feros pelagi fluctus secat vnctæ carinam
Nereus astabit Nereidumq; chorus
Et circum ludet comitata per æquora classem

Nimpharum nexa sedula turba manu
Spectabisq; alias circumductare choreas
Et numerosa alias funderere voce sonos.
Neptunus pater ipse simul velatus amictu
Ceruleo classem per freta longa reget:
Doctaq; per fluctus pisces mirata vagantes
Dictabit varios Calliopea modos
Quæ iuga Parnasi & florentis gramina Pindi
Liquit, ut in tumidis te sequeretur aquis.
Illa canet classem CAROLI armipotentis in omni
Littore quod magnum pulsat ubiq; salus.
Victrices aquilas cantabit in æquore, quarum
Impia gens numen sentiet atque colet.
Illa tuos animos cantu mulebit & aures
Hispanum referens nomen & arma ducum.
Utq; sacre noster CAESAR vexilla per oras
Passim Getulas explicet alta crucis.
Atque omnes populos quos cernit Pinifer Atlas
Masillumq; duces Caesaris arma tremant,
Hesperidum lucos vel qui Garamantica saxa
Incolit aut Sirtes nauifragasq; tenet
Quiq; Cireneas dicuntur vertere glebas
Vel quos irriguis Nilus inundat aquis
Sirenas illis & pulchra Doride natas
Cantibus afficies obstupuisse nouis
Pone Deos virides sublato pectore ab undis
Tergeminos plausus voce fauente dare
Nec non Carpathio spectans è gurgite vates

Proteus adcurreret dextraq; fata canet
Aurora, ne propera Heroum clarissima proles
ANDREA nostri gloria prima maris.
Flecte rates, audi quæ nunc arcana recludam
Numine de supero iam patefacta mihi.
Iam tibi tempus ades cum classe Draguntius atrox
Per mare te fugiens deniq; captus erit.
Qui sub corde gerens nequicquam prædo furores
Vix moueat ferro crura reuincta graui.
Christicola en pubes duris exempta catenis
Amplexata pedes oscula mille dabit.
Ecce tibi lucent seruata per oppida flammæ
Gentibus explentur depopulata breui.
Ecce super lætas sistit victoria puppes
Inque propontiacos aduolat illa sinus.
Impius auspicio & non ante domabilis hostis
Ingemet in Cilicis bella cruenta tuo.
Senties aratas efflare tonitrua proras
In falsosque Deos te duce bella geri.
Tu princeps nostris stridentibus acer inibis
Prælia, depressas ebibet vnda rates.
Ingressum video te mox Athamantidos oras
Sternere victrici barbara sceptrâ manu.
Fortunate senex per te depressa tot annos
Seruitio turpi tollet Achaia caput.
Vnum & tergeminum recoleat pulcherrima templa
Quem Solymum vidit terra beata Deum.
Per te CAESAR quans decorabit mille triumphis
esperias

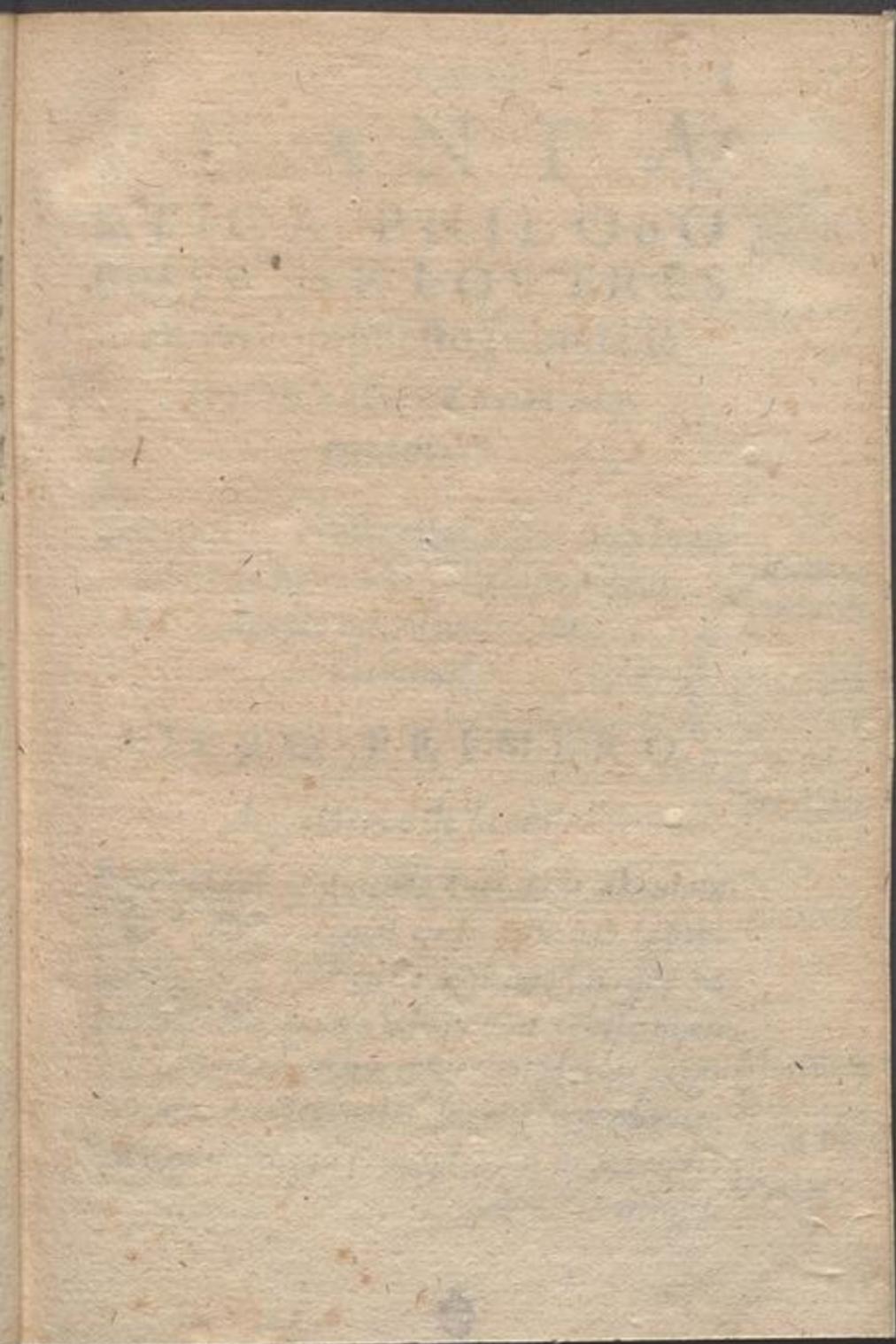
Hesperias, per te pax erit orta mari.
Hæc tantum & puppim propellit robore dextræ
Nixus ut in pelago remige pulsa volet
Tunc sonitus Triton inflatis edere buccis
Perget & ex alto parta trophæa canet
Intonuisse polos collucere ignibus undas
Protinus aspicient sic placuisse Ioui.
Quanta tuo fiet tunc grata in corde voluptas
tentabunt tacitos gaudia quanta sinus
Cum te etiam laudum tantarum gloria tanget
Atque triumphorum pars bona miles erit
Consilio cuius hærent & fortibus ausis
Prælia tot nullis interitura locis
Laus tua non partem modicam lenire videtur
Hæc desiderij tanta futura mei
Sed precor hoc unum si non rapuere secundi
Fœdus amicitie cum rate forte noti
Ut quocumq; cohors foelici fidere tendit
Mutuus astringat pectora noster amor.
Interdum de me tua mens diuina volutans
Ad sua Musarum tecta redire putet
Per desiderium queso te abeunte tuorum
Per lætum cunctis te redeunte diem,

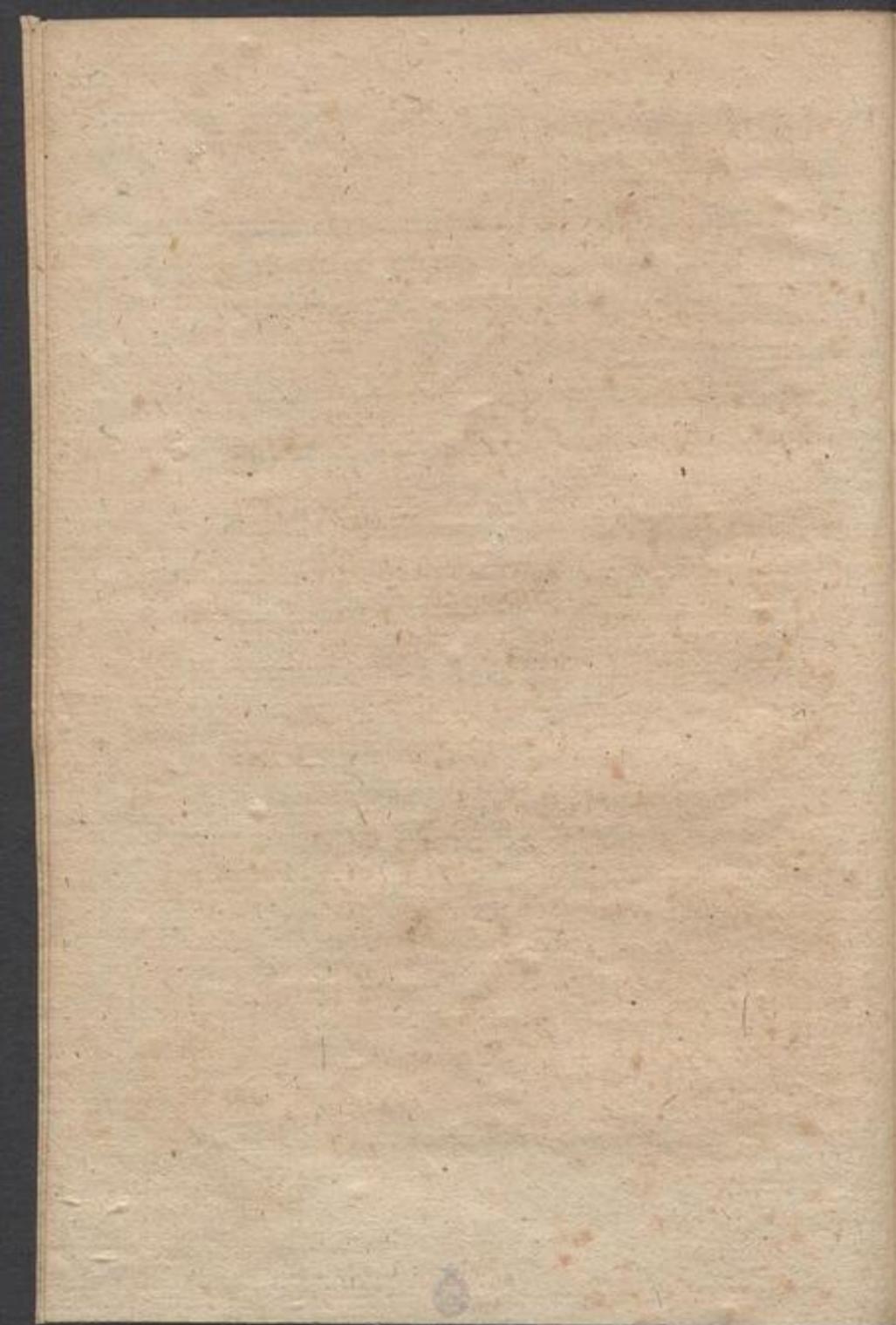
YO he visto este libro que por los
Señores del Consejo me fue remiti-
do, y me parece que se deue de imprimir
porque en el no hallo cosa que lo impia-
da, y tiene muchas buenas que prouocã
a seguir la virtud, adornadas de senten-
cias de Philosophos y graues hombres,
por lo qual entiendo que sera prouecho
lo para todo genero de gente.

*Don Alonso
de Ercilla.*

Y de este modo se hizo que por las
razones del conde de las raras
de y las partes que se deuen de admirar
por que en el año de 1540 se descubrió
de y en el mes de mayo se descubrió
a legua y media de las raras de las
cas de las raras y de las raras
por lo qual se descubrió que las raras
de las raras de las raras de las raras

Don Alonso de Ercilla
de las raras de las raras





PHANTASTICA PHILOSOPHIA DE LOS TRES
en vn compuesto ; donde se
tratan varias y diuerfas
materias.

Compuesta en este estado, por don Francisco de Miranda Villafañe, Chantre de la Cathedral de Plasencia.

LIBRO PRIMERO.

Argumento de la obra.

NO auiendo Dios dado al anima racional en su principio la perfection de su vltimo fin, que no es otra cosa sino vn conoscimiento de la verdad, como tuuieron todas las otras criaturas intellectuales, las quales consiguieron juntamente su principio y fin en vn mismo

A tiempo.

Marsilius
Fici. in cō
uiuio Pla
cap. 15.

ARGUMENTO

Arist. de
anima, li-
bro. 3. c. 4.

Plato de
recta no-
minum ra-
tione, lib.
26.

Marsilius
Fici. in ar-
gumento
in Thea-
retum, vel
de sciētia
Platonis.

tiempo. Donde el anima auiedo sido criada desnuda, y despojada de todo conosciendo. Es semejante a aquella tabla rasa de Aristoteles, en la qual no ay escripta ni pintada ninguna cosa: y assi es forçada adquirirlo poco a poco, casi constringida de vn natural desseo a buscar y specular este su vltimo fin. Mas porque en aquel mismo instante que es criada, se halla encerrada en este nuestro cuerpo sensible, no puede jamas alcanzar este conosciendo, sino por el de las cosas sensibles ayudada de los sentidos exteriores, por los quales passando sus especies y formas, se imprimen en los sentidos interiores, o por mejor dezir, se escriue en la memoria como en vn libro, donde leyendo el entendimiento, viene a conseguir y entender las cosas intelligibles. Ni aun con todo esto puede venir a la perfection de tan honesto y loable desseo, sin grandissima dificultad: lo qual, no tan solamente le succede, por la muchedumbre de las cosas tanto difficiles para ser entendidas, quanto por la diuersidad de su naturaleza y del cuerpo donde esta encarcelada, que es terrenal

terrenal y mortal, siendo ella celestial e im-
 mortal. Porque assi como son differētes de na-
 turaleza, ansi son diversos sus fines: porque
 vno es el del cuerpo, y otro el del anima. El cuer-
 po tiene por su fin, lo vtil, y el deleyte: y por tã-
 to continuamente lo desseá, y siempre busca las
 cosas terrenas y sensibles, y en ellas se a se siega
 de la manera que puede. El anima, que tien
 por su vltimo fin el summo y perfecto bien,
 que es Dios, no halla jamas su quietud ni repo-
 so en los bienes deste mūdo, porque no son ver-
 daderos, sino apparentes por algun provecho, o
 deleyte que halla en ellos, quando si, quãdo no,
 segun que se offresce la necesidad: aunque al-
 gunas vezes por la maravillosa vnion con que
 se halla ligada con el cuerpo, y enfrascada de
 los sentidos, corre tras los bienes mūdanos, con
 que le acaesce como al pelegriño, que caminã-
 do por nueno camino que jamas ha visto, qual-
 quiera casa que de lexos veé, cree que es la po-
 sada: mas despues que ha llegado y viendo no
 ser assi, a las otras endereça sus ojos hasta tan-
 to que arriva a la verdadera. Desta manera

Plato in
 Timæo,
 vel de na-
 tura, lib.
 32.
 Arist. lib.
 1. magno-
 rū mora-
 liū, ca. 3.
 Cælius
 Rhodi,
 lib. 2. c. 17.
 Plato de
 summo
 bono.
 Ethicorū
 lib. 1. ca. 5.

ARGUMENTO

el anima como ha entrado en el camino desta
 vida, qualquiera cosa que vea que tenga appa-
 rencia de bien, luego cree auer hallado su con-
 tento: mas despues que lo ha conseguido, no le
 hallando verdadero, endereça sus pensamien-
 tos a otra, hasta tanto que llega a su perfecto
 y verdadero fin. Destas diuersidades de la na-
 turaleza y de sus fines, nasce la verdad de las
 obras humanas: y destas procede la insaciabile
 cobdicia de los hombres, que ninguno se conten-
 ta con su suerte, mas cada vno lo a, y tiene im-
 bidia de lo que no tiene. De aqui se han causado
 y causan en los hombres tantas diuersidades
 de conceptos, y de tan varios pensamientos, co-
 mo puede cada vno conoser, quando alguna
 vez esta ocioso, pensando, y discurrendo con-
 sigo mismo, haziendo mil torres de viento de
 mil suertes y maneras, que si los pudiessimos
 ver, no dudo, que de mas del deleyte que ter-
 niamos, sacariamos gran utilidad y prouecho:
 como podra ver cada vno leyendo los presentes
 Dialogos, que no son sino ciertas fantasias que
 hazia vn hombre consigo mismo, toda su vida
exerci-

Seneca
episto. 9.

Horatio
Od. 1.

Cicero
Torq. fa-

mil. 6.

Aristo. de
historia

animaliũ,
lib. 1. c. 1.

Cicero de
claris ora-

toribus.

exercitado en officios mecanicos: llamado Bernaldo, que aunque no tenia letras, era de buen juyzio, y por ser viejo de mucha experiencia, tenia por costumbre (como otros tienen) de hablar entre sueños muchas vezes, y otras asolas parescia que introduzia dos voces, la vna del anima, y otra del cuerpo, sobre que se fundarõ estos Dialogos: los quales por ser de varios sujetos, podra el Lector sacar algun provecho, aunque le parezca ser de baxo estílo, y no seguido segun las verdaderas reglas de las ciencias, no los he querido enmendar, ni poner los con mas elegancia, siendo cierto, que los, que los leyeren, consideraran que siendo este hombre nascido humilmente, exercitado en officios viles, donde no podia mucho platicar, sino con personas semejantes a su condicion y manera, o segun lo que su naturaleza le auia enseñado, o los que con el auian tratado, o el leydo en algunos libros de Romance, o oydo en las Iglesias de los predicadores: tambie le han de tener por escusado, si alguna vez se muestra presumptuoso en tassar algunos letrados, consideran-

Arist. ethi
co. lib. 1.
cap. 7.

Aristo. de
partibus
animaliũ,
cap. 3.

Aristo. de
partibus
animaliũ,
cap. 10.

A R G. D E L A O B R A.

Aristot.
Rethori.
lib.2.c.1.
&c.3.

do que lo podria dezir de enojo que contra ellos
renia, porque dezian mal de la lengua de Ro-
mance, y por ser viejo que siempre les parece
que son muy sabios: de mas, de que no pensaua
que le oya ninguno. Y si por la diligencia que
yo he puesto para que vengan a luz, este viejo
se tuuiere por agraviado, por auer yo publicado
lo que el por ventura quisiera que estuuiera oc-

Aristot.
Rhetori.
lib.2.c.2.

culto, y vosotros señores Lectores me defended
de su yra, con darle a entender, que el, ni otros,
han de hazer caso de vn agrauio parti-
cular: donde se sigue el pla-
zer, y el prouecho de
muchos.

D I A L O.

DIALOGO PRIMERO.

INTERLOCUTORES;

BERNALDO, ANIMA.

BERNALDO. Ya deue de ser de dia que no puedo dormir, parece me que sera bien leuãtar me a trabajar; porque estar en la cama solamente dormitando, no creo que deue de ser muy sano. ANIMA. Ay mezquina de mi, de oy mas que esperançame queda de tener ningun reposo, ni contento en este cuerpo; pues nunca le tuue quando era moço, que sera agora despues de viejo? B. Valame Dios, que es esto? que voz he oydo? quien esta alla? A. Quando era mancebo yo le escusaua, porque era pobre, aunque me tenia ocupada en este su officio mecanico, porque tenia necesidad de proueer primero las cosas pertenescientes al cuerpo, para despues mejor buscar la perfeccion

Arist. problem. sectio 34.

Aristo. de partibus animal. lib. 2. c. 7.

A 4 del

del alma. B. Quien esta ay? a quien digo, que es esto que me suena por las orejas? A. Agora que ya es viejo, y tiene tanta hazien da que le basta, pensaua yo que se diera a la contemplacion, y que alguna vez se estu uiera en su casa reposado, con que yo no tuuiera necesidad de administrar ni gouer nar sus espiritus y sentidos, y pudiera reti rar me en mi misma, y gozar de aquellas in telligencias de mi primero principio, sin auer adquirido despues aca cosa alguna de nueuo. B. Sueño yo, o no, parece que esta en mi cabeça, si es qualque fantasma que haze a las vezes oyr estos ruydos en las casas. A. Agora siguiendo la costum bre de los viejos, que quãto mas viuen, mas son auaros, que como despierta, luego se leuanta a trabajar. B. Iesus, Iesus, en ver dad que pronuncia las palabras en mi cabe ça, y dize mal de los viejos, que sera esto? plega a Dios que no me aya entrado algun espiritu maligno. A. Esta quedo Bernal do, no tengas miedo, que yo soy vna que mucho te amo, y mas desseo conseruarte, que quantos son en el mundo. B. No se yo esse tanto amor, ni tanto conseruarme, parece

*Arist. ethi-
corũ, lib. 10
cap. 8.*

*Arist. de
partibus
animalium
lib. 1. c. 5.*

*Arist. ethi-
corum, lib.
1. cap. 13.*

parece os buena gentileza entrar a hablar en cabeça agena? para mi creo, que deues de ser algun mal spiritu. In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, amen. A. Aunque el perfinarte como tu hazes, sea bié hecho, porque nasce de vna buena intencion causada en ti, de la buena fee que tienes, sin la qual todas nuestras obras serian muertas. *Ad Rom. c. 4.* Ha sido bien fuera de proposito, porque tambien soy yo Christiana como tu, antes si yo no creyesse en Christo, no serias tu Christiano. *Iacob. c. 2.* B. Sino temes la Cruz, no deues de ser el Demonio, como pensaua; mas podrias ser por vétura la fantasma, que algunos dizen que anda de noche: mas yo dire vna oracion con que te haga huyr mas que de passo. *Arist. de anima. c. 8.* Procul recedant somnia, & noctium phantasmata, hostemque nostrum comprime, ne polluantur corpora. *Hymnus Ambrosij.* A. O como eres simple, si supiesse quien soy, no solamente no me echarias, antes me rogarias que jamas de ti me partiesse, porque de mi apartamiento se causaria tu muerte. B. Dexa os de palabras, parece os gentil donayre, sentir el hombre que otro le hable en su cabeça? que me has casi hecho salir

fuera de mi. A. O como has dicho bien, sin entenderte que estas medio fuera de ti, mas quando supieres quien soy, no te espantaras. B. Pues di me ya, quien eres, para q̄ me assegure contigo. A. Soy contenta, sabe Bernaldo que soy tu anima. B. Como mi anima? A. Cierto que soy tu anima, por la qual eres hombre. B. Como puede ser esto, no soy yo mi anima? A. No, que otra cosa eres tu, y otra tu anima, y otra Bernaldo. B. Dessa manera yo me he buelto otro, si ya no soy quien ser solia. No de balde digo, q̄ deues de ser alguna mala cosa: creo que me quieres dar a entender como a vn mi vezino, que le hizieró creer que se hauia transformado en otro, pues a fe que no me engañes, q̄ yo estare en mi sesto. A. No te alteres Bernaldo, porque no ay cosa que mas impida la razon y el discurso del hombre, que la yra: afossiegate, que lo que te digo es la misma verdad. B. Ora pues, pongamos caso que yo no soy Bernaldo, como dizes (aunque no lo concedo) quien soy yo? A. Tu eres el cuerpo de Bernaldo. B. Y tu quien eres? A. El anima de Bernaldo. B. Pues que así es, quié

*Arist. de
anima, lib.
2. c. 4.
Platon de
natura ho-
minis, lib. 5*

*Chilon in
Lact. pro.
29.
Arist. ethi-
co. lib. 5. ca.
8.*

*Lactã. Fir.
de falsa sa-*

Es este Bernaldo? A. Los dos juntamente, porque .1. ni el cuerpo, ni el anima es el hombre .2. sino el compuesto que resulta de estos dos; y assi veras, que quando 3. el anima se aparta del cuerpo, no se llama mas hombre, sino .4. Cadauer. 5. como dizen los Latinos; o muerto hablando vulgarmente: desta manera hablauas primero muy bien, quando dezias, que estauas medio fuera de ti. B. Verdad es, y no lo puedo negar, mas si tu eres mi anima, que quiere dezir hablar contigo sin mi? por ventura quieres te apartar de mi? A. No tengas temor Bernaldo. 6. que no menos gana tengo de estar contigo, que tu con migo. B. O bendita seas anima mia. A. Antes te ruego que no me echas de ti. B. Dios me libre, porque querria viuir mas que viuido. 7. Matusalem. A. No basta esse querer, porque es menester no hazer lo que vsaua nuestro compadre, que bien te acordaras que no despedia jamas a ningun criado, mas trataua los de tal manera, que ellos se yuan sin que los echasse. B. Pues, que tengo de hazer, para que no te vayas? A. Guárdarte de hazer

pien. lib. 3.

c. 11.

*1. I. Sancia
mus. C. de
episcop. &
cler. ca. cū
infirmas
de penit. &
remis.*

*2. Arist. de
anima. c. 8.*

*3. Plato de
natura ho-
minis, lib. 5*

*4. Arist. de
partibus
animalium
lib. 1. c. 1.*

*5. Arist. de
diutur. &
breui. vite.*

*6. Ad Cor.
rinth. 2. c. 5*

*7. Gene. 3.
vixit. 969
años.*

- Arist. de virtutibus.* hazer desordenes, de manera que aquella templança de la cóplision, dóde esta fundada la vida no se altere, y véga a apagar los spiritus vitales con que yo sea forçada a salir de ti. B. Y si me guardo, quanto tiempo estaras con migo? A. Mediante la voluntad de Dios, por cuya mano se rigen y gouiernan todas las cosas del cielo y de la tierra, tanto quanto tu humido radical tardara a consumir se: por lo qual el calor natural verna a acabarse, como haze la luz de vna lampara quanto le falta el azeyte. B. Donde procede esto? A. De la vejez que no es otra cosa, sino la sequedad de lo vno, y la frialdad del otro. B. Pues muestra me tu anima mia, que tengo de hazer para restaurar este humido radical; y como hare para sustentarlo, que dure mas. A. No ay otro remedio, sino el que hadado y enseñado naturaleza, dando el apetito del comer, y beuer, porque con el vno se mantiene el calor, y con el otro el humido. B. Desta manera quien comiesse y beuiesse mucho, no moriria jamas? A. Antes le succederia al contrario, porque las viandas y mantenimientos quando son demasiados engen-
- Arist. de iuuenute, et senectute.*
- Arist. de generatiōe animal. lib. 5. cap. 4.*
- Arist. de alimentacōe et breuitate vite.*

engendran gran cantidad de humores, y por la mayor parte, son malos. Donde proceden tantas enfermedades, que violentamente ahogan y apagan los spiritus vitales, y assi son causa de la muerte antes de tiempo. B. Pues como se puede remediar esto? A. Comiendo y beuiendo templada y regladamente, y aun con esto no se podra viuir siempre, porque aquella restauracion, que se haze del humido, y del calor, no son de tanta perfection y sustancia, como la que nos ha dado naturaleza, aunque en algunos es mejor, o peor que en otros, segun la complision de cada vno: y assi es como si de vna vasija llena de vino, sacassen cada dia sola vna gota, y echassen en ella otra de agua. Claro esta, que en algun espacio de tiempo, verna a terminos q̄ no quede ningun vino, porque aun no se podra llamar vino aguado, antes sera agua enuina- da. Desta manera, quando el humido o el calor es restaurado accidentalmente por el comer y beber, no pueden hazer la misma operacion que el natural. y assi viene la vida a acabarse, y disminuirse sin remedio. B. Donde procede que entre algunos hō- bres

*Arist. de
partibus
animalium
lib.2.c.8.
Arist. de
iuentute
& senectute.*

*Marsilius
Ficinus in
Critiam.*

DIALOGO

bres teniêdo vna misma regla de viuir, tienen mas larga vida los vnos, que los otros?

*Arist. de
diurnitate
& breui
tate vite.*

A. De la naturaleza de su compliçion, por que vno la puede tener mejor que otro; por lo qual su calor sera mas templado, y el humido menos aparejado a secarse, o resoluerse, como succede a los sanguineos, y a los que tienen el humido menos aguado, y menos arioso: como manifiestamete se vee en las plantas, y arboles que tienen el humido aguado, como son los Sauzes, Alifos, y otros semejâtes, que duran poco tiêpo, en respecto de los q lo tienen arioso, como las

*Arist. de
diurnitate
& breui
tate vite.*

Hayas, Acipreses, y Pinos q son mas durables. B. Por cierto anima mia, que despues que nasci, no he tenido tâto contento, quãto esta mañana, y mucho mas despues q me he assegurado de quien eres, por tanto te quiero preguntar algunas cosas. A. Di lo que quisieres, que yo te respondere lo que supiere. B. Quanto a lo primero me di, q ha sido la causa, que auiendo estado tanto tiêpo juntos, no me has hablado como agora, que por ventura vuiera sido otro hóbne del q he sido. A. Muchas han sido las causas q no me han dexado hazer esto, y la mas

princi-

principal, al principio fue la edad de tu niñez, por no ser dispuesta, para q̄ los sentidos corporales pudiese ser capaces de ninguna operaci6n intelectual, luego q̄ entraste en la juventud, las pasiones de la parte sensitiva, q̄ entonces son poderosas, me impedieron: despues en la de var6n, los cuidados que tuviste para sustentar la vida. Todas estas tres edades, son las que no me dexar6n recoger en mi propria, como al presente en esta edad de tu senectud, q̄ no estoy impedida de semejantes cosas; y au6gora no lo puedo hazer como querria, por q̄ el temor que tienes cada momento, de perder lo que has ganado, como los otros viejos avaros, no me dexa reposar si quiera media hora, por q̄ luego q̄ has comido te vas a trabajar, con q̄ soy necesitada de gouernar tus spiritus vitales, sentidos y mi6mbros; y assi no tengo jamas reposo, y esto era de lo q̄ me quexaua al principio, si bi6n te acuerdas, qu6ndo com6ce a hablar con migo. B. Aunq̄ todo lo q̄ dizes sea verdad, no sabes que si6pre te he amado, como a mi vida. A. Antes he visto al c6ntrario, q̄ por amarte a ti, te has olvidado d̄ mi; y si alg6na vez me has amado, ha sido pa

seruiste

Arist. ethicorum, lib. 6. ca. 13.

Arist. ethicorum, lib. 1. cap. 3.

Arist. ethicorum, lib. 4. cap. 1.

Eccle. 10.

Arist. de virtutibus in verbo auaritia.

Arist. politici. lib. 8. ca. 4.

Arist. ethicorum. lib. 9. ca. 8.

DIALOGO

*Arist. 1.º
lit. c. 3.*

seruir te de mi, de manera que la parte me-
nos digna y menos noble, ha sido siempre
señora de la mas noble, y mas excelente,
como acontece a la mayor parte de los hó-
bres, porque no pienses que eres tu solo; y
así no puedo dexar de quejar me, mas ago-
ra no quiero dezir te mas, porque ya es cer-
ca del dia, y quiero que vayas a trabajar, y a
buscar lo que es menester, porque de otra
manera tambien padesceria yo, como tu.
Mañana siendo Dios seruido me retirare
en mi misma como agora, y te dire mas lar-
gamente la causa que tengo para quejar
me de ti. B. Pues ya me quieres dexar. A.
No por cierto, porque de mi partida claro
esta, que se siguiera tu muerte. B. No ten-
go yo otro temor. A. No le tengas pues
agora, porq̄ yo me vnire cōtigo, y me esta-
re así hasta otra mañana a aquesta hora. B.
Si fuesse posible, mucho desseo que nos
viessemos cara a cara, porque de otra mane-
ra me parece que toda via estoy medio en-
gañado, y así he dudado hasta poco ha,
que si por ventura fuesse qual que vno, que
me hablasse a la oreja por cerbatana, y por
tanto querria ver que gesto tienes. A. No

es posible que me puedas ver corporal
mente, porque soy incorporea, y no tē- *Thomas. 1.*
go figura, ni color, porque la figura y la *p. q. 75. ar.*
cantidad solamente estan en los cuer- *2.*

pos, y las colores no pueden tampoco
estar sino en las superficies dellos, por
lo qual soy invisible. Mas cō todo esto,
siendome permitido podre tomar vn
cuerpo y assi me podras ver. B. De que
manera? A. Cō mi virtud formatiua, po-
dria fabricar vn cuerpo de ayre, espessan-
dole, y dandole color, como haze el Sol
en el ayre gruesso y vaporoso, donde
procede el arco del cielo, lo mismo ha-
zen los Angeles y otros spiritus, quan-

do se muestran a los hombres. B. Creo *Thom. 1. p.*
q. 51. art. 3.

que me quieres dar a entender alguna
cosa estraña. A. que cosa estraña, no has
leydo en el Euangelio, quando Christo
se aparecio, despues de resuscitado a sus
discipulos, que porq̄ no creyessen que
tuuiesse vno de estos cuerpos les dixo,
tocame, porque los spiritus no tienen *Luc. c. 24.*

carne, ni huesos. B. Pues sea como qui-
sieres, pero ruegote, que no te apartes
mucho ni te me quites de encima, por-

B que

DIALOGO

que no me querria tan presto morir. A. Yo hare de manera, que no me apartare del todo. B. De que manera? porque ya

*Anime hu
mane tres
esse partes
F. Luyfij
Legionēsis
in Cantica
Canticorū.
Arist. ethi.
lib.1.ca.13.*

ves lo que me importa? A. Apartar me he con la parte intellectuua, y con la fantasia dexando en ti todas las demas potencias que son la Vegetatiua para que viuas, y sensitua para que sientas, y el discurso y memoria con que puedas discurrir, mediante las cosas que sabes, preguntando, y respondiendo. B. De essa manera no morire? A. Digo que no moriras. B. Pues ten tiēto y mira lo que hazes, porque si tengo algun peligro, antes no te quiero ver. A. No dubdes ni pierdas mas tiempo, sino leuantate y va a tu officio que el Sol va ya muy alto.

DIALOGO
SEGUNDO.



NIMA. Pues q̄ no duermes Bernaldo, leuantate y enciende vna lumbre, y yo en este medio me formare de vn cuerpo de este ayre,
que

que esta aqui de la manera que te dixes D. Th. 1. p. a
 ayer de mañana , para que me puedas q. 51. art. 3. a
 ver, y podamos hablar lo que quisieres.
 B. O anima mia, muy bié dizes, mas oye
 por amor de Dios, que te acuerdes de lo
 que te dixes. A. De que? B. Que de aqste Psal. 54.
 apartamiento que quieres hazer, no pro-
 cedami muerte. A. Para que es mene-
 ster tãto replicar, no te he dicho que no
 temas, y que te dexare todas las demas
 potencias, sino fuere el intellecto y fan-
 tasia , porque todas las otras las teneys
 vosotros en comun, como los demas
 animales. B. Pues como a mi no venga
 peligro de muerte, no se me da nada por
 el resto aunque me falte el entendimien-
 to. A. Callaloco, tanto estimas la vida,
 de esta manera yo creo que escogerias
 mas presto viuir cincuenta años, sin en-
 tendimiento como bestia, que diez con
 entendimiêto de hombre? B. Si en bue-
 na fe, pareceos a vos bien el morir? Vna
 cosa te se dezir , que jamas me acuerdo
 auer oydo de ningû muerto, auer buel-
 to al mundo. De Lazaro que resuscito Ioan. ca. 11.
 se cuenta, que despues jamas le vieron

DIALOGO

reyr, y esto fue porque auia de morir otra vez, que tanto le espanto la primera. A. Dizes esto, porque la parte que esta priuada de razon, es la que agora habla en ti, mas si yo estuiera contigo, no hablaras de essa manera. B. Yo no se mas sino que despues que nasci, he estado de esta opinion, aunque has estado conmigo. A. Es muy gran verdad, porque siempre he estado por sierva, y no por señora, como era razon. Mas si vueras seguido mis consejos, y no los de la sensualidad, por vêtura vueras deseado como Sant Pablo y otros muchos, auer salido desta vida, y ser reduzido en la patria cõ Christo. B. No me comiences a turbar los sentidos, que hasta que llega el punto de la muerte todos dicen assi, mas como la veen cerca todo hombre muda parecer, que aun nuestro señor Iesu Christo en quanto hombre, fue a hazer oracion al huerto, por ver si podria escusarla. A. no lo hizo por esso, sino por demostrar con las passiones naturales, que era hombre. Assi como auia demostrado con los milagros, y las obras sobrenaturales,

Ari. lib. i.
magnorum
moralium.

Ad Ephes.
ca. i.

Mat. c. 26.

turales, que era Dios. Mas dexemos esta
platica para otro tiempo mas a proposi-
to, que puede ser que nunca acabas de
encender con essa yesca? B. No se, pare-
ce que esta vn poco humida con el tiem-
po, porque ya vees como llueue, y este
pedernal no es el mejor del mundo, y
aun tambien este eslaun tiene muy ga-
stado el azero. A. Tu hazes como to-
dos los officiales que no son muy bue-
nos, que sus errores los atribuyen, y
echan la culpa a la materia, porque no
dezias porque soy viejo y tengo perle-
sia, y de quatro vezes no doy sobre el pe-
dernal? B. Cierto que es verdad que no
lo puedo negar, y pluguiesse a Dios, que
no hiziesse lo mismo en otras cosas, que
ya ninguna hago de gana, porque soy
venido a tales terminos por la edad, que
todas las cosas me enfadan y me dá mo-
lestia, que hasta los plazerres muchas ve-
zes me desgustan, y no los querria ver.
A. Con todo esto me parece que no te
querrias morir. B. Ya no he dicho mil
vezes, que no. A. Pues no vees que este
viuir de essa manera que es peor que la
muerte?

Hebr.ca. 8. muerte. B. Sea lo que fuere, que yo he visto muchos que son tan viejos como yo que no tienen dientes, y que van con la boca por tierra, y no se querrian morir, antes quanto vno es mas viejo, mas le pesa con la muerte, y yo lo he visto y probado en mi, porque todas las vezes que me sobreuiene algun dolor de cabeza, o en otra parte del cuerpo se me yela el coraçon, y comienço a dezir, Dios quiera que esto no sea el vltimo requirimiento. Lo qual no tenia quando era moço, antes me acuerdo de vna enfermedad en que casi llegue al punto de la muerte, y con todo esto no pensaua en ninguna manera de morir, antes hazia burla quando me querian confessar, y si entonces muriera me yua sin pensar en nada, lo que no me acóteçera agora, por que nunca pienso en otra cosa, y vno propriamente de aquella manera, que se

Republica aquel a quien queriendo Dionysio Siracusanos, mostrar qual fuesse la vida del
gētilica li. tyranno, le hizo poner sobre la cabeça
4. capi. 12. vna espada colgada de vna seda de cau-
Cicero. 5. llo. A. Donde crees que venga, que la
Tuscul. muerte

muerte duele mas a los viejos que a los moços. B. Por estar mas pegados con el mundo, y auer viuido mas en el. A. Esta razon es material, que solamente vale para los cuerpos, como eres tu, y creo que la deues de auer sacado de las plantas, que quanto mas viejas son, está mas baruadas y tienen mayores rayzes, y así son muy dificultosas de arrácar, mas por el discurso de la razon, y por la larga experiencia que auias de tener hecha cō el tiempo que has viuido, de uieras tener mejores razones. B. Sera por ventura porque el hombre que ha viuido mas tiempo, conocera muy mejor como es hermosa cosa el viuir, y como se ha de estimar y tenerle en precio, y pesarle de perdello, lo que no haze vn mancebo que no lo conoce, así como le pesaria a vno mas por perder vna joya muy preciosa de gran valor, que supiesse lo que era, que al que no la conociesse. A. tá poco vale esta razon, y quãdo bien fuesse verdadera tanto haze por ti como por quiẽ dixesse al contrario. B. De que manera? A. Porque viuiendo puede tener mejor

juyzio, para conozer las cosas, y assi mismo entendera de quanta miseria estalle na esta triste vida, y que si el hombre no esperasse otra mejor, seria el mas infelice y miserable animal de todas las criaturas, lo qual seria manifestamente cõtra toda orden de razon, siendo el mas perfecto de todos, teniendo el entendimiẽto que es cosa diuina, por lo qual no solamente las sagradas letras, mas los Gentes y paganos le llaman señor de todos los animales, y fin de todas las cosas. Las quales dizẽ auer sido hechas de la naturaleza para solo el hombre. B. Como medaras a entẽder que el hombre seria mas infelice de todos los otros animales, sino esperasse otra mejor vida que esta?

Plinius li. 7

A. Porque en esta nasce desnudo, llorando, sin casa, sin saber dezir lo que ha menester, finalmente necesitado de todas las cosas para el viuir humano, que todo lo ha de ganar por sus manos, y adquirir por su industria y trabajo, dende el dia que nace, hasta que entra en la sepultura. Por el contrario los demas animales todos nacen vestidos, vnos de vna mane-

ra, otros de otra, todos tienen sus casas, unas debaxo de tierra, otras en los bosques, y en los rios, y sobre todo la tierra produce para ellos, sin que tengan necesidad de trabajar, y para esto, que testimonio mas claro puede ser que el de Plinio, que considerando estas cosas se enojo tanto de la Natura, que la llamo madre de los animales, y madrastra del hombre. B. Aunque esto sea ansi, que importa para contradezir mi parecer, para que sea tanto contra mi como en mi fauor? A. Porque quien considerare estas cosas con buen entendimiento, y sin passion entendra que su felicidad, no consiste en esta vida donde la tienen los animales inferiores a el, y certificado por razon natural, y alumbrado con la luz de la fe, no terna en precio el vivir, mas antes se consumira de desseo de passar desta vida a la otra, como han hecho todos los que despreciando los vicios, han caminado por el camino de la virtud, de manera que sino tienes otras mejores razones que las que has dicho, ellas solo son apparentes y no concluyentes.

*Proemium
lib. 7.*

*Ad Feli. ca
pit. 1.*

Marc. 9.

Luc. 8.

Psal. 54.

S. 117 BA

117

yentes. B. Pues de que procede. A. del poco creer, y esta es la mas verdadera que haze a los hombres que les pese con la muerte, y mas a los viejos. B. O Dios, creo que dizes la verdad, porque me acuerdo que siendo mancebo me acontecio mas de seys vezes, en ciertas deuociones, que yo y otros haziamos en vna cofradia, y assi mismo en los sermones que me enternecia de manera que facilmente me acordaua de la muerte. Mas agora triste de mi que bien podria dezir que haria qualquier cosa por no morir mas creo que esta culpa mas es tuya que mia porque a ti te pertenece el creer. A. Assi es verdad, mas tu eres la causa. B. Como a mi me quieres echar la culpa. A. Si porque bien sabes, como no puedo tener conocimiento alguno, en-
 tretanto que estoy contigo, sino es por medio de tus sentidos, que no tienen entendimiento sino de cosas sensibles, y assi me fuerçan mediante esta vnion que ay entre nosotros, a caminar por el camino que me muestras, que son las cosas deste mundo. B. Dexate de palabras, si

tu eres la principal deste compuesto (como dizes) porque no hazes que yo te figua, y no tu a mi? A. Porque estoy ligada y atada dentro de ti, y de tal manera tyrannizada, de tu terrena naturaleza, con que pierdo la mayor parte de mi valor, y no puedo leuantarme hazia el cielo, como requiere la perfection de mi natura, y por tanto la lumbre de la fe esta casi muerta, y no tiene tanta fuerza como los sentidos corporales, y assi te digo á quien bien cree no teme la muerte. B. Esto mismo auia de ser a quien no creyese, porque con pensar que muriendo, si se acaban los plazeres que tambien se acabará los pesares, que no son de menos numero en este mundo. Mas que tiene esta yescá, que no se enciende que cansado estoy de dar en este esclauon, o gracias a Dios que se ha encendido oh oh Dios mio que linda cosa, o que bella criatura, oh anima mia bendita seas que tan hermosa eres. A. Assientate assientate que eres viejo mira no cayas. B. No puedo sufrir que no te abrace queriendote tanto, y no te auiendo visto ha

sta

Ioan. c. II

sta agora, ay que es esto no abraço nada?

A. No entiendes que las animas somos como sombras y incorporeas, y q̄ este cuerpo que he tomado es del ayre que no tiene tomo. B. De essa manera no deues de ocupar lugar? A. Siguiendo la opinion del vulgo que no llaman cosa fino las cópuestas de tierra, o de agua,

Ari. de cae. lo. li. i. c. 9. o de fuego, no haziendo cuenta del ayre, y assi entiendo que si en esta camara no estuuiessen estas arcas, y esta cama q̄ dirias que estaua vazia. B. Pues no lo auia de dezir, fino vuiesse ninguna cosa?

Acto. 1. c. 1. A. Si por cierto, empero si la vuiesse. B. Que cosa puede auer fino ay nada, çreo que me quieres hazer entender de el cielo cebolla. A. Estaria ayre. B. Que ayre, no ayre quando vna cuba esta vazia, yo se que no esta nada dentro, y esto lo veo cada dia. A. Que cubas son las que has visto vazias? B. Todas las que estan en las bodegas que no tienen vino ni agua, ni otro licor. A. Pues todas estan llenas de ayre. B. No se nada de esso, se que quando las miro por de dentro, no hallo sino escuro, y dóde ay ayre ay claridad.

ridad. A. De essa manera la noche quan
 do esta escura no tiene ayre, bien parece
 que sabes poco, pues te vas tras los igno-
 rantes, mas porque no tengas tan falsa *Moya li. 2.
cap. 3. ar. 1o*
 opinion has de saber que assi tiene cuer-
 po el ayre, como el agua y la tierra, sino
 que es mas sotil que el de la tierra, por
 ser mas escura, sino es alumbrada de los
 rayos del Sol, o de otra claridad, y assi
 has de entender que no se puede dar va-
 cuo en natura, quiero dezir q̄ no se pue-
 de hallar lugar en todo el vniuerso, que
 no este lleno de algun cuerpo, y desto
 puedes hazer cada dia mil experiencias.
 Y para que mas claro lo veas, toma vna
 vasija de barro con muchos agujeros,
 hinchela de agua, tapa la boca, y no sal-
 dra por los agujeros gota de agua, lo
 qual no procede sino por estar tapada la
 boca de encima có que no puede entrar
 el ayre, porque si el agua saliesse, aquel
 lugar quedaria vazio, porque no pudié-
 do padecer naturaleza, haze estar el a-
 gua contra su natural en aquel lugar. B. 8.

*Arist. pro-
ble. sectio.*

*Arist. pro-
ble. sectio.*

enten-

Aristot. de virtutibus. entendimiento. B. Yo te quiero dezir la verdad estas son ciertas cosas, que para mi no las entiendo, y creo que son en frascamientos de cabeça, para hazer boluer a los hombres medio locos, por mi digo que lo que se es, que vna valija dōde no ay alguna cosa que esta vazia, y no lo creere jamas de otra manera, y así pienso que me quieres dar a entender lo que acontecio a vn mivezino, que le hizieron entender, que auia sido en este mundo otra vez, y q̄ auia sido carpintero, y q̄ hazia paueses y rodela, y de tal manera se le assento en el entendimiēto que entrando en ciertas casas, y viendo colgados (como se vsa) ciertos paueses antiguos començo a dezir, q̄ reconocia algunos dellos ser hechos de su mano.

A. De esta manera podras cōsiderar quā *Aristot. de qualita. & quanti.* dificultoso es a vno q̄ ha hecho vn mal habito en entender mal vna cosa meterle en el camino verdadero. B. q̄ quies dezir q̄ quando te quise abraçar, y no halle nada q̄ vuisse abraçado alguna cosa. A. Pues no abraçaste el ayre? B. Que ayre? bien se que no abraçe nada, pienso que

me quieres dar a entender, que quando tengo el estomago vazio que le tengo lleno, mas si lo creyesse me moriria de hambre. A. Yo digo que si vuiesse vazio, se figurian mil inconuenientes porq̄ si entre mi y ti vuiesse alguna cosa, claro esta que no te podria ver. B. Bueno es esto por mi vida, parece q̄ quieres burlarte de mi pues es lo cōtrario, porque si entre ti y mi vuiesse alguna cosa, esta claro q̄ yo no te podria ver. A. Es verdad q̄ si vuiesse de por medio algun cuerpo cō q̄ tu vista no le pudieffe penetrar, no me verias, mas esto naceria de otra causa, lo q̄ no seria si entre mi y ti vuiesse vazio. B. Como puede ser para que lo entienda. A. Si entre nosotros vuiesse vazio no auria ayre, y por el conseq̄uiente no auria luz, por la qual los rayos de los ojos no podrian venir a mi, ni mi imagen podria venir a tus ojos, porque la luz es calidad, y la calidad, es accidente, y ningun accidente, puede estar sino en algun sujeto que lo rija, y assi no auendo ayre que rigieffe la luz no se podria viuir. B. Por mi digo que

*Arist. pro-
ble. sectio.*

25. q. 22.

no te entiendo. A. Oye, para ver si me entenderas de otra manera, quando estas junto al fuego quien te calienta? B. El fuego, quien no lo sabe, parece que dizes cosas de niños. A. Por cierto no calienta. B. Pues quien me calienta? el viento? cosa de muchachos sería cierto? A. Pues hago te saber que no calienta sino el ayre que te toca, el qual esta caliente del fuego, porque el fuego no te tocando, no te puede calentar, porque ningun cuerpo puede obrar en otro, sino le toca. B. Pues q̄ quieres dezir por esto? A. Que si entre ti, y el fuego vuiesse vacuo y no estuuiesse ayre, no te podrias calentar, porque el calor que es accidente, no teniendo quien le rigiessa no llegaria a ti, y si el fuego estuuiesse vazio y no vuiesse ayre, no te calentarias jamas. B. Yo te quiero dezir la verdad, aunque hables cien años semejantes cosas no te las creere. A. Ya yo veo que no estas esta mañana dispuesto para entéder esta verdad, y assi no quiero tratar mas desto, y tambien me parece, que es tiempo que vayas a tu officio, mañana a la hora acostum.

Ari. de generat. & interi. lib. 1. cap. 9.

Aristot. de virtutibus.

stumbada, nos tornaremos a ver, que por ventura entonces estaras mas capaz para entender esto que hemos tratado oy. B. Si lo dexamos para mañana podria ser que tambien tu estes mas en tu seso, y no me diras cosas que no las dira yn no se quien. A. Ten cuydado de tener esta noche vela encendida, que no quiero que pierdas tanto tiempo como has hecho esta mañana.

D I A L O G O

T E R C E R O.



NIMA. El cantar de los gallos no me parece que a aprouechado esta mañana, porque es casi de dia y toda via duermes, estiendete bien Bernaldo que es esto? B. En verdad que me viene gana de enojarme cõtigo. A. Que has? he te por ventura quitado el sueño. B. Por el dormir no se me da nada, pero pe fame, que me has despertado porque soñaua las mas lindas cosas, y de mayor cõtero que en mi vida he soñado. A. Que

C

puede

DIALOGO

Ciruelo puede ser. B. No lo se bié dezir, porque
parte. 2. ca no erá sueños de los q otras vezes fue lo
pit. 6. soñar, q no tiené pies ni cabeça, q comié
 çã de vna manera, y acabã en otra, antes
 me parece q estava muy reposado sin tur-
 baciõ ninguna, cõsiderando los razona-
Lacta. Fir. miétos passados, y se te dezir vna cosa, q
de opifici. los he entédido durmiendo, lo q no he
Dei ca. 18. hecho velãdo, mayorméte aqullo del va-
 cuo, delo q ayer no tuue capacidad para
 entendello, y assi me he acordado q me
 ha acontecido mas de vna vez, auer de-
 ftapado la canilla de vna cuba q estava lle-
 na, y no auer salido gota del vno, si pri-
 mero no la destapaua la boca, y nunca
 auia podido pensar, ni saber que proce-
 diesse de lo que dizes, que no pudiendo
 entrar el ayre en el lugar de do sale el vi-
 no, quedaria vazio, y que seria cõtra or-
 den de la natura. A. De que piensas que
 ha succedido este sueño? pues le llamas
 sueño? B. Que se yo, de lo q viené otros
 que he tenido entre el año. A. Engañas
 te que no ha procedido sino de mi pro-
 pria, y los otros de otras vezes han assi
 mismo venido de otras mis potencias in-
 ferio:

feriores, y de los spiritus que durmiendo representá las imagines de las cosas, que la fantasia ha imprimido en la sangre, mediante los sentidos. Y por tanto se sueña de noche, las cosas que se han visto de dia, y quando la sangre esta mas alterada entonces se sueñan cosas mas estrañas, y mas desordenadas, como puedes claramente auer conocido en ti mismo, quando estas enfermo, o fatigado de la calentura, o quando alguna vez te has burlado con el vino, que bien sabes quanto te aplaze, y como presumes de tener lo bueno de Robledillo, o Sant Martin. B. Pues a ti no te amarga segun creo, porq̄ yo nunca lo beuo, sino quando soy Bernaldo entero, de quien tu eres la parte q̄ dizes. A. Ah ah, pareceme que has deprendido tanta Philosophia, que sabes q̄ el anima y el cuerpo cada vno por si no hazen el hombre, sino los dos juntamente. B. No se mas de lo que tengo dicho.

A. En fin Bernaldo que como se toca a vno donde le duele, luego se queixa, mas no te enojas que por esto no te hago injuria, que por dezir la verdad tambien

amino me parece mal, porq̄ el buen vino haze buena sangre, y la buena sangre haze los spiritus mas claros, de dō de los sentidos pueden hazer muy mejor su officio, que no es poca ayuda para mas perfectamente hazer mis obras. B. Yo esperaua que dixesses despues q̄ la buena sangre hiziesse buen hōbre, y el buen hombre que se va al parayso. A. Hora basta viftete presto, sientate aqui, para q̄ mas quietamente podamos hablar juntamente. B. Sientate tu tambien entretanto que me acabo de vestir. A. Aun no has acabado de persuadirte, como soy

*Ari. Meta. vna de aquellas substancias incorporeas
physicorū y immortales, y que no padezeo de las
lib. 14. c. 2. cosas que te offendē, y por tanto te
quiero deseubrir vn secreto, que sera
medio para hazerte creer que lo que has
soñado esta mañana no ha sido verdade
ro sueño, porque no ha procedido to-
talmente como los otros que prudente*

*Aristot. de mente has llamado sueños, de la parte
somno & sensitiua, la qual tienes en comun como
vigilia li. 1. los otros animales brutos, que tambien
sueñan, antes ha sido obra mia con ayu-
da*

da de tus sentidos, porque entretanto q̄
 dormias, hallandome desocupada me
 retire: cō mi diuina parte que assi la quie
 ro llamar, pues soy hecha a imagen y he
 chura de Dios, y infundi en tus partes *Gene. ca. 1.*
 aptas a imprimir en ellas las intenciones
 y cōceptos que tu mismo confieffas no *Ari. de ani*
 los auer jamas entendido, donde pue- *malib. 3. c.*
 des facilmente persuadirte, que aunque 4
 yo este vnida contigo, de manera q̄ no
 puedo estar sin ti, que soy immortal, y
 puedo hazer algunas cosas sin ti como
 has visto. B. Has me tambien persuadi
 do con tus razones, que no puedo de
 xar de creer quanto dixeres, mayormen
 te que siendo tu mi parte principal, digo
 quando yo soy Bernaldo de hecho, que
 no me querras engañar. Ya estoy velti
 do quiero me sentar como dizes, y pre
 guntarte algunas cosas, vn poco mas
 quietamente que hasta aqui. A. Dilo q̄
 quisiere, que yo satisfare a tu desseo co
 mo mejor pudiere. B. Lo primero des
 seo saber de q̄ te puedes quejar de mi, q̄
 fue lo primero que te oy quando habla
 uas en mi cabeça, diciendo que no auias

Lactan. de
ira Dei li. I.
cap. 19.

Gen. cap. I.

jamas auido ningú bien de mi de quando era mancebo, ni menos lo esperauas agora despues de viejo. A. O Bernaldo no me lo acuerdes, que si me quexaua tenia muy gran razon. B. Pues en verdad que jamas he hecho cosa contra mi, y assi no la aure hecho contra ti, pues dizes que tu y yo somos Bernaldo. A. Si, mas empero no has obrado lo que yo quisiera. B. Como puede ser esto? que nunca hasta agora he sabido que estuuiesse en mi otro que yo, mas si tãto me quieres, ruegote que me declares en q̄ te he ofendido, porq̄ alomenos en este poco de tiempo q̄ nos queda de estar juntos, procurare de no te dar mas enojos. A. No sabes q̄ soy la mas noble criatura que se halla del cielo de la Luna abaxo. B. Si, porque lo he oydo predicar muchas vezes. A. no sabes que assi mismo soy toda diuina y spiritual, formada de las proprias manos de Dios, y hecha a su semejança, y propuesta a todas las demas criaturas. B. Tambié lo he oydo, mas es del hombre y no de ti solamente, por tanto no quieras attribuyrte a ti sola, en lo q̄

tam.

tá bien tengo yo mi parte. A. Oye Bernaldo la vnion nuestra, por la qual de nosotros se haze el hóbren, es tan marauillosa, q lo que se dize del vno es de ambos, como bien lo declaro Aristoteles diziendo, que quien dixesse que el anima odia, o ama, seria lo mismo que decir, que hila, o texe, o déuana, y có todo esta dignidad la tienes de mi, porq eres de tierra y corporea, y sin razon, y por mi eres llamado animal diuino, y racional criatura. B. De que manera? A. Seria cosa muy larga quererte hazer desto capaz, basta q estando contigo, y siendo tu forma mediante el spíritu vital, que es la ligadura que nos tiene juntos, te hago vna criatura que participa con las substancias separadas, que vosotros llamays Angeles, donde tu solamente participauas con los brutos animales, y afsi vñidos los dos, auemos sido llamados de algunos Philosophos la ligadura del múdo, y de la natura, porque en ti fenecen las criaturas terrenales, y corporales, y en mi comiençan las diuinas y spirituales, y afsi somos vn diuiduo, cópuesto tá ma-

*De Anima**lib.1.cap.4**S. Tho. 1.**p.9.75.ar-**tic.2.**Caelius**Rhodogi.**lib.2.ca.7.*

rauiilosamente de dos naturalezas con-
 trarias, que aquel gran Mercurio trime-
 de volūta- gisto nos llamaua, el gran milagro de na-
 te Dei. turaleza. B. Yo confieso ser verdad,
 Cælius mas a q̄ proposito lo dizes, pues no im-
 Rhodogi. porta para que xarte de mi? A. Oye y ve
 lib. 2. c. 17. ras si tengo razon, porque siendo yo tã
 noble criatura, y no teniendo mi perfe-
 ction en este mundo, ni en las cosas de q̄
 es compuesto, como las demas criatu-
 ras, à mi inferiores, y assi considerando
 que Dios despues que vuo criado todas
 Gene. ca. 2. las cosas, lleuo al parayso terrenal sola-
 mente al hombre, para que obrasse segū
 que conuenia a su naturaleza, dõde des-
 pues por su culpa, fue miserablemente
 Gene. ca. 3. echado, y quitada la rectitud, que es la
 justicia original, mediante la qual tu me
 fueras obediente y no contrario. B. To-
 do lo he oydo muchas vezes de los pre-
 dicadores, no ay necesidad de repitillo,
 sino yengamos a la conclusion. A. Sino
 eres verdaderamente loco, bien auras
 entendido de lo que he dicho, que mi
 fin y el tuyo es vno, porque lo que digo
 es por el hombre, y no estas cosas corpo-
 rales

rales y animales a quien falta la razon, y
 assi fuymos criados para la contempla-
 cion de la verdad, que son las obras mara-
 uillosas hechas de la poderosa mano de
 Dios que se pueden contemplar aun en *Ioan. ca. 3.*
 este mundo muy gran parte dellas, y pa-
 ra esto fuy metida y vñida contigo, para
 que mediante tus sentidos y ayuda, pu-
 diese adquirir todos los conocimiētos,
 de que es capaz la naturaleza humana,
 para que me fuesen escala para la contē-
 placion del summo bien que es Dios, sin *Cicero Rē.
thoricarū
lib. 5.*
 velo ninguno adonde ha de proceder
 mi felicidad juntamente con tu volun-
 tad. B. Pues en que te he impedido ni
 estorvado, para que te ayas de quejar de
 mi? A. En muchas cosas sin los impedi-
 mentos communes, que proceden de ti
 y de tu naturaleza enferma, y inclinada
 en amar y buscar siempre las cosas terre-
 nas, y assi la queixa q̄ de ti tengo, la mas
 principal es, que siempre me has tenido
 ocupada en cosas viles deste tu mecani-
 co officio, que dolor puedes creer que
 aya sido el mio, siendo tan noble criatu-
 ra en auer siempre ocupado, mi saber y *Cicero lib.
1. Tus. que
stionum.*
Gene. ca. 3.

poder en semejantes officios? dexando la contemplacion de las cosas diuinas, teniendo los ojos bueltos a cosas tan bajas, contrarias a mi naturaleza, parecete que tengo razón? B. De lo que has dicho parte me parece ser verdadera y parte no. En quanto consideras tu naturaleza tienes razon, empero considerando la mia no la tienes, porque si quitassen del mundo las artes y officios, siendo como son tan necessarios, no solamente a mi, mas tambien a ti vernia gran daño, porque si yo padeciesse, a ti te alcanzaria parte. A. No quiero quitar las artes mecanicas, porque muy bien entiendo de quantas cosas tiene el hombre necesidad, y tu particularmente que sin ellas caerias en muchas enfermedades y trabajos, que me impedirian para muy menos darme a la contemplacion. B. Pues como todas las animas de los hombres de quien ellas son parte, han se de dar por fuerza a la vida contemplatiua, y a los estudios? A. No digo yo de las que les cupo en suerte, cuerpos imperfectos cópuestos de gruessos humores, y mal acom-

*Arist. poly
titorũ lib.
7. ca. 8.*

acompleñados, ni de los que tienen los instrumentos de los sentidos alterados por algun impedimento, que naturaleza ha hallado en ellos contra su intencion para hazer su officio, ni de los que se aficionan a exercitarse en officios viles. B. Bien sabes tu que es muy mayor el numero de los que nacen, teniendo poca obligacion a naturaleza, que vulgarmente se llaman hombres rusticos, que no de los que son habiles para las artes liberales. A. Esta culpa no la tiene la naturaleza, sino los mismos hombres, pues vemos que para sembrar vna tierra de qualquier simiente procuran con toda diligencia, que la simiente sea buena y limpia, y la tierra este bien labrada y sazónada, y por el contrario quando quieren engendrar vn hijo, no tienen cuéta con lo vno, ni con lo otro, tratádo dello por la mayor parte luego que han cenado, estando alterados del comer y beuer, y assi no es de maravilliar, que nazcá mal inclinados y de poco entendimiéto, por tãto los que juto el sancto Sacraméto del matrimonio deuiã de ser
muy

muy sobrios, pagando el debito a su de-
 uido tiempo, para el fructo que Dios les
 diesse mediáte la buena doctrina, fuesse
 prudente y aparejado para toda buena
 disciplina, mas dexemos esto que no me
 toca, por darne Dios vn cuerpo en fuer-
 te bien acóplifionado, y dotado de bue-
 nos instrumentos con que se exercitan
 los sentidos, ansi interiores como exte-
 riores, y viuificado de vna sangre que en-
 gendra claros y sotiles spiritus, suficien-
 tes para hazer qualquiera buena y perfe-
 eta obra, y con todo esto me has tenido
 ocupada en este tu officio mecanico,
 no te parece que tengo razon de estar
 que xosa de ti? B. Que querias que hi-
 ziesse pues mi padre dende niño me pu-
 so a este officio, demas que yo era pobre
 y no tenia lo necessario para estudiar.
 A. Si fueras rico y tuuieras edad, y vnie-
 ras elegido este officio, yo me que xara
 de otra manera, mas afsi tengote por es-
 cusado. B. Pues de que te puedes que-
 xar de mi. A. Porque despues que llega-
 ste a la edad de discreciõ, y ya que tenias
 officio con que ganauas de comer, y te-
 nias

nias algun dinero no te acordaste de mi para darme alguna parte de perfeccion, como te dauas a los passatiempos y plazerer. B. Como lo podia hazer? A. Dá-
 dote a los estudios de las sciencias, par-
 tiendo el tiempo de manera que no te
 estoruasse tu officio. B. Pues como pue-
 de ser vno oficial y estudiante? que di-
 xeran las gentes. A. Que dizen los de
 Bologña, Napoles, y Florencia, y Sena
 que casi todos los mancebos, estado tra-
 bajando en sus officios, van a lection de
 la sciencia que cada vno estudia, y con
 esta condicion se concientan có sus ma-
 stros, demás desto el tiempo que se ga-
 sta en jugar, passicar, hablar, andar por las
 calles vagamundos los dias de fiesta, no
 te parece que fuera mejor empleada en
 estudiar, y tampoco no pienses que los
 estudiantes que siempre estudian, que
 mucha parte del dia se passan holgando,
 no te acuerdas que conosco vn sol-
 dado en la guarda de Sena, que era vn la-
 brador que no sabia aun leer, que aun la
 cartilla en que deprendio el a. b. c. tenia
 guardada vn compañero suyo, y fue tan
 ta la

Tho. 2. 2.
 q. 166. art.

1o.

Ad Galat.

ca. 6. RA

Ad Colos.

ca. 4.

Ad Ephes.

cap. 5.

ita la priessa que se dio, como el que que-
 Tulio de se ria apagar la sed de tantos años, que en
 nestute. muy breue tiempo se graduo de Doctor
 en leyes, y la señoria de Sena, por grati-
 ficalle de sus trabajos, le dio la gouerna-
 cion de la ciudad de Massa dode murio.

El autor : Assimismo conoscimos otro en la ciu-
 desta obra. dad de Napoles, donde se dio tanto al
 estudio, no dexando de cumplir con el
 arte militar, con que vino a ser prouey-
 do por su virtud de vna gran dignidad
 en su tierra. De otros muchos pudiera-
 mos contar que hizieron lo mismo. B.
 Bien conozco q dizes la verdad, y cier-
 to q yo tenia inclinacion a las letras, más
 dos cosas me hizieron q no tratasse de-
 llo, la vna este officio que tégoy, y la otra
 C. manlius la faga y trabajo, y la gran dificultad
 Astrono- con q se estudia segun algunos dizé. A.
 mie lib. 1. Tu has caydo al proposito en lo que yo
 queria, alegando esta segunda razón por-
 q a la primera, sino bastauan los exépllos
 de los modernos, acuerdate de los anti-
 guos Philosophos, que todos los mas se
 mantenian de lo q trabajauan cō sus ma-
 nos, como fue aquel Hippias q cortauay
 cosa

cosa sus vestidos, y hazia guarniciones
 de cauallos, mas respondiéndolo a la segun-
 da digo, que no ay cosa mas facil en este
 mundo que estudiar y adquirir las cien-
 cias. B. Tu me dizes vna cosa, que siem-
 pre he oydo ser al contrario. A. Pues
 yo lo probare. Qualquiera cosa, ayuda-
 da de su propia naturaleza, sin mucho
 trabajo adquiere su perfeccion, y la per-
 feccion es el conosciéto de la verdad,
 y assi el hombre en adquirirla no tiene
 trabajo, por aquesta conclusión vienén
 a ser verdaderas estas proposiciones,
 mas porque podrias dubdar dellas te las
 prouare, y primero la mayor, dime crees
 que la tierra tenga algun trabajo por
 andar a su centro, y el fuego por su-
 bir a su esfera, y las plantas en criar-
 se, y augmentarse, y en produziendo su fi-
 niente? B. No, porque cosa clara es ca-
 da vno hazer sus obras naturales, sino
 es por algun accidente impedida. A.
 De essa manera bien entiendes que nin-
 guna cosa tiene trabajo, para alcan-
 çar su perfeccion, porque la tierra so-
 lamente es perfecta quando esta en
 su

Physicorū
 lib. 3. ca. 5.

Ari. de cœ su centro, y el fuego quando esta en su
lo lib. 1. ca. esfera, donde ni el vno ni el otro tiene
pit. 8. contrario, y las plantas quando há llega-
do a sus terminos, y producido sus fru-
ctas y simientes, y los animales quando
De Anima han engendrado sus semejantes, para su
lib. 2. ca. 4. stentar sus especies, no pudiendo cõ sus
individuos, porque con esto tienen se-
mejança, lo mas que pueden en alguna
manera con su primer mouedor, queda
agora solamente por probar, que el fin
y la perfection del hombre, es el saber y
entender como dize Aristoteles, que
Ari. Meta. todo hombre saber dessea. B. Por cier-
lib. 1. to que no quisiera ser ayer muerto por
cosa del mundo, porque me has abierto
los ojos, de manera que veo agora, lo q̃
no auia visto ni conosciendo en setenta a-
ños que ha que nasci. A. Pues mas digo,
que te seria agora con la edad que tienes
mas facil estudiar y entender vna obra
de Aristoteles, que no hazer el officio q̃
hazes. B. Como es possible? A. Yo te
digo la verdad. Dime que plazer tomas
quando hazes en tu officio alguna cosa.
B. Ninguno, fino es porque gano para
proueer

proueer mi casa y familia de las cosas necessarias. A. Dexemos la ganancia, que tambien se puede sacar de los estudios, que otro plazer recibes? B. No otro sino el trabajo. A. Pues considera si le terne yo conociendo me a mi misma, y viendo me ocupada en exercicios tan viles. B. Pues que es la causa, que ay tan pocos hombres que se den a los estudios de las letras? mayormente de los que lo podriã hazer por no faltarles lo necessario? A. De la mala criança, y mal gouierno de los padres, y de las malas costumbres q̄ han venido en el mundo, y del encarecimiento y espanto, que ponẽ a los que auia de estudiar, los que enseñan y muestran las letras, dando a entender que el estudiar es cosa muy difficultosa, y que pocos pueden salir con ello. B. Dizes verdad, que yo se lo he oydo dezir mil vezes, y assi hazen como los medicos, que encarecen siempre las enfermedades a los enfermos, diziendõ que son graues y peligrosas, para dar a entender que si sanan, han hecho vna grã hazaña. A. Pluguiesse a Dios que esto sola fuesse

la causa porque creo que antes procede de otros muy peores principios. B. Dime quales? A. Es menester mas tiempo por que ya va muy alto el dia. Mañana si quisieres que hablemos como oy, te lo dire, y otras muchas cosas. B. Antes te lo ruego. A. Pues yo esperaré a que me llames, porque no quiero despertarte, porque no te enojés conmigo como está mañana. B. Pues sea así.

DIALOGO QUARTO.

BERNAL. O vala me Dios que mal he dormido esta noche, no se que es la causa, porque no siento en mi ninguna mala disposicion, empero alguno podria dezir, que no es otra cosa, sino lo que trae consigo este mal tan deseado de la vejez, dormir mal, y velar peor, mas por ventura sera, q yo he estado en esta imaginación de tornar a hablar cō mi anima, cō quien he tenido tanto plazer y contento, tres ve

*De genera.
animalium
lib. 5. ca. 4.*

zes que hemos hablado, que me parece cada hora mil años, en boluer a verme con ella, mas si lo he soñado q̄ aun estoy medio en dubda, porque jamas he oydo dezir, que aya sucedido a otro ninguno, aunque David parece q̄ en sus Plalmos hablo alguna vez con ella, como en el Introito de la Missa, donde le preguntan porq̄ razón esta tã triste, q̄ casi le con- turba, mas cõ todo esto no se dize auerle respõdido como haze a mi la mia, de manera q̄ biẽ podria auer sido sueño, aunque no lo creo, porq̄ se otras muchas cosas q̄ no sabia primero, mas agora que no duermo ni sueño, quiero ver si me quiere hablar como las otras vezes, y llamarla he como medixo ayer de mañana. A. nima mia, anima mia. A. q̄ quies Bernal. B. No veys como es verdad y q̄ no es sueño? querria q̄ hablãsemos como solemos, y q̄ acabãsses lo q̄ comẽçaste ayer de mañana, mas no quiero q̄ te salgas de mi, como has hecho, y no se me da nada por mas verte, porq̄ conozco auer estado en grã peligro porq̄ grã locura ha sido ponerme en arrisco dela vida. A. q̄ pe-

DI A L O G O

ligro has tenido? B. Segun que dezias q̄ tenias gran gana que vnieste estudiado que te tomasse desseo, de meterte en el cuerpo de algun estudiãte, y yo me que dara sin anima, o por lo menos como vnos destos animales irracionales. A. No temas, porque ya te tengo dicho q̄ no me apartauã toda de ti, mas de cõ mi parte diuina que es la immortal, que puede estar sola sin ti. B. Y aunque porque puede estar sin mi tengo miedo, que no querria quedar hecho bestia. A. Has de saber que aunque pueda estar sin ti, no fera sino despues de nuestro apartamiẽto que hara la muerte, para despues tor-

Iob. ca. 38. nar el dia temeroso, del grande y vniuer

Iob. ca. 19. sal juyzio, a informarme en ti, y no en otro donde tengo hecho mi habito. B.

Que cosa es habito que no lo entiendo.

Plato li. bro. 12. de scientia. A. Vnacierta conuenencia y inclinaciõ que tengo para obrar en ti, para començar a gustar de mi perfeccion, que no me fue dada por Dios en mi creacion como

a los Angeles, porque si la tuuiera, no vuiera menester tu compaõia, y esto es lo que me diferencia de las animas de

otros

otros animales, mas dexemos esto, a mi me parece que tienes tanto miedo deste nuestro apartamiento, que seña bien que te libre deste trabajo, y assi has de saber, que aúque me he mostrado, y te ha parecido que he salido de ti, no lo he hecho, ni menos lo puedo hazer sino es con la muerte, porque soy tu forma, y tu mi materia. B. Aú esto sera otra, pues como te he visto. A. Ha te parecido. B. Puedes me dar a entender, que quando veo vna cosa que no sea assi. A. Yo digo la verdad, y assi has de saber, que yo muí de aquellas imaginaciones y fantasias, que tienes en el entendimiento, y las represente a la virtud fantastica, de la manera que hago quando sueñas, y te ha parecido verme. B. Como me puedes engañar de esta manera? A. Assi muchas vezes engañan los espíritus a los hombres, por esto las apariciones se llaman fantasticas. B. Por ventura los espíritus son verdad. A. Pues dudas en ello. B. No se otra cosa, sino que he oydo dezir a muchos hombres doctos que es cosa fingida, que solamente aparecen a los

*Medina in**1.2.q.71.**ar. 2.**Coelius**Rhodo. le**Etio. antiq.**lib. 20.*

D I A L O G O

ples y que algunas vezes procede de humores malenconicos. A. Tales hōbres doctos deuen de ser, los q̄ tienen el intellecto para creer q̄ saben todas las cosas, y assi muestran auer poco leydo en historias, o en Euangelios, o de creer poco q̄ es peor, y o te digo q̄ ay espiritus, y q̄ se aparecen a quien los vee de muchas maneras, no has oydo de las q̄ andan hechas bruxas, q̄ les parece q̄ se bueluen gatos, y otras vezes cabrones. B. Es verdad lo delas bruxas? A. Pluguiera a Dios q̄ no lo tuera, mas ello permite por nuestros peccados, lee a Olao magno, y al Cōde de la Mirādola, q̄ alli veras cosas de grā espanto, demas desto sino fuesse verdad los Canonistas, no vuieran proveydo de vn titulo particular, de frigidis & maleficiatis. B. Ciertamēte q̄ es esto vn gran argumento de ser verdad, y has me quitado vn grā peso del coraçon, en dezir q̄ no puedes salir de mi, por tanto te ruego que boluamos a nuestra platica de ayer de mañana, y dime q̄ es la causā q̄ aq̄stos hōbres q̄ el vulgo llama letrados, quitā y apartā a muchos de los estudios, dando-

Lib. 3. cap.

34. 0. 15.

Lib. 4. tit.

13. 0. 11.

0. 11.

dandoles a entender, q̄ es mayor trabajo q̄ tomar acuestas el mōte Etnā. A. tu no sabes q̄ la mayor parte de los hōbres son malos, si esto procede de la enfermedad de la carne, o de las malas costūbres, no quiero agora disputar. B. es muy grā verdad, q̄ muy mayor es el numero de los malos, y siēpre vā creciēdo, q̄ temo q̄ ya estamos al fin del mūdo, no vees de cincūeta años a esta parte quāto son peores los hōbres, pō las mientes y veras, como hasta los niños, no tienē reuerēcia ni vergūēça, o ssados y deshonestos, q̄ vendērā a vn hōbre de quarēta años, acuerdome q̄ en mi tiēpo passauamos los moços de los veynte años, antes q̄ conociēsemos, q̄ cosa fuesse Venus ni Baco, agora como vno nace se le da, lo vno por ama, lo otro por maestro. A. esta culpa no la tienē fino los padres, por la mala criança q̄ les ponē cōsu poca prudēcia pareciēdoles gracia, q̄ vn niño diga vna palabra deshonestā, no cayēdo ni entēdiēdo el mal q̄ les hazē, enseñandoles semejātes cosas, mas dexaldos que yo os prometo q̄ despues hazen la penitēcia quādo son

Rhetorico
rū ad Theo
decten. li. 1.
ca. 10.

grandes. Mas tornemos a nuestra prime
ra platica, has de saber que afsi como la
bondad de los hombres, nace del amor
que engendra deſſeo y alegria del bien
del proximo, afsi nace la maldad de vn
contrario amor, que engendra embidia
y tristeza del bien del otro, por tanto ſi
bien consideras, veras que todos los hō-
bres ruynes ſon embidiosos y de poco
valor, y deſta poquedad resulta la imper-
fection, que produze muy malos effe-
ctos, porque no pudiendo alcanzar las
riquezas, o las honras que pretendē, pro-
curan de adquirirlos con mil engaños y
fraudes, como crean que lo puedan ha-
zer ſecretamente, no teniendo reſpecto
al mal del proximo, ſiendo coſa tā ruyn
que aun los animales brutos, quando pe-
lean vnos con otros lo hazen al deſcu-
bierto con ſolas ſus fuerças, mas los hom-
bres moſtrandose ſer amigos, malicioſa-
mente con mil embuſtes, ſe engañan ca-
da dia los vnos a los otros. B. O anima
mia como hablas ſabiamente, y quien lo
quiſiere bien ver, vengafe entre noſo-
tros los oficiales, y conocera manifeſta
mente

Problema.
ſectio. 29.
q. 16.

mente que todos los apocados y malua
dos son imbidiosos. A. Lo mismo acon
tece entre letrados, porque assi como
las letras, quando caen sobre vn bué sub
jecto de hombre sabio, le hazen mejor,
por el contrario quando se abaten en vn
loco ignorante y malo, le tornan peor.
B. Estos letrados que dizes, podrian ser
doctores en romance? A. Muy bié por
que nuestra lengua castellana, muy suffi
ciente es para manifestar sus conceptos
como la Latina. B. Como no se me en
tiende destas cosas no se responder, mas
de que he oydo dezir a estos Doctores
modernos que seria imposible. A. Con
su arrogancia y presumpcion, diran esso
y mucho mas. B. Dizen que quien no
sabe Gramatica, no puede saber nada.
A. La Gramatica, o por mejor dezir la
lengua Latina, y todas las demas, no pié
ses que hazen a los hombres doctos, si
no los conceptos, y las sciencias, porque
de otra manera se figuria, que vno que
supiessa mas lenguas fuesse mas docto, q
es cosa que lo puede deprender vn papa
gayo, o vn tordo, como tuuo vno Ce-

D I A L O G O

far Augusto, que en Griego y Latin dezia muchas cosas. B. Si pero esse tordo no entendia cosa q̄ dixesse sino como se lo auian enseñado. A. E esso es lo q̄ digo que las cosas y no la lengua hazen al hōbre letrado, aunq̄ se pronuncien con las palabras, si vno me dixesse esta proposicion, toda cosa, y toda arte, y toda disciplina dessea el bien, si la entiendo q̄ necesidad ay que me la digā en Griego, o en Latin. B. No se mas de lo q̄ dizē. A. Pues mas digo que no basta el entendimiento de las cosas, para q̄ vn hōbre sea docto, porq̄ tambien es menester el buē juyzio. B. No ay dubda en lo q̄ dizes, porque yo he visto en mis dias algunos letrados, q̄ aun con las letras que tienen son tenidos por lo q̄ ya me entiēdes. A. Huelgo me que ya comiēgas poco a poco a entender la verdad, pues otra cosa, agora que han visto q̄ las letras Latinas se han diuulgado vn poco mas que solia, comiençan a dezir, que quien no sabe Griego no sabe nada, como si el espiritu de Aristoteles, o Platon estuuiesse cerrado y metido en el alfabeto Griego como

mo en vna ampolla, y que el hōbre aprē diendole, se lo beuiesse en vn momēto como si fuesse xaraue, pues que harā de aqui a quinze, o veynte años que la lengua Griega, sera tambien ella comun segun el dia de oy tantos se dan a ella. Parece que forçosamente buscarā otra y diran, quien no sabe Hebreo no sabe nada, y asì de lengua en lengua, no pararan hasta dar en la Vizcayna, donde no podran passar mas adelante. B. Porque? A. Dizen que es lengua que no se puede escreuir, y que no la habla jamas sino el que nasce en aq̃lla prouincia. B. Mucho desseo saber donde tomo fundamento esta lengua Vizcayna, o Vizcuença, o como la llaman? A. Lo que mas he oydo dezir acerca desta lengua es que Tubal nieto de Noe, y sus compañeros, la truxeron a España, y que es vna de las setenta y dos, de la dispersion de las lenguas del mundo, y asì no tiene participacion con otra, y ser esta lengua la primera de España no ay que dubdar, por ser Cantabria y Nauarra, las primeras prouincias que se po-

*Estuan de
Garibay en
la Historiq̃
vniuersal
de España.
lib. 4. c. 4.*

D I A L O G O.

se poblaron despues del diluuió, y assi esta claro que su lengua fue la primera, y assi es de gran consideracion, y vn misterio lo deste lenguaje, ver que alomenos en toda España, los niños dende su nacimiento, traen esta lengua en los labrios, porque las primeras palabras que hablan son taya, que assi llaman al padre, y mama a la madre, que son vocablos de la lengua vascongada, en el qual al padre llaman taya y a la madre ama, que no ay mas diferencia en esto que vna letra del principio añedida, estos mismos niños quando quieren hazer enacuacion dizen caca, que assi llaman al estiercol del hóbrey: de estos exemplos se podria dezir otros muchos, para fundar ser esta lengua, la mas antigua de España, la qual se ha conseruado en aquellas prouincias, dende el Patriarcha Tubal. B. Esta lengua nuestra que llamamos Romance, de donde tiene su origen y principio? A. De los Romanos que poblaron a España, despues de Tubal y de otras muchas naciones, esta es la q̄ ha echado mas rayzes q̄ ninguna de las otras, y la que mas ha permane-

manecido hasta nuestros tiempos, sin q̄ los Godos, ni despues los Moros bastafsen con sus lenguas a hazerla olvidar, de sta manera esta claro auer auido en la poblacion de España diferentes naciones, y diuersas lenguas que se hablaron en ella muy diferentes, pero las que han permanescido hasta agora, son esta vizcayna que se halla en Cantabria, y Reyno de Nauarra, y en parte de Francia, y la de los Moros llamada Arabiga, o Algarauia, que hasta estos nuestros tiempos se ha hablado en el Reyno de Granada, y Valencia, que por mandado de nuestro Catholico Rey Philippe, se ha publicado lo graues penas de muerte, que mas no se hable por los leuantamientos que hizieron los Moriscos, de aquellos Reynos que por auerlos dexado al principio que aquellos reynos se conquistaron, con su lengua ha sido causa de grandes males como todo el mūdo sabe, por lo qual fue necessario conquistarlos de nuevo, dōde no es menos digno de gloria, que los Reyes Catholicos don Fernando y doña Isabel sus antecessores.

La

D I A L O G O

La otra es esta nuestra de Romance que se habla en todo lo mas de España, porq̄ la Portuguesa, y la Catalana, y Valenciana, q̄ en alguna cosa discrepã de la Castellana, son en effecto diriuadas del Romãcc, padeciẽdo mucha corrupciõ, q̄ es la q̄ causa la diferencia, q̄ ay delas vnas alas otras, y assi los Romanos introduxerõ su lengua con el discurso del tiẽpo por toda España, sino fue en la Cantabria como tengo dicho, mas ya va muy alto el Sol, leuantate a entender en tu haziẽda, y otra vez hablaremos mas largo.

D I A L O G O

Q V I N T O.



BERNAL. Esta campana de S. Francisco me da cada noche en los oydos que no me dexa dormir, estos fray-

Psal. 118.

les obseruantes tienen otra costumbre que los claustrales, que se leuã a Maytines en punto a la media noche, que es quando el hõbre esta en medio del buen dormir: verdad es, que a los que se acue-

stan

ran antes que anochezca como las galli-
 nas, no les importa mucho, a los otros es
 muy gran desgusto despertar fuera de
 tiempo, no se si podre tornar a adormé-
 tarme, bien es verdad que el tiempo que
 se duerme es como perdido, antes es po-
 co menos que si el hombre fuesse muer-
 to, y por esto sera mejor leuãtarme, mas
 que hare despues, que ay tanto de aqui a
 que salga el Sol que me enfadare, mas po-
 dria ser que mi anima me quiera hablar,
 aunque pienso que si dura mucho esta
 conuersacion, que vengamos a enloque-
 cer, y no se ha el hombre de burlar, por-
 que segũ he oydo, todos los que se buel-
 uen locos, lo son en el anima y en el cuer-
 po, y assi podria hazer esta mia si la creo
 quanto me dize, porque veys aqui, ella
 me ha començado a dezir que puede ser
 vn hombre sabio y letrado, sin saber la
 lengua Latina, o Griega, que es vna cosa
 que si yo la dixesse entre estos doctores
 modernos harian burla de mi, por mi di-
 go que jamas he oydo dezir, que pueda
 ninguno ser sabio de Romãce, loco y bo-
 bo si, de manera q̄ nũca he visto hombre
 que

Virgil.

Æneida

lib. 6.

Tho. 2. 2.

q. 153. ar. 5.

DIALOGO

que aya sido muy estimado, sino sabe alguna cosa de Gramatica, por tanto no la quiero creer, mas por ventura no la he bien entendido, y assi sera biẽ ver si quiere que tornemos a hablar, y preguntarse lo he. Anima mia, o anima mia, quies q̄ boluamos a nuestra platica? A. Si por cierto, porque no puedo recibir mayor contento, que estar recogida hablando contigo, porque entonces no estoy ocupada en tã viles y baxos conceptos, que tienes la mayor parte del tiempo, quando te exercitas en tu officio. B. no me marauillo, que tambien yo trabajo de mala gana, antes no hago cosa que me sea más pesada, sino q̄ lo haze hazer esta maldita fuerça de la necesidad. A. Que querrias tu? viuir siempre en ociosidad? B. No porque yo gattara el tiempo en alguna cosa que me diera plazer y contento. A. Ay veras que sera para mi, siẽdo mas contra mi naturaleza que cõtra la tuya. B. Yo no se mas de que veo que Dios, despues que el hombre peccõ, que riendole dar parte de la penitẽcia, como auia dado a la muger el parir con dolor,

le dixo, tu comerás el pan del sudor de tu cara, dádole el trabajar por la mas graue y fatigosa cosa que podia darle. A. Ah ah, has visto como has venido en mi opinion, acuerdaste quando te maravillauas, porque te dezia, que qualquier officio era de mas trabajo que estudiar medio Aristoteles. Porque el estudiar es natural y proprio del hombre, que lo embia a su perfection, el trabajar es penitencia como has dicho. B. Si, mas empeño es menester tener con que passar la vida. A. Es verdad, mas la cosa no esta sino en contentarse con lo necesario, y no buscar lo demasido, que trae mil desafossiegos y cuydados al hombre, y le tiene siempre ocupado en la tierra, sin dexarle jamas leuantar la cara al cielo, donde salio primeramente su anima, y donde ella desea tornar, y assi no ay cosa mas necessaria para el hombre en esta vida, q̄ es mostrarse dende niño a cõtètarle con poco, con que vive sin cuydado, y contento el mas tiempo, por no dezir siempre. B. Desto tengo yo harta experiencia, y se quan prouechoso es, contè-

Tulio de finibus bonorum et malorum li. 2.

E tarfe

DIALOGO

tarfe el hombre con lo que Dios le da,
 y acomodarse con la voluntad a la for-
 tuna, porq̄ si yo vüiera querido comer,
 o vestir mejor, me fuera forçado hazer
 alguna cosa deshonesta, o yr a viuir con
 otro. A. Que seria de los señores, si to-
 dos tuuiesen essa condicion, pareceme
 q̄ les fuera necessario que se siruiesen
 ellos, porq̄ no se como ay hõbre q̄ quie-
 ra seruir a otro, y perder su libertad, pues
 que por tan poco interes se obligã, a ser
 esclauos toda su vida, donde muchas ve-
 zes pierden el cuerpo y el anima, sin ser-
 les agradescido, porque despues que vn
 señor da de comer a vn criado, piensa q̄
 todo se le deue, donde si bien se consi-
 derasse quan breue es la vida, y lo poco
 q̄ es menester para sustentalla, entiendo
 que no se hallaria quien quisiessse seruir a
 ninguno, por mucha merced que le hi-
 ziese, quanto mas que todo quanto les
 dan, assi de racion y quitacion, es vna mi-
 serable miseria, y mas siendo tan corta la
 vida, que quando se llega a los setenta
 años es vn milagro, y dellos se viuen los
 menos, porque en los quinze, o veynte
 no se

Euripides.

*Cicron in
 paradoxis.*

fol. 39.

no se entiende vn hombre a si mismo, de los demas se duerme la mitad, y los q̄ quedan los venden por tan vil precio, lo que no quiso hazer aquel gran Philo-
 sopho Diogenes, que auiedole dicho Alexandre que pidiesse lo que quisiessse, le respondió que aunque fuesse pobre no le faltaua cosa alguna, mas de que le ro-
 gaua que se le quitasse delante del Sol, que no se lo podía dar, aunque mas poderoso fuesse. B. Cierto que es vna grã cosa ser el hombre señor de si, y tener libertad, y a los señores por amigos, o-
 bedeciendoles y honrandolos, como los que tienen la tierra en lugar de Dios. Y assi quando alguno quisiessse alçarse, o subir por su persona, ha lo de hazer me-
 diante la virtud, y no con seruir, que es la cosa mas vil, como el mismo vocablo lo muestra, que puede caer en vn ani-
 mo noble, porque ha de considerar que en qualquier estado, le ha por fuerça de faltar alguna cosa. A. Pues no te que-
 xes del tuyo, porque no ay en este mundo estado que sea tan perfecto, que no aya en el mil descontentos, y assi no se

Ludouicus
 viuis ad Sa
 pientiam.
 num. 1216

Cicero. 5.
 Tusculana
 rum.

Pet. I. ca. 2.
 Ad Roma
 cap. 13.

Cicero ad
 Quin. fra
 tre. lib. 19

D I A L O G O

puede hallar a quien no le falte alguna cosa. B. Con esta opinion, queria probar vn mi amigo, que todos los estados de los hombres eran de vna misma manera, diziendo que a cada vno le faltaua alguna cosa, que es la que primero dessea. Vn pobre libado dessea estar sano para poder buscar su vida, por no andar de puerta en puerta, quien esta sano y es pobre, dessea tener con que viuir, por no tener necesidad de trabajar, quien tiene de comer medianamente, dessea tener con que sustentar vn moço, y vna mula, quié lo tiene dessea vna dignidad, o mayorazgo, y poderse perpetuar en aquel estado, y sobre todo nunca morir. A. De esta manera no te pese por trabajar vn poco pues a todos falta B. Trabajar vn poco, no feria mucho, mas siépre es vn despecho. A. Vees como tambien hazes tu como los otros, que desseas? o que te falta? B. Cincuenta ducados de renta con que estaria contento y a placer. A. Despues que los tuuieses, no faltaria que dessear como agora, pues en qualquier estado siempre ay que desear,

y puesta alguna cosa delante de los ojos, *Oratio*
 que da pena hasta alcançalla, pensando *Oda. 7.*
 con ella estar contento, mas despues q̄
 la posee, torna luego a dessear otra. Af-
 si prudentemente dixo nuestro amigo,
 a vno que trataua de comprar vna here-
 dad que estaua por lindero de otra suya,
 hermano no os fatigueys, por comprar
 esta viña y oliuar, que aunque no que-
 rays aueys de tener linderos, y siempre
 terneys el mismo desseo. B. Bien creo
 que en todos los estados deue de auer
 hartos cuydados, mas en vnos deuen de
 ser mayores y mas pesados que en otros.
 A. Alomenos los tuyos, no deué de ser
 muy grandes. B. Como no, auiendo de
 viuir solo de mi trabajo, que como ten-
 go dicho fue dado al hombre por peni-
 tencia de sus peccados. A. Si, para los q̄ *Gene. ca. 3.*
 viuen desordenadamente, y no se cōten-
 tan con lo que conuiene a su estado, co-
 mo le acontecio a Adam quando le fue
 cedio lo que dizes, mas quien se allana
 a viuir pacificamente en aquella vida en
 que ha sido llamado, no le succederá de *Ad Corin.*
 essa manera, porque que cosa ay mas fa- *cap. 7.*

D I A L O G O

Pfal. 127. brosa q̄ viuir del trabajo de sus manos? has notado como Dauid Propheta, aun que era Rey, llamo a los que trabajan beatos. Y afsi has de entender, que quanto mas vn hombre posee mas cuydado

Bernardus Sermón. 6. tiene, y mucho mas graue y pesado el péfamiento, de gouernar las cosas que le sobran, que la dulçura de poseerlas. Porque quantos siervos vn hombre posee, tantos enemigos tiene, y todos me parece que no quieren defengañarse desta locura, que afsi se puede llamar. B. Parece que quieres dezir que no ay ninguno q̄ no sea loco. A. Loco no, mas que cada vno huela a ello. B. esso es lo mismo. A. Has de saber que cada hombre tiene su ramo de locura, mas vnos lo tienen mayores que otros. mas ay esta diferencia, que los sabios le traen cubierto, y los locos en la mano q̄ todos lo veen. B. quieres hazer burla de mí? A. Si quieres dezir la verdad, no podras negar no auer hecho en tu casa a solas algunas cosas, q̄ si las hizieras en publico, los muchachos vvieran y do tras ti, como tras vn loco. B. dizes verdad, y no quiero negar que

tam-

tambien no tenga mi piedra como cada vno y agora tégolo por verdadero el proverbio que muchas vezes he oydo dezir que si la locura fuera dolor, en cada casa se oyeran los gritos. A. Pues mas digo, que hallaras pocos hombres en el mundo, que ayan dexado fama, que si bien se cõsidera su vida, no aya alguna vez traydo el Ramo descubierta, mas porq̃ les ha sucedido bien han sido loados: quiẽ quisierẽ saber esta verdad, lea en vn libro q̃ se llama *Navis stultorum*, donde vera todos los estados de los hombres, estar tocados de esta enfermedad. Mas tornando a lo q̃ primero tratamos, dime donde sabes tu q̃ el que no ha estudiado no sabe nada, y que el trabajo fue dado por Dios a nuestros primeros padres por penitencia y castigo de su desobediencia? B. No te acuerdas quantas vezes lo hemos leydo en espejo de consolacion. A. Pues como lo entiendes? B. No quieres que lo entienda pues esta en Romance? A. Bien lo se. B. Pues porque lo preguntas? A. Para que veas que si las sciencias fueren en Romance las entenderias

*Iodocus Ba
dius ascen-
sius aucton*

1513.

Gene. ca. 3o

al menos las palabras, que es vna de las dos partes principales que se requieren para entenderlas, y assi no serian menester interpretes, sino fuesse para la inteligencia de lo que se trata, que para esto tambien la han menester los que leen Griego y Latin, y assi conoceras que no son las lenguas las que hazen a los hombres doctos, sino las sciencias, y para esto se deprenden las lenguas, para adquirir lo que esta escripto en ellas. B. Por tanto

no puede ser ninguno letrado, sin entender la lengua Latina, donde estantas. A. Essa gloria es de los Romanos,

sobre las demas que alcançaron, que las traduxeron en su lengua que es la Latina, y assi la enriquecieron con tantas sciencias, y culpa es de los Castellanos, que nunca han hecho cuenta de la suya, y assi esta pobre. B. Por ventura es culpa de

la misma lengua, que no deue de ser tan copiosa de vocablos, con que se puedan escribir. A. Aunque no fuesse tan copio-

sa, podrian se hazer de nueuo. B. Sera ligo hazer vocablos nueuos en vna lengua? A. Si, en las que no son muertas

de los

de los que las hablan propriamente. B. A. quales lenguas llamas muertas? A. Las que no se hablan naturalmente en ninguna parte, como son la Griega y la Latina, en las quales aquellos q̄ en ellas escriuempor no ser proprias suyas ni naturales, no es licito hazer ningun vocablo de nueuo. B. Porque causa? pues la saben y las hablan algunos muy despiertamente, en especial la Latina? A. Porque no los siendo natural, no los podran hazer que tengan gracia. B. Dime crees tú que estas lenguas Griega y Latina, fueren assi o perfectas y copiosas en su principio, como quando estuieron en su cūbre, y florecieron en ellas tan preciados escriptores, como dizen auer auido en ellas? A. Claro esta, porque assi como no se halla ninguna cosa de las que se tra tan entre nosotros, que aya sido en su principio, o produzida de la natura, o hallada por arte perfecta. Porque de otra manera, la vna de las dos fiera de masada, porque si la natura produxesse todas sus cosas perfectas, no viera necesidad del arte, y por el con siguiente, si el arte

la pudiera hazer no viera necesidad de la natura. Assi las lenguas en su principio no tuieron aquella elegancia que al presente tienen, o como lo que escriuieron Ciceron y Boecio, y aú Julio Cesar, como parece en sus Commentarios, que a estos ninguno de los modernos han llegado, de manera q̄ estos excellentes autores, no solamente tuieron conocimiento de su principio, mas acrescentaron con sus admirables ingenios, sobre lo q̄ la naturaleza de esta lengua Latina hallaron, con q̄ la enriquecieron tã abundantemente, que no dexaron nada para que los presentes pudiessen añadir en ella alguna cosa de nuevo, que no sea antes dicha, y assi sacó las cosas de Philosophia de otras naciones, como fuerõ de los Griegos, y los Griegos de los Hebreos, y los Hebreos de los Egypcios. B. Cierta que son dignos de gran loor. A. Pues cólida mas en todas las cosas antiguas, y veras q̄ pocos Romanos fueron los q̄ escriuieron en Griego, como hazé algunos Españoles en Latin, q̄ no es su propria lēgua, y assi quãdo hagan quãto

supie-

supierē no se vera jamas en sus escriptos,
el estilo tan casto y marauilloso q̄ tienen
los propios Latinos. B. Por tanto me-
receran ser escusados, no siendo la lēgua
Latina suya propria. A. Antes merecen
ser mas reprehendidos, no te acuerdas
auer oydo dezir, que Marco Caton le-
yendo ciertas cosas escriptas de Albino
Romano en lengua Griega, y viendo q̄
en el principio se escusaua, no auerlas
escripto, con la elegancia q̄ se requeria.
No solamente no admitio su escusa, an-
tes se rio diziendo, o Albino tu has que-
rido mas presto pedir perdō de vn error
hecho, que no, no lo hazer. B. Verdade-
ramente estas son razones tan verdade-
ras, que no las se contradize. A. Mira
pues quanto los Romanos procurauan
de enoblecer su lengua, que no estima-
uan en menos traduzir en ella alguna
buena obra, que subjectar a su Impe-
rio vna ciudad, prouincia, o Reyno, y
que esto sea verdad, lea e el prohemio
que haze Boecio, en la traduccion de los
predicamētos de Aristoteles dōde dize,
que siēdo hōbre cōsular, y ya no sufficiē
te para

re para la guerra que el procurara de instruyr a sus ciudadanos en la doctrina, y que no esperaua ser menos vtil y provechoso a la republica, enseñandoles el arte de la Griega sabiduria, que los que auian sotopuesto y sojuzgado cō la fuerza qualquier ciudad, o prouincia, al Imperio Romano. B. O animos y pensamientos verdaderamente generosos, y palabras de vn ciudadano Romano, por que el officio verdadero del virtuoso, es siempre en qualquiera manera aprouechar a su patria, a la qual no esta menos obligado que a los proprios padres. A. Por esto el dia de oy, es tan preciada la lengua Latina, porque se hallan en ella la mayor parte de las sciencias, de manera que quien quiere alcançarlas, tiene necesidad que primero la deprenda, y si nuestros castellanos, trasladassen las sciencias en nuestra lengua, quien dessea estudiar, no ternia necesidad de gastar quatro, o seys de los primeros sus mejores años en deprenderla, para poder con el medio della passar a las sciencias: demas de que las alcançaria mas facilmente, y

con mayor seguridad, y porque jamas se
deprende ninguna lengua extraña, que
sea tambien posseya como la propria,
y por el consiguiente, hablarla con tan-
ta facilidad como se vee por experiéncia,
en los que presumen hablar Latin, que
buscan los vocablos con tanta difficul-
tad, que mueuen a tenellos lastima y có-
pasion. B. Ciertamente que fue gran-
de la diligencia que los Romanos tuvie-
ron, en traduzir en su lengua, tantas y tã
excellentes cosas, para que quié dessca-
se saberlas, fuesse forçado a deprendella,
y assi vino a derramarse por todo el mún-
do. A. Pues aun mas hizieron, que entre
tanto que fueron señores del mundo, y
gouernaron su Imperio, hizieron que
sus subditos deprendiessen su lengua ca-
si por fuerça, establesciendovna ley, que
ningún Embaxador, de qualquiera pro-
uincia que fuesse, no fuesse oydo en Ro-
ma, sino hablaua Romano, demas desto
que todas las causas y pleytos, de qual-
quiera nacion que se tratassen, y los pro-
cessos que se escriuiesse, fuesse en len-
gua Romana, por lo qual todos los no-
bles

D I A L O G O

bles de todas las prouincias y naciones, y abogados, y procuradores, eran forçados a deprendella, para esto tenian en España ciertas ciudades q̄llamauã Colonias, donde estauan maestros que la enseñauan. B. De essa manera no me maravillo que Roma viniessse a tan grande alteza, y soberana gloria como alcanço. A. En esso no ay que dezir, porque el dia de oy, dan testimonio de su grandeza los edificios que en ella parescen, y los que cada dia se descubren debaxo de tierra. B. O costumbres dignas de todo loor, o ciudadanos verdaderamente amadores de su patria. A. Esta costumbre no solamente fue de los Romanos, mas de todas las otras gentes, busca, anda quanto quisieres, que no hallaras jamas Hebreo escriuiessse en Egypcio, ni Griego escriuiessse en Hebreo, ni Latino en Griego, y si algunos han sido son muy pocos. B. Pues donde han tomado los Castellanos esta costumbre de escreuir en Gramatica, por hablara su proposito. A. Del desordenado amor proprio, y no de la patria ni de su lengua,

lengua, porque los tengan por mas grandes letrados. B. Deuen de querer hazer, como aquel medico que agora ha vn año me curaua, que por parecer docto ordenaua ciertas receptas, con ciertos nombres que me hazian marauillar, y entre otras me acuerdo vna mañana q ordeno vn emplastro para vna postema que bien sabes que tuue, donde entre otras cosas, entraua vna que llamaua Eschara, y otra Altea, la otra se me ha passado de la memoria, por las quales pense que fuera necessario embiar por ellas a las Islas de las Malucas, o a la India de Portugal, y venido a saber, la vna era maluas, y la otra rasuras de cuba. A. Tu lo has entendido, assi va el mundo. Mas tornando a nuestro proposito, si los Españoles se diessen a trasladar las sciencias en su lengua, no tengo dubda, sino que en muy breue tiempo, vernia en muy mayor reputacion, porque se vee que es agradable a todas las naciones, y muy desseada por su belleza y bondad natural. B. Si esta lengua es de tanta perfección, de donde procede

cede que muchos letrados, dicen mal de los que traduzen alguna cosa en ella? diziendo que no es suficiente ni digna, para que en ella se escriua. Mayormente co-

F. Alfonso de Castro de heresibus lib. 2. ca. 3.

sa de la sagrada escriptura. **A.** En lo que toca a las sagradas letras tienen razon. Porque cosa es muy absurda que el vulgo lea, lo que doctísimos varones en largo estudio, y con grandissima examinacion, con dificultad lo pueden comprender ni entender, por estar llenas de

Psal. 77.

metaphoras, y figuras, y parabolas, donde es necesario, conferir lo precedente con lo consiguiente, de donde pende el sentido, y entendimiento de lo que se trata, demas desto ay muchas cosas en la sagrada scriptura, que casi como por diametro se contradizen, que hã menester

Cap. 14.

concordalles, como quando Christo por Sant Iuan dize, mi padre es mayor que yo, y en otro lugar por el mismo S. Iuan mi padre y yo somos vno. Assi mesmo

cap. 10. Psal. 4.

el Real Propheta, en el Psalmo quarto dize, Ayraos y no pequeys, donde parece, que muestra que nos podemos ay- rar sin peccar, lo qual por otra parte con-

tradize

tradize S. Pablo diziendo, toda indignacion y Ira, sea quitada de vosotros, que si esto lee el vulgo, pensara que son contrarias, por lo qual podria succeder que dubde, o vazile en la fe, y assi dize Sant Hieronymo, que a los Hebreos, no les era licito, hasta los treynta años leer los libros del Genesis, ni el libro de los Cantares, porque en ellos se contienen cosas muy difficultosas para el entendimiento, y aun acerca de los Romanos erã los libros Sybilinos, en tanta veneracion por tratar de la religion, que por decreto del Senado estaua ordenado, y establecido, que ninguno los leyesse, sino fuesen los Pontifices Maximos, y los decenviros, quanto mas a nosotros nos conuiene tener en gran reuerencia la sagrada escriptura, para no dexalla leer del ignorante vulgo, sino fuere de los varones aprobados en la fe, y en las sciencias humanas, porque como dize Isaias, si creyeredes entédereys, y como dize Christo por S. Mattheo, no querays darlo sancto a los perros, ni las preciosas margaritas ponerlas ante los puercos, porq

Col. 3.

Fenestella
de Magi-
stris lib. 1.
ca. 13.

Cap. 7.

Cap. 7.

DIALOGO.

Libro. 2. in no las acocean, dize Herodoto que los
Euterpe. sacerdotes de Egipto, vsauan dos ma-
Cælius Ro neras de letras, las vnas en las cosas vul-
di. lib. 29. gares, y las otras en las sagradas, para q̃
cap. 26. no fuesen entendidas del vulgo que lla-
Tacitus mauã giroglificas. Por lo qual có su espi-
Macrobi^o ritu diuino, los Catholicos Reyes don
Marceli. Fernando y doña Isábel de gloriosa me-
Pierius Va moria, mandaron publicar aquella fan-
lerianus tísima ley, en que prohibieron deba-
Florenti- xo de grandísimas penas, que ninguno
nus. fuesse offado a trasladar la sagrada escri-
 ptura en lengua vulgar, ni las ya trasla-
 dadas tenellas, ni leerlas, por no dar oc-
 casion a muchos errores, que por no en-
 tender la escriptura sino literalmente
 podia succeder, como se ha visto por ex-
 periencia, despues en toda Alemaña, Flá-
 des, y Frácia, por permitir los principes
 que la sagrada escriptura, anduiesse en
 su lengua vulgar, con que dieron occa-
 sion, para produzir y multiplicar tan-
 tas heregias, como por nuestros pecca-
 dos el dia de oy estan leuantados, en la
 mayor parte de Europa. B. O dichosa
 nuestra España, pues de tanta desuentu-

ra nuestro señor la ha librado. A. Agra-
 dezcan lo a los Reyes Catholicos, de
 quien siempre ha sido gouernada, y a la
 buena diligencia de nuestro Catholico,
 y Inuictissimo Rey don Phelippe nue-
 stro señor, que ha puesto, y pone có pic-
 dad Christiana, para que esta maldita se-
 cta Lutherana, no entre en España, que
 casi estaua ya a las puertas, porque bien
 te acordaras de los autos de Inquisicion,
 que los años passados se hizieró en Valla-
 dolid, quando quemaron a Caçalla, y
 Herreçuelo con todos sus sequaces, y
 en Seuilla donde hizieron lo mismo de
 Constantino y Egidio, y de otros mu-
 chos tocados desta lepra cótagiosa. Así
 que por euitar estas ocasiones que suc-
 ceden, por leer las cosas sagradas en Ro-
 mance, que fue vno de los anzuelos con
 que Martin Luthero pescó tantas gêtes,
 se ha mandado que ninguna cosa de la
 escriptura sagrada ande en Romance. B.
 Ya lo he visto, que aun hasta las horas en
 que yo y los demas hombres y mugeres
 rezauamos han quitado. A. Dexemos a
 parte las cosas que tocan a la religion, las

1552

1517

En tiempo
 del Papa
 Leon decí-
 mo.

DIALOGO

leyes humanas, fuera razon que anduie-
 ran en Romance, pues por ellas se há de
 gouernar los hóbres, y han de viuir con
 forme a lo que disponen. Y afsi no auian
 de andar en lengua que la entienden po-
 cos, pues vemos que los Romanos que
 las hizieron, y tuuieron tantas de los
 Griegos, no las diuulgaron en otra len-
 gua fino en la fuya. Lo mismo hizieron,
 Licurgo, y Solon, y otros que dieron le-
 yes a toda Grecia, no las hizierõ en otra
 fino en la que vsauan aquellos pueblos,
 porque como puede vn hombre guar-
 dar la ley, y no peccar contra ella, fino
 la entiende ni ha venido a su noticia, ha-
 sta que la ha quebrantado, y castigado
 por ella? y para enmendar parte desta co-
 stumbre, nuestro Rey don Phelippe, co-
 mo Catholico principe, que no quiere
 que sus vassallos pequen por ignorãcia,
 por el amor que les tiene, ha mandado
 recopilar en vn cuerpo, todas las leyes,
 y pragmaticas destos Reynos, que andã
 en Romance, y que por ellas se juzguen
 y determinen los pleytos y causas, y se
 administre justicia, conforme en lo en
 ellas

Aulus Ge.
 lib. II. c. 18.
 Valerius
 Maxi. li. 5.
 Dioge. li. 1.

ellas decretado. Sin esta Recopilacion, ay otro libro que llaman las siete partidas del sabio Rey don Alonso el onze- no, que anda en Romance, que son sacadas del centro de la sagrada escriptura, y de las leyes Imperiales, que vulgarmente llaman el derecho comun, glossadas por el Doctor Alfonso Diaz de Montaluo, y agora nueuamente por otro Doctor llamado Gregorio Lopez. B. O anima mia como eres mas sabia de lo que yo pensaua, dime como sabes tanto? pues me has dicho que somos vna misma cosa, y que entretanto que estamos juntos, no puedes hazer nada sin mi? A. Esta materia seria cosa muy larga tratar al presente della, porque ya es de dia, y tiempo que vayas a entender en tu hazienda. B. Dizes la verdad que ya es de dia claro, o como se passa el tiempo, sin que el hombre lo eche de ver, quando se haze, o habla, de qualquiera cosa que de
contento.

DIALOGO
SEXTO.

NIMA. Quando alguna vez considero, quãto deue de ser el contento y alegria que tienen aquellas felices animas, que partiendo con

buena gracia de sus cuerpos, son tornadas a la celestial patria, donde estan eleuadas en la contemplacion de aq̃l ineffable y summo bien. Y assi no me marauillo,

q̃ auiendo gustado del el bienauenturado S. Pablo, quando fue arrebatado al tercero cielo, dixesse que no desseaua otra cosa que de salirse de su cuerpo, y

ser con Christo. Induceme a esto, el placer grande que recibo, quando alguna vez, libre alquanto de los impedimẽtos del cuerpo, como estoy agora, q̃ puedo

con la lùbre que mi Dios, y criador me dio, haziẽdome a su semejaça, cõsiderar la naturaleza de tan hermosas y varias criaturas, con q̃ esta compuesto y adornado este vniuerso mudo, y despues por

medio

Acto. c. 9.

Ad Roma.

cap. 7.

F. Luysij

Legionen,

in cantica

cañicorum

lib. 1.

Gene. c. 19.

Aristot. de

mundo.

Ari. de par

tibus ani-

mali. ca. 5.

medio dellas, subir a la cõtêplaciõ de las celestiales y diuinas, dõde muchas vezes pienso, quanto deue de ser el contento, de los que estan todos intentos, contêplando aquellos diuinos thesoros, porq̃ estando atada al presente cõeste cuerpo, no tengo tãta facultad ni conocimiẽto, que pueda perfectamente conseguir, ni comprehender tã alto subjecto, porque las potencias q̃ son necessarias, estando ocupadas a la digestiõ, y alas demas operaciones del cuerpo, y tan vnidas cõmigo, q̃ no puedo hazer que no me dê impedimento. Aunque mediante el calor natural, hagan coziendo el manjar, subir la fumosidad a la cabeça, q̃ espesandose, atan los sentidos con que se engendra el sueño, con q̃ tengo vn poco de tiẽpo, para retirarme cõmigo como hago agora. Mas o felices las animas, que no estando ocupadas en los cuydados deste mũdo, gozando de si mismas, ciertamente no es marauilla, si veẽ alguna vez hasta las cosas futuras: mas ay de mi q̃ no puedo estar mas en tã dulces pêsamiẽtos por q̃ siento q̃ el calor natural, ha de manera

*Ari. Ethic.
lib. 9. ca. 9.*

DIALOGO

adelgazado y gastado los humos, que causan el sueño a mi cuerpo, que luego despertara, y así auremos de tornar a nuestro acostumbrado officio, mas si quisiesse no me ocupar en otra cosa, podríamos hablar los dos como solemos.

B. O que consolacion he tenido, y con que plazer he dormido vn rato, no se

bien dezir, si ha sido sueño, o otra cosa, q̄ me ha dado vn cierto contento, que no

se si le he tenido jamas otro tal en toda mi vida. A. Agradecelo a mi, si esta no-

che has tenido tanto contento en el dormir, porque yo he sido la causa princi-

pal, aunque tu me has ayudado con el cenar templadamente. B. O anima mia

dime como has sido tu la causa princi-

pal? A. Has de saber que no siendo im-

pedida, entretanto que duermes de la de masia de los manjares, ni ocupada en

ninguna de las operaciones communes, me retire en mi propria, y comence a ne-

gociar algunas intelligencias, que mediante tus instrumentos he adquirido. B. Espera vn poco, antes que vayas mas

adelante, que quiere dezir negociar? A.

Nego-

Negociar no es otra cosa sino tratar y ocupar el entendimiento en alguna cosa, haziendo en ella todo lo necesario, y es vn verbo, que ha tenido origē de vna palabra, que los Latinos llaman negotiū.

B. Muy bien lo has declarado, torna a tu platica. A. Exercitandome como tē go dicho, libre de tus impedimentos,

en aquellas intelligencias, sentia tanto contentamiento y plazer, que me redu-

zia en vna quietud, que no solamente

me hazia felice a mi, mas aun tambien

traspassaua en ti, teniendo todas tus partes contentas en si mismas, donde procé

dia tu reposado y quieto sueño que tanto has loado. B. Si esta en tu mano y vo-

luntad poder hazer esto como dizes,

porque si me amas no me hazes dormir siempre de aquesta manera, aquel poco

que tengo necesidad de dormir? A. Porque la diferencia contraria que ay

entre mi y ti de naturaleza me lo estorua, y no me dexa hazer lo que querria.

B. De que manera? A. Como de que manera? no quiero dezir agora de los impedimentos, que me dan aquellos orga-

D I A L O G O

nos, donde se exercitan los sentidos,
 quando estan alterados con el mucho
 comer y beuer, o con el mucho trabajo,
 o con otras mil passiones, porque dime
 quantas vezes forçada de tu parte con-
 cupiscible me sujeto, y te dexo hazer
 cosas que derechamente son contrarias
 a mi naturaleza? y assi viendome man-
 dar, de vna potencia, que me es inferior,
 vengo en harto gran descóntento aúque
 tu no lo sientes, y assi nuestra vnion se
 conuierte en vna continua batalla, que
 no dexa jamas reposar a ninguno de no-
 sotros, mas si tu me obedeciesies, y me
 dexasses tener el freno, y gouierno en
 la mano, como seria razon, nosotros vi-
 uiriamos en tanta paz, que las obras que
 proceden de mi, assi como aquellas que
 tienen principio de ti, y que te son da-
 das de la natura, principalmente para la
 conseruacion nuestra, vernian al deui-
 do fin sin ninguna dificultad. B. Cier-
 tamente conozco que dizes verdad,
 por lo qual te ruego, y te requiero,
 que me des alguna regla, o orden de
 lo que tengo de hazer, para que nos
conser-

Iob cap. 7.

conferuemos juntos mucho tiempo en vno, con menos inconuenientes, y menos desplaceres, quanto sea posible. Y no quiero dezir que sea sin ningun desgusto, que bien se que no puede ser, ni se puede conseguir ni alcanzar en esta vida. Mas antes que hagas esto desseo, que me saques de aquella dubda, que me molesta y me tiene suspenso, y es como el otro dia te pregunte, como sabes estas cosas sin mi? A. Dificultoso es lo que pides, porque es cosa que ha hecho caer a muchos que el mundo reputaua por sabios, en grandissimos errores, y assi es muy mejor que no procures de saberlo, porque saberlo que no es menester, engendra mayor confusion. Con todo esto para tu satisfacion: no quiero que con el discurso de la razon, te afirmes en ninguna dellas, sino que sometas tu iuyzio, a la determinacion de la Christiana Religion, la qual por ser guiada de la lumbre mas clara y mas segura, que el de la sabiduria humana no puede errar.

B. Que

*Ad Romo.
cap. 12.*

Eccl. ca. 7.

*Conciliuni
Trid. sess. 3
de symbolo
fidei.*

B. Que lumbre es esta? A. La lumbre
 sanctissima de la fe, reuelada de nuestro
 señor Dios, por la boca de su sanctissi-
 mo, y sacratissimo hijo Iesu Christo,
 Saluador y Redemptor nuestro, que es
 la via y verdad, y luz del mundo, para q̄
 las criaturas racionales, puedan median-
 te el, conseguir y alcanzar su perfectiõ,
 que no es otra cosa, sino la contempla-
 cion de la primera, y ineffable verdad.

B. De aqui adelante, en esto y en todo
 lo demas, no quiero hazer sino lo que
 tu quisieres. A. Agradeçelo a la vejez,
 que de tal manera te ha enfriado la san-
 gre, y desminuydo las fuerças, que dexa
 dos a parte los deleytes, o por mejor de-
 zir vicios del mundo, te ha reduzido a
 esta manera de viuir, dõde se puede mas
 presto dezir, que el peccado te ha dexa-
 do, y no tu a el. B. Sea como quisieres
 que no quiero porfiar en esto. A. Ni tã
 poco digo esto porque te enmiendes,
 porque aunque ayas començado a vi-
 uir como hombre virtuoso, por necesi-
 dad, podría ser que aqueste temor seruil
 algun dia mediãte la gracia de Dios, mu-
 darse

Ioan.ca. 8.

Proble. se-
tio. 3. q.
34.Rhetori. ad
Theod. lib.
2. capi. 14.S. Tho. 1. 2.
quest. 64.

darfe en amor filial, por lo qual no alcan-
 çaras menos merito acerca de Dios, que
 reputacion acerca del mundo. B. quan-
 do vno es moço, muy mal se puede ab-
 stener que no corra su curso, porque en
 fin el que no lo haze quando moço, lo
 haze despues de viejo, como acontece
 a los paxaros, que sino cantan por Ma-
 yo, cantan despues por Septiembre, pe-
 ro no hablemos desto, sino facame de la
 dubda que tengo dicha. A. Aunque hã
 sido muchas las opiniones de los que el
 mundo tiene por sabios, que han procu-
 rado saber, y inquirir la naturaleza mia,
 y sobre esto, han tenido varias y diuer-
 sas opiniones, todas se pueden reduzir
 ados, porque estas han sido las mas prin-
 cipales, la vna de las quales es de los que
 dicen que yo soy immortal, y del todo
 diuina criada por Dios, y infundida en
 ti, de los quales fue la cabeça Platon, jun-
 tamente con los otros Academicos. La
 otra es de aquellos que han tenido, que
 mi origen aya sido juntamente con el
 cuerpo, de cuya opinion fue Aristoteles
 con la caterua de sus peripateticos, aunq̃
 no se

Plato de le
 gibus. d. 1.
 lib. 34.

Plato in
 Phedr.
 lib. 26.

De Anima
 lib. 2. ca. 2.

D I A L O G O

no se declara para que se pueda bien entender, si me tiene por mortal, o por immortal, antes parece que va dando, quando vn golpe en el clauo, y otro sobre la herradura. De manera que de estos peripateticos ay opiniones contrarias, porque vnos me tienen por mortal, y otros por immortal. B. Como no se determinan?

De Anima A. Porque quando Aristoteles me considera, vnida con el cuerpo dize que soy mortal, y quando con el entendimiento agente, y que puedo obrar sin el cuerpo, dize que soy immortal, y assi por su parecer, no se puede saber si soy mortal, o immortal. B. Por vétura no tuuo mas certidumbre. A. Yo lo creo, y assi hizo como hazen todos los que aman mas la gloria del mundo que la verdad, que quando no saben la cosa, por no perder su reputacion no quieren confessar de no entender las cosas, antes hablan confusamente, a tal que los hombres vengan mas presto a pensar que no las quieren dezir, que no que no la saben. B. O Dios y de quantos males es causa esta soberuia mundana. A. Pues muy peor

lib. 2. c. 11. *De Anima* *lib. 1. ca. 11.*

Pro. 19.

Iob cap. 15.

es,

es, quando tratan las cosas de la Religion, los que el mundo llama Theologos, que por no confessar que no entienden lo que pertenece a la fe, con la lumbre natural, han venido a querella prouar con proposiciones de Philosophia, que es contraria a la fe, porque procede con el orden y principios naturales, donde han sucedido tantas heregias. Mas dexemos esto y tornemos a nuestro razonamiento, acerca de las dos sectas, o opiniones. Platon me tenia por immortal y diuina, viendo que yo entendia casi todas las cosas, y assi dixó que auia sido criada por Dios, y llena de muchas sciencias ab eterno, y que despues quando entraua en el cuerpo, que assi lo auia ordenado Dios, para que me purgase de ciertas maculas que tenia, se me oluidauan todas, y que despues por obra de los maestros y preceptores, y por los exercicios de los estudios, se me boluian al entendimiento, y assi dezia que nuestro depren-
der no era sino vn acordarse, y no saber lo de nuevo. B. Parece q̄ esta opinió no
es en

Plato li. 26
 phedr. vel
 de pulchro
 & lib. 4.
 Meno vel
 de virtute.
 Nicephori
 Calisti lib.
 17. ca. 27.

es en todo contraria a la verdad. A. Pues si oyes las razones que trae para prouar esto, que son tantas que han prouocado a Origenes, y a muchos otros Chriftianos tener esta opinion, y aun Santo Augustin la tuuo, quando escriuio sobre el Genesis, aunque despues se retracto dello, y lo mismo hizo Origenes. B. Que dezian que vosotras auia des sido criadas ab eterno? A. Y que eramos de la especie de los Angeles, cuya opinion fue despues reprobada por la Iglesia Catholica como erronea. B. Boluamos a la opinion de Aristoteles. A. Dezia que yo era mortal, y que tenia principio con el cuerpo, y que no puedo obrar sin el, y que no soy nada de por mi, mas de que solamente soy capaz para deprender, mediante vna cierta lumbre que tengo infundida en mi, llamada intellecto, agente, y que con este entiendo ciertas cosas intellegibles por su misma naturaleza. Afsi como si dixessemos, vna cosa puede ser y no ser en vn mismo tiempo, y otras semejantes que llaman primeros principios, o primeras noticias, y que
concl

Gabriel Prateolus in litera O de heresibus.

Synodus quinta coacta Constantinopoli.

De Anima lib. 3. ca. 4.

Arist. Resolut. poster. lib. 1. ca. 7.

con el ayuda destas dicen que depre-
 do despues todas las cosas, afsi que si tu-
 uiessemos aquesta opinion, no podrias
 jamas ser capaz, como yo pueda saber na-
 da sin ti, donde teniendo la de Platon,
 no ternas ninguna dificultad. B. Pues
 sino me dizes mas, yo quedo mas con-
 fuso que de primero, no sabiendo qual
 sea la mas verdadera de las dos. A. No
 te maravilles que afsi es la sabiduria del
 mundo, y la de los que se quieren guiar
 solamente con su lumbré; y afsi quanto
 mas deprenden menos saben, y se buel-
 ven cada dia mas inciertos, lo qual muy
 bien lo enseñó Salomon, quando dixo
 que quien añide sabiduria acrecienta de
 dolor. B. Pues que tengo de hazer para
 cumplir mi desseo? A. Abraçarte con la
 lumbré de la fe, como te dixé al princi-
 pio. B. No te parece que las cosas de la
 fe son muy difficiles, y traspassan todo
 entendimiento humano? A. Si, a quien
 quiere entenderlas solamente con la
 lumbré natural, mas no a quien camina
 con simplicidad de coraçon, y con lum-
 bré della. B. Que se ha de hazer para te-

Eccl. ca. 1.

*Ad Roma^s
cap. 3.*

ner esta lumbre? A. Aparejarte con todas las fuerças humanas, para recibirla, y despues pedirla a Dios, como la pidierõ los Apostoles, pues el mismo Iesu Christo nosla prometio, quando dixo, pedi y darfeos ha, de manera que no puede faltar su palabra. B. Como ha de ser esta preparacion? A. Persuadirnos primeramente que ay vn solo Dios, y que este Dios son tres personas, Padre, Hijo, y Spiritu sancto, y vna sola essencia, que crio y hizo de nada todas las cosas superiores y inferiores, visibiles, y inuisibiles, y que es vna primera causa, y vn primer entendimiento, y que si nosotros no alcançamos a entender la profundidad de su alteza, y alta sabiduria, y poder cõ que puede hazer todas estas cosas, que no se figue que por esto no se pueda hazer. B. Gran locura y presumpcion seria la de vno, dezir yo no entiendo esto, no lo se hazer, y afsi no puede ser. A. Pues muchos se hallan en el mundo que tienen esta locura, empero estos tales biẽ se pue

Matt. ca. 5. darfeos ha, de manera que no puede faltar su palabra. B. Como ha de ser esta preparacion? A. Persuadirnos primeramente que ay vn solo Dios, y que este Dios son tres personas, Padre, Hijo, y Spiritu sancto, y vna sola essencia, que crio y hizo de nada todas las cosas superiores y inferiores, visibiles, y inuisibiles, y que es vna primera causa, y vn primer entendimiento, y que si nosotros no alcançamos a entender la profundidad de su alteza, y alta sabiduria, y poder cõ que puede hazer todas estas cosas, que no se figue que por esto no se pueda hazer. B. Gran locura y presumpcion seria la de vno, dezir yo no entiendo esto, no lo se hazer, y afsi no puede ser. A. Pues muchos se hallan en el mundo que tienen esta locura, empero estos tales biẽ se pue

De Summa Trinit. & fide Cath. cap. 1. dẽ prometer, q̃ jamas ternã esta lumbre, porq̃ escripto esta, q̃ Dios resiste a los soberuios

Psal. 148.

Isai. ca. 10.

beruios, y a los humildes da su gracia, de *Luc. cap. 11*
mas desto ay necesidad, exercitarse mu- *Iosue. ca. 29*
cho en los estudios dela sagrada escriptu-
ra, y sobre todo amar y tener firmeméte
en su coraçon, la sancta fe catholica, con
firmada y fundada, sobre la passion de
nuestro señor Iesu Christo, y con la pre-
dicacion de sus Apostoles, y sangre de
sus Martyres, y cõfession de sus confes-
sores, y ventilada por tãtos Cõcilios de
los Põtifices de su Iglesia Romana, suc-
cessores de aquel soberano Põtifice Iesu
Christo nuestro redẽptor, y tener siem-
pre en grã reuerẽcia y veneraciõ, las co-
sas de la Religión, y ser muy obediente a
sus preceptos, porq̃ el q̃ es despreciador
de su Religión, no merece ser llamado hõ-
bre, ni ser en el numero de los amadores
dela sabiduria, como dize Arist. de aq̃llos *Metaphys.*
Philosophos, q̃ despreciauan y negauan *lib. 12. c. 8.*
los Dioses, desta manera se alcanza de
Dios la lumbre de la fe, q̃ es el que puede
sossegar y quietar el entendimiento hu-
mano. B. Pues que has determinado, q̃
me asfirme con la lumbre de la fe, en todo
lo q̃ tiene y cree la sancta madre Iglesia

D I A L O G O

Partitiones Romana, ruegote que me declares lo q̄
Catechismi sobre esto professa y predica. A. Lo que
Concilij nuestra religion afirma es, que luego q̄
Tridentini. los cuerpos son formados y dispuestos,
 Dios con su infinita potencia cria las ani-
 mas diuinas, y immortales, y las infunde
 en vn instante en ellos, haziendolas a to-
 das y iguales, en quanto a las potencias,
 sin las quales no seriamos animas racio-
 nales, mas despues nos da algunos dones
 particulares, para que mas facilmente po-
 damos conseguir nuestra perfection, y
 para que obremos mas sanctamente en
 sus ministerios, y assi da a vna el don de
 la profecia, y a otra el de la interpreta-
 cion de la escriptura, y a otras otros dif-
 ferentes dones, segun que lo dispone su
 sabiduria, por lo qual no tiene ninguno
 de que se quejar, siendo en potestad del
 que haze los vasos, hazer de vna massa,
 algunos para honor, y otros para vitupe-
 rio. B. Cierta que pensaua que todas
 erades y iguales, y que las differencias que
 se conoscien en vn hombre mas que en
 otro, procediessen de la bondad, o de la
 imperfection del cuerpo, y que no fues-
 sen

sen dones particulares de Dios. A. Afsi lo pensauan los Philosophos, y que solamente caminauamos con la lumbre natural, empero por no perder mas tiempo, has de saber que si yo se alguna cosa que no pensauas, que aquesto es vn don que Dios me ha dado, para bien tuyo y mio, para que con esta gracia pueda aluibrarte y gouernarte, por lo qual estamos los dos obligados en gran manera, darle muchas gracias, y afsi deuo d'guiarte por sus vias, y a ti afsi mismo conuiene tomar mis consejos. B. Bien conozco anima mia que dizes la verdad, y afsi siento que destas tus razones, ha nascido en mi vna certidumbre, y vn contento, y vna quietud, con que he determinado no ser jamas rebelde a tu voluntad, ni apartarme de tus consejos, y leyes, porq' te ruego que me digas lo que deuo de hazer para sustentarme contigo en tan dulce compania. A. Muy bien dizes, porque tambien yo no puedo obrar, si tu no estas bien dispuesto para hazer lo que te dixere, mas porque ya me parece que es de dia, y lo que hemos de tratar

Aristot. de Anima lib. 2. ca. 4.

DIALOGO.

es largo, quiero que lo dexemos hasta mañana, por tanto acabate de vestir, y vay a entender en tu hazienda.

DIALOGO
SEPTIMO.

1. Cor. 7.



BERNAL. O como hu-
ye el tiempo, ya es de dia,
y me parece que no ha vn
punto que me acosté, creo
que esto deue de ser, porq̃
he dormido muy a mi plazer, sin pensa-
miento alguno, y afsi en este medio, no
he echado de ver el tiempo, porq̃ si bien
me acuerdo, yo he oydo dezir a vn gr̃a
predicador, q̃ el anima era la q̃ pensando
hazia el tiempo, dōde procede, q̃ los q̃ est̃a
en alguna gran miseria, o calamidad, les
parece los dias y las noches mil años,
porq̃ siempre estan pensando en sus tra-
bajos, lo mismo acontese, a quiē espera
alguna cosa q̃ desseá. A mi quãdo era mu-
chacho me parescia vn mundo de tiem-
po, de vnas carnes tolliendas a otras, por
que las desseaua, y agora no me parece q̃
ha

ha pasado vn año, que luego no viene otro, y mas quando viene la paga del alquiler de la casa. Verdad es, q̄ yo hago como el que tiene mucho dinero, q̄ no tiene respecto en el gastar, mas quando despues le falta, lo estima en mas, y tiene despues mas cuydado y cōsideracion en gastarlo, y aun cō todo esto le paresce, q̄ se le deshazē, o se le saltā de la bolsa, mas digacada vno lo q̄ quisiere, q̄ en fin se passa presto vn año, y diez, y veynte, y es al cabo vna cosa muy breue la vida del hōbre, y asì es grā locura la nuestra, auiedo de estar tã poco tiēpo, cargarse y enlazar se el hōbre tãto en estas cosas del mūdo, q̄ nos tienē siēpre en vn cōtinuo temor, y en vna guerra q̄ nūca se acaba, y asì quanto mas se tiene cōtãtos enemigos, mas se ha de cōbatir, mas mucho mas somos locos en cōbatir cō nosotros propios, como hazemos la mayor parte del tiempo, por el immoderado q̄rer q̄ dexamos criar a nuestro appetito, cō q̄ viuiamos en vn cōtinuo remordimiēto q̄ nos fatiga siēpre, dōde si sometiessemos nuestra parte sensitiua ala razō como cōuiene, estariamos

Seneca de
breuitate
vite ca. 6.
Iob. 7.

Iob. cap. 7.

DIALOGO

en segura paz, y fofiego, y con poco dolor, o miedo de las cosas que traen el mundo, y la fortuna. Como conozco por experiencia, despues que mi anima ha sido alumbrada por la gracia de Dios, que me ha hecho abrir los ojos, con que he determinado de viuir de aqui adelante como conuiene, y con esto fiento en mi vn contento y quietud, que otra tal no he tenido despues que naci. A. Que piensas Bernaldo, como estas tan vigilante, q̄ estas hablando? B. Estaua considerando como el hombre viuiria cõtento, y quanto feria mas bienauenturado, si viuiesse segun la razon, y no segun su sensualidad, como todos los demas hazen, porque muy mayores son los trabajos que nos dan nuestras passiones interiores, que las exteriores. A. Que otro mayor bien te-

Gene. ca. 1. nian nuestros primeros padres antes q̄ peccassen, que esta paz y fofiego interior. B. Pues porque no la tenemos nosotros? A. Porque auemos perdido me-

Gene. ca. 3. diante su desobediencia, aquel don de justicia que se llama original, que le auia dado Dios, que otra cosa no era sino vn freno,

freno, y vna regla que tenian las partes inferiores, sotopuestas y obediētes a las superiores, por lo qual la carne no recalcitraua contra el spiritu, ni desseauã otra cosa todas las potencias sensitivas del hombre, sino la conseruacion del indiuiduo, para beneficio de la parte racional, y no por el deleyte como hazen agora. B. Bien vees tu anima mia, como despues q̄ me has aconsejado, he tornado casi en esse estado que dizes, porque no teniendo cosa alguna que me perturbe, y no desseando sino seguir tu voluntad, siento tanto contento en mi mismo, que me parece ser ya otro muy diferente del que ser solia, mas de que estoy quexoso de vna sola cosa de ti, que es no me auer començado a enseñar esta manera de vivir en mi juventud. A. Tu tienes la culpa, porque yo nunca te he faltado quando te subjectauas a los sentidos, como hazen las bestias de reprehenderte, alomenos con el entendimiento, y remordimiento de la consciencia, mas como estauas ciego, con las passiones, y con los ardentissimos desseos, que traen con

*Ad Gal. 9.**ca. 5.**Aristot. de**specie.*

DIALOGO

figo aquella edad, con que te enlazauas, y enredauas, en los falsos plazer de este mundo, nunca me oyas, antes desprecia uas mis amonestaciones, y no me marauillo, porque el hombre que tiene libertad de peccar, y passa la vida sin offender a Dios es digno de gran loor, pero pocos se hallan tales. B. Ya bendito nuestro señor, no estoy para hazer semejantes cosas. A. Da gracias a Dios, y al tiempo sino lo hizieres aunque puedes estar cierto, que te sera trabajoso por el habito que con la mala costumbre tienes hecho. B. Sea como quisieres, que no te tengo de cõtradezir, solo te ruego que me des alguna regla como me gouierne, para q̄ viua conforme a tu voluntad, lo poco que de vida me queda, y como me tengo de guardar, para conseruarme contigo el mas tiempo que pudiere. A. Soy cõtenta, aunq̄ aca en tu cõpañia, no pueda conseguir mi vltima perfection, cõ todo esto desseo estar en ti, lo qual no se puede hazer sino es mediante la vida, q̄ consiste en el calor natural, y en el humido radical, la qual dura tanto quanto el

Arist. Ethicor. libr. 7. cap. 10.

Ari. de iuuentute & senectute.

el vno es apagado, por violéncia, o el otro falta por la vejez, y afsi considerádo esto algunos Philosophos, dixeron que no era otra cosa la vida, sino la templança y concierto destes humores, de manera, que si yo te muestro a sustentar esta templaça, q̄ los Philosophos llama, sciéncia de las sciéncias, te enseñó como viuiras muchos dias bienauéturado. Mas mira que tienes necesidad de no dexarte vécer de los vicios, q̄ son en todo cótrarios a esta vida del hóbren, y aun de los medicos te has de guardar, sino fuere en lo negativo, que es, no comays, no beuays, no os purgueys, no os sangreys, en esto se les ha de obedescer. En lo affirmatiuo, q̄ es purgaos, sangraos, tomad esto, tomad estotro, no les des credito ni por pensamiéto. B. No ay para q̄ mas me auises q̄ yo me apartare de todos incõueniétes, quãto en mi sea posible dádome Dios su gracia. A. Muchas son las cosas que se há de cósiderar y reglar y muy necesarias para cóseruar la vida del hóbren, q̄ por ser el mas perfecto de todos los animales y mas capaz, puede exercitar muchas y varias

Probl. sect.

19. q. 51.

Plato li. 2.

de temperã

tia.

Ari. Ethic.

lib. 6. ca. 7.

DIALOGO

Probl. sect.
24. q. 16.

varias operaciones, y no vna sola, como las demas criaturas, y afsi tiene mas necesidad que otro ninguno. Primeramente se deue considerar el ayre y el sitio, y las casas donde viue. B. Gran verdad deue de ser segun he oydo dezir, porque el ayre que respira continuamente, parece que es el nutrimento de la vida, y la habitacion da contento, quando son convenientes a nuestra naturaleza, y por el contrario sino son a proposito de la complision. A. La casa donde viues es harto buena, segun tu calidad y estado, porque esta segura de la humedad del inuierno, y guardada de los vientos, y hazia medio dia, que la haze no menos alegre que sana. Acerca del ayre no tienes necesidad de hazer ninguna diligencia, siendo nacido en Placencia, donde es sanissimo no auiendo mas de tres meses de inuierno, del qual te podras defender en casa con el fuego, y con las ventanas con sus marcos encerados, y con traer alguna cosa en la cabeza que te defiêda del frio, pues que ya no se vsan los papahigos, q̄ solian traer los viejos antiguamente. B.

En

En esto yo terne cuydado. A. Afsi mismo es necessario, que pongas diligencia en lo que pertenece a la comida, afsi en la cantidad, como en la calidad, porque *Probl. sect. 3. q. 34.*

naturaleza en esta edad de la senectud, es muy delicada, y afsi no conuiene fatigarla con muchos manjares, porque es tan debil el calor natural, que con gran dificultad digiere las cosas que le son contrarias. B. Como tengo de hazer?

A. Primero diuidiras la cantidad del mánjar, que te parescera ser bastante para la conseruacion de la vida, sin fatigar mucho la naturaleza, en dos, o en tres comidas al dia, segun lo que podra comportar tu estomago, y este orden ternas fino succediere algun accidente, porque para otro proposito no ha ordenado la natura el comer, y el beuer, sino para restituir el humido radical, y el calor natural. Vfaras afsi mismo las viandas que fueren de su especie calientes, y humedas,

porque dellas proceden nutrimentos suficientes, para poder viuir sano. B. *Aristot.*

Quales son estas. A. Todas las cosas que generalmente son dulces, porque entre los

DIALOGO

los sabores solo el dulce es el que sustenta al hombre, todos los demas no parece que son criados de la naturaleza, sino para reprimir y templar el mucho dulce, para que sea el humedo y el calor templado, porque las otras seys especies de sabores que tantos dicen, que son los principales, no contádo el vntuoso, que dicen ser de vna misma manera con el dulce, el azedo y el agrio, y el aspero declinan al frio, y el fuerte que esta en la pimienta y en la mostaça, y lo amargo y salado participan del caliente. B. De essa manera el vino dulce, y las fructas dulces, pareceme que seran prouechosas. A. El vino es tan prouehoso q̄ dize David que da alegria al coraçon, mas ha de ser poco, delgado, suaue, y oloroso, aguado templadamente, si es dulce es mas caliente y mas ligero, y assi de presto se sube a la cabeça. Las frutas aunq̄ sean dulces, no son tan buenas porque son crudas, y dificiles a la digestion, y no engendrã buena sangre, ni buenos humores, excepto los higos y las vuas que son sanas, segun Galeno, dãdo por exemplo, que en este tiempo

Ari. de sensu & sensibili. lib. 1.

Psal. 103.

*Ari. de Animal. c. 21
Laguna in Diosco. li. 5. cap. 3.*

tiempo todos los animales y labradores *Lib. i.*
 que las comen estan gordos. B. Las fru- *Diosco. ca.*
 ctas que se guardan, que calidad tienen? *131. 139.*
 A. Las camuesas y almendras son muy *70.*
 buenas, y los piñones son afsi mismo pro-
 uechosos, mas conuiene que esten vn po-
 co en el agua, y despues los podras co-
 mer muchas vezes, y la leche de las almé-
 dras, vsada cō el açucar, y el hinojo dul- *Diosco. ca.*
 ce, porque defiende y da mantenimiéto *118.*
 a todos los miembros, y acrescianta el
 humor natural, como haze la leche a los
 niños, y mas te quiero dezir que escriue
 Dioscorides, que la culebra, o viuora se *Laguna in*
 despoja cada año del pellejo viejo, co- *Diosco. lib. 3.*
 mo come del hinojo y cobra la vista, que *cap. 77.*
 por auer estado encerrada todo el inuier-
 no tenia perdida. B. O quanto contéto
 me dan estos discursos, ciertamente que
 podria dezir como el Philosopho, q̄ de-
 zia q̄ los hóbres nos morimos, quãdo co-
 mençamos a viuir. A. Afsi mismo es ne- *Laguna in*
 cessario q̄ tengas cuéta, que el agua que *Diosco. li. 5.*
 vsares beuer sea pura, y no mezclada cō *cap. 12.*
 ninguna cosa, que le conoceras siempre,
 que no téga olor, ni sabor, y que sea mas
 liuiana

liuiana que todas las otras, porque no se puede hallar ninguna que pese menos que la pura. B. Esto seria muy gran embaraço, auer cada dia de pesar el agua. A. Para no tener esse cuydado puedes beuer del agua de la cisterna, que por ser llouediza, engendrada en el ayre, de los vapores que tira el Sol hazia si, viene a ser verdadera agua, y mas ligera que la que passa por las venas de la tierra, porque el Sol con su calor natural, saca del agua solamente las partes mas ligeras, que son las mas dulces, por lo qual dixeron algunos que el mar es salado, viniendo a quedar solamente en las partes terrestres, y gruesas que le hazen ser salado. B. Agora conozco quanto mal hazen, los que ni usando la prudencia que Dios les ha dado para su prouecho, comen y beuen de todo como hazen las bestias sin ninguna consideracion. A. Tambien ay necesidad, que las carnes que vsares de comer, sean de animales, y de aues de larga vida, por tener buen humido, y menos aparejado a corromperse, y por el consiguiente mayor calor y mas perfecto, mas ha se de

aduertir

Arist. Pro-
ble. sectio.
23.

aduertir que no seã viejos, sino tiernos, porque entonces se halla en ellos el humedo y calor perfectos, porque los viejos, ni tienen ya humedo, ni calor, sino es aduenedizo y violento, como lo muestra la experiẽcia, que no se halla animal viejo que se a bueno. B. Pues yo he oydo dezir de los peces y pescados, que hã de ser viejos. A. Has de saber q̃ no quieren dezir, sino que han de ser grandes y no viejos, porque quando vn animal ha crecido en su mayor grandeza, viene a estar en la flor y cumbre de su iuuentud, como en las vacas, quanto es mejor vna ternera de tres años, que otra de ocho, o diez, y con todo esto son tan grandes, las vnas como las otras, lo que no se puede conofcer en los pescados, no teniendo noticia de su edad, por virtud de viuir debaxo del agua. B. Creo que dizes verdad, porque me acuerdo auer comido de dos baruos de tejo, que se tomaron junto a la puente del Cardenal, que pesaron poco menos de a doze libras cada vno, porque erã de vna misma grandeza, y el vno era muy bueno y gor

D. Ioan de
Caruajal
Obispo
que puso li
mite a la
codicia.

H do,

DIALOGO

do, y el otro seco que no parecia sino estopas. A. De que piensas que procedia sino que el vno era muy viejo, y el otro moço. B. Y del vino como ha de ser, porque he siempre oydo loar el mas anejo? A. Si para beuelo por medicina, pero no para mantenimiento, porque no ha de passar del año, porque aunque lo anejo se buelue mas fuerte, y mas caliente, ha perdido aquella humedad natural, la qual parece que recrea y conforta al hombre. B. Ciertamente que me has enseñado vna manera de viuir, que guardandola, creo que tengo de viuir veynte años mas que pensaua. A. Pues aun no basta esto, sino que assi mismo has de procurar con diligencia, de confortar y ayudar a los spiritus vitales, que por muchos años estan en ti muy debilitados. B. Con que se podran confortar? A. Con viuir alegremente, y sin cuydados, porque el asiento destes spiritus, principalmente esta en el coraçon, y de aqui se reparten por todos los miembros, por tanto deues vsar todas las cosas que le conortan, y entre
otras

otras muchas son tan apropiados los Mirabolanos, que algunos han dicho, que deuen de ser del Arbol de la Vida, puesto en el Parayso Terrenal, para mantenimiento del hombre. Tambien son buenas algunas yeruas, como la yerua buena, las borrajas, y las especias, la canela, y acafran, y otras cosas que tu mismo podras entender, de los que han escripto de la conseruacion de la vida de los viejos, mas no quiero que vses ciertas supersticiones que escriuen, como el oropotabile, y la leche de la muger. Lo que escriue Auicena, dormir con vn niño de tierna edad, macho, o hembra como lo vsaua Dauid, para recreacion del calor natural no me descontenta. B. Esto no lo haria, porque me parece que es de hombres que dessean demasiadamente viuir. A. Seria otrofi bueno, hazer alguna vez vn poco de exercicio, mas no ha de ser demasiado para no cansarte, en el inuerno se han de buscar lugares abrigados y calientes, como hazen los animales, y las aues: en el

Laguna in
Diosc. li. 4
cap. 161.

Li. 3. Reg.
cap. 1.

H 2 verano,

D I A L O G O

verano los deleytosos y frescos, aproue
cha mucho el passear por las riberas de
los Rios, y de las aguas corrientes, entre
las plantas, y arboles verdes y olorosos,
porque la corriente del agua, parece que
haze venir gana de comer, y el olor que
respira de las plantas y yeruas, ayuda mu
cho al spiritu vital del hombre, la color
verde tambien conforta mucho la vista.

Ari. Probl. B. Pues que viene a proposito, porque
sectio. 31. causa todos los mas procuran y huelgan
q. 30. de tener en sus aposentos, esta color ver
de, assi en las camas, como sobre las me
fas. A. Ya tengo dicho, porque confor
ta la vista, y la razon es, porque la natura
leza de la vista es luziente, y amiga de la
luz, mas es muy facil y delicada a resol
uerse, y assi quando los ojos miran las co
fas muy luzientes, se les quita la vista,
assi como mirando en la escuridad, haze
lo mismo con su cõtrario, que es restrin
gendo los rayos en poco lugar, y assi el
ver desse a gozar de su luz, de manera q
le deleyte y le conserue, y assi no puede
tomar contento en las colores que parti
cipan mucho de la luz, ni menos de las
escuras,

escuras, porque de las vnas y de las otras
 recibe daño, solo el color verde le es mas
 proprio, porque participa de lo claro, y
 del escuro templadamente, con que vie-
 ne a conformarse con la vista, y la cõser-
 ua con vna apazible alteracion, como ha-
 ze el agua, que resiste sin offensa a los ra-
 yos de los ojos, no dexandoles desperdi-
 ciar su vista del todo, porque las cosas q̃
 son duras, y asperas, en cierta manera la
 detiene y offende, que no hazen las que
 son raras, porque dan el passo mas facil-
 mente, que las que son en si proprias, y
 enteras, maciças, que traen consigo cier-
 to esplendor delicado, como los espejos
 que no desmenuzan ni desperdician la
 vista. B. Siẽpre he oydo dezir que quien
 viue, siempre deprende. A. Querria que
 algunas vezes te confortasses el cerebro
 con cosas y perfumes olorosos, porque *Proble. 12.*
 no pienses que naturaleza, aunque nun- *q. 12.*
 ca falta en las cosas necessarias, tampoco
 es abundante en las superfluas, y assi ha
 hecho que solamente el hombre tome
 deleyte en los olores, por el prouecho
 que dellos se le sigue, los otros animales

no gustan dellos, sino en quanto estan en las cosas de comer, son criados los olores para templar algun tanto con ellos la frialdad del cerebro, porque aunque de todos los animales por natura es frio, el del hombre es frigidissimo por tenerle mayor, tanto por tanto, porque le fue necesario por auer de hazer con el muchas mas obras, que los otros animales, y assi los olores son todos calientes, porque no son otra cosa sino los vapores q̄ salen de las cosas, y se esparzen por el ayre mediante el calor. B. O quan excelentes son los secretos de naturaleza, y cierto que me marauillo de los que comiençan a gustar dellos, como no dexan todos los demas negocios. A. La regla de la dieta q̄ has de vsar, para restaurar la fuerça del estomago, te la mostrara el mismo, con pedir, o rehusar el manjar, pero con todo esto no has de passar ningun termino en lo que estas acostumbrado a comer, porque el estomago quando le falta la comida, o por mejor dezir que digerir, gasta de lo suyo, o haze la digestion de los humores que engendran

mala

mala sangre , y para esto creo que seran }
 buenas yemas de hueuos frescos , o vna }
 tostada de pan, y vn poco de buen vino, *Psal. 103.*
 lo qual no se yo si tiene otra mejor cosa }
 naturaleza mas perfecta para quitar la }
 frialdad del cuerpo, y refrescar la rescal- }
 dada, y humedescer la seca, y dessecar la }
 humida , y recrear el humido radical, }
 y sustentar el calor natural. B. En e- }
 sto puede conofcer el hombre , quan }
 amiga le ha sido naturaleza, en auer he- *Eccl. 40.*
 cho para el, tan perfecto y precioso li-
 cor. A. Y si quieres y desseas que este-
 mos mucho tiempo juntos , procura de
 echar y apartar de ti la melancholia, y los
 cuydados que hazen subir los spiritus a
 la cabeça , quitandoles de las partes don
 de han de hazer la digestion, y las demas
 obras para conseruarte sano. B. dizes
 muy gran verdad , que quando ten-
 go algun cuydado que me da pena,
 luego se me quita la gana de comer.
 A. Huye el mucho velar , y la mucha
 soledad , porque lo vno te enflaquece-
 ra, y lo otro criara melancholia, quan-
 do quisieres estar solo , piensa en cosas

DIALOGO

alegres, que recreen y no molesten. Procura alguna vez algun juego honesto con que pases tiempo, y no rehuses del todo las cosas que te dauan contéto quãdo eras mancebo, porque es imposible remoçar en cierta manera el cuerpo, si el ingenio no toma algũ solaz, empero no entiendas que te aconsejo, que te des a los plazer de Venus, que seria cótra tu edad y salud, y muy gran error, conociendo que la natura, solamente pretende cõferuar su especie, mas de quanto esta en potencia de engendrar su semejante. B. De esso no tengas temor, que bien quitado estoy dello. A. Esto quiero que hagas, para que podamos estar mucho tiempo juntos, que es en quanto a lo que a ti pertenece. Otras cosas ay q̃ conuienen a ambos a dos, que aunque procedan de mi, no las puedo hazer sin tu ayuda, de las quales te quiero assi mismo auisar lo q̃ deues hazer. B. En gran manera lo deseo saber, porque entiendo que todo mi contento y quietud, pende del viuir juntos, y ñidos en summa paz. A. Esta edad de la vejez en que estas siendo la vltima, porque

Tulio de
Offi. lib. I.

porque quando ayas passado a la de cre-
 pitud, no aura lugar de poder yo execu-
 tar mis obras, por la flaqueza de tus or-
 ganos, y sentidos. Por q̄ assi como el fin
 es siempre mas perfecto, que los medios
 que son ordenados para el mismo fin, as-
 si esta tu edad, deve de ser mas perfecta
 y mas exemplar que las passadas, porque
 muchas cosas se hazen en la juuentud y
 mocedad, que son dignas de escusa, que
 el dia de oy serian en nosotros vitupera-
 das, y dignas de gran reprehension. B.
 Dizes la verdad, que agora qualquier er-
 ror se me imputa a mayor infamia, que
 de otros mayores que hazia en mi juue-
 tud. A. Todos los vicios en qualquiera
 edad son malos, y mucho mas en esta,
 por tanto conuiene despojar de ti todas
 las passiones, y no dar orejas a las lison-
 jas de los sentidos, porque de otra mane-
 ra, quanto mas conjunctos estamos, tan-
 to mas presto sera causa de nuestro apar-
 tamiento, si te desuias de la virtud, y te
 entregas a los vicios, mas si me dexas o-
 brar, yo me exercitare en todas las virtu-
 des que son conueniêtes a nuestra edad,

*Ari. de par-
 tibus ani-
 maliū ca. 5.*

Psal. 104. especialmente con la prudencia, que parece q̄ sobre todas cōuenga mas a los viejos, endereçando n̄estros cuydados y obras, a vn loable y honesto fin, de no q̄rer ni hazer cosa que no sea honesta, proveyendo n̄estras necessidades, con razon y juyzio perfecto, haziendo como la rosa, que no pudiendo estar cerrada echa aquel olor, que ha engendrado dentro de si. Y con la memoria conseruada de las cosas passadas juzgar biẽ de las presentes, aconsejando y amonestado derechamente a otros, y con la fortaleza no temeremos despues cosa alguna, sino fue re lo malo, suffriendo las cosas aduersas, y en las prosperidades nos conseruaremos firmes y cōstantes, y cō la tẽplança refrenaremos los desseos de las cosas, q̄ puedẽ despues traer arrepentimiẽto alguno, y finalmẽte con la justicia, dando a cada vno lo q̄ fuere suyo, y desta manera, endereçaremos n̄estras obras a Dios que es el summo bien. B. O q̄ vida tã dichosa, Dios sea aq̄l que dandonos su gracia, nos sustẽte en tan quieta y tranquilla manera de viuir. A. Por otra razon asĩ

mismo

*Aristot. de
memo. &
reminic.*

*Institut. de
iusti. & iu
re. §. 1.*

mismo nos cumple a q̄ viuamos virtuosa
 méte, por no ser menospreciados y teni-
 dos en poco en esta edad, a la qual se de- *Pro. 20.*
 ue toda reuerécia y honor, y para euitar
 esto es necessario ser bueno y sabio, y te-
 meroso de Dios, q̄ es el principio de la sa- *Pro. 9.*
 biduria. B. Es muy gr̄a verdad, porq̄ as-
 si como no se puede hallar cosa q̄ sea me-
 jor, y mas vtil a los otros h́obres, q̄ el h́o-
 bre bueno, asfi p̄ el ćosiguiéte no ay co- *Ari. Ethic.*
 sa q̄ mas dañe y empezca, q̄ vn h́obre inju- *lib. 7. ca. 6.*
 sto y de malas costúbres, lo qual ćoside-
 rando vn Philosopho dezia, q̄ el mismo *Celio Ro-*
 h́obre era el lobo de otro h́obre. A. aue- *digi. lib. 3.*
 mos otrosi de ćosiderar, q̄ esta edad trae *cap. 6.*
 consigo cierta autoridad, que parece q̄
 conuiene, q̄ los demas le dé credito a lo
 que dixere, y asfi es necessario tratar sié-
 pre verdad, y ćo cierta llaneza, ser graue
 en las palabras y en las obras, de manera
 q̄ no pueda ser notado de ninguna méti-
 ra, ni de palabra ociosa, habládo siempre
 de lo bueno, y reprehēdiédo a los máce-
 bos de lo malo, ćo cierta dulçura y máse-
 dúbre, ćo q̄ los prouoquemos al amor de
 las virtudes, y los leuátemos al appetito
 del

D I A L O G O

del honor, con el miedo de la pena, con
Ari. Ethi. el espanto de la infamia, lo qual facilmente
lib.3.ca.6. podremos hazer, si nos acordamos
 quando fuymos moços como ellos, y
 sujetos a los desseos que trae consigo
 aquella edad. B. O como Reyna en po-
 cos de los desta edad essa discrecion. A.
 Deuê de ser nuestras razones apacibles,
 guardando toda honestidad, y huyêdo
 siempre de las quejas que trae consigo
 la vejez, y no loar mas de lo que conuen-
 ga los tiempos passados, quâdo fuymos
 moços. B. Los viejos siempre caen en
 este error. A. Porq̃ de otra manera huy-
 ran de nosotros los que nos oyeren, y
 careceremos de la conuersacion, que es
 vno de los plazerres que tiene esta edad.
Tuli. de se- Lo qual conosciendo Tulio, en su libro
nectute. de senectud dize en persona del viejo
 Caton, ha me crecido la voluntad y el
 desseo, de hallarme en las conuersacio-
 nes mas que no solia, y no basta esto, que
 tambien es necessario que pensemos co-
 mo ay otra vida, para donde siempre ca-
Gene.c.17. minamos, porque en esta somos peregrin-
 os que no tenemos ciudad permane-
 ciente,

ciente, y considerar que estamos en vna *Heb. ca. 13.*
 edad, que poco puede tardar la muerte, *Probl. sect.*
 y assi hemos de procurar de ganar, para *22.*
 donde hemos de estar para siempre. B. *1. Cor. c. 3.*
 Ay que esto no es segun mi desseo, hasta
 aqui todo ha ydo bien, sino me recorda-
 ras auer de morir. A. Donde piensas que *Eccl. c. 41.*
 procede esso, sino de que toda via estas
 casado con el mundo, o no esperas me-
 jor vida, lo qual no desiearas si tomas mi
 consejo, y te conformas conmigo, por-
 que soy immortal, y assi te mostrare co-
 mo esta que llamas vida, es vna sombra
 de vida, antes vna graue y cõtina muer-
 te. B. No se que me diga, es al cabo vna
 gran cosa auer de perder el ser. A. Si, si se
 perdiessse, mas antes se gana otro mejor,
 y alcançalle esta en nuestra mano dando
 nos Dios su gracia, la qual da a quien la *Psal. 118.*
 procura, y nos la tiene prometida por su
 gran misericordia, pues nos hizo nascer
 en la Religion Christiana, y assi esta en
 nuestra voluntad, tomar vn camino, o
 otro. B. Con esto que me has dicho, me
 parece que voy perdiendo el miedo de
 ella. A. Dexa el pesar del morir, a los que
 no

D I A L O G O

no tienen la lúbre de la fe, yino la tengamos nosotros los Christianos, pues que nuestro señor Iesu Christo, hijo de Dios verdadero murio por nosotros, có qnos hizo herederos de su reyno, de manera q para nosotros la muerte, no es sino vn sueño, como dixo el mismo de los muertos, q resuscito diziédo q no eran muertos, mas q dormiã, del qual sueño desueldados, tornaremos en mejor ser, libres de toda perturbacion, y para esto es menester, q hagamos como el prudéte mercader, q ha ydo a alguna prouincia, a ganar có sus mercaderias, y llegado el tiépo de tornar a su casa, cócierta y dispone de todas sus cosas, fatisfaziédo có hechos y có palabras, a todos los q piésa en alguna manera serles en cargo, para q todos quedé contétos, y el sea recebido có honor en su patria. Así en vida, conuiene q fatisfagamos a todos los que deuiéremos, dexando có q passar lo poco de la vida que queda, lo de mas repartirlo a quien lo ha de auer despues de nuestra separacion, por no tener trabajo de guardar la haziéda, que bien sabes quant o se passa, y así quita.

Ad Philip.

cap. 2.

Ad Roma.

cap. 5.

Ioan. ca. 11.

Matt. c. 9.

Conci. Tri

den. sess. 14

cap. 8.

1. Pet. ca. 3.

quitaremos el amor della, para que si a caso se viniere a perder, no nos de pesar por la perdida, porque el que viue en riqueza, con el miedo que tiene de perderla, es pobre y miserable: Despues discurrendo con la memoria nuestra vida passada, pidiendo a nuestro señor perdon, con vera contriciõ, por auer offendido a el y nuestros proximos, cõfessando nuestros peccados a sus ministros, y cumpliendo las penitências con deuociõ, para satisfacion dellos. Haremos como el bué Marinero, abaxando las velas de nuestras malas obras, entraremos en el puerto de su gracia, cõ la qual de dia y de noche le supplicaremos que nos tēga de su mano, dexãdo todos los demas negocios, sino fueren los necessarios, conforme a nuestra edad, exercitãdonos principalmente en las sagradas letras, de cuyo estudio nacera vna viuã fe, formada en charidad con que amaremos a Dios, sobre todas las cosas, y al proximo como a nosotros mismos, con vna esperanza muy cierta en los meritos de nuestro señor Iesu Christo, que como segu

Conc. Tri.
sess. 14. ca.

4.
Ibidem.

Iosue. ca. 1.
1. Cor. c. 8.
Deut. c. 10.

1. Thes. c. 1.

ros de nuestra saluacion, sin ninguna perturbacion nos lleguemos a la muerte. B. Todo quanto me has dicho me parece bien, sino es el examinar con la memoria, la vida passada, porque hallaremosauer offendido, tantas y tantas vezes a Dios, que nos porna espanto, y no seguridad en la muerte. A. Afsi es verdad, si

1. Pet. ca. 2.

Isai. ca. 53.

Christo no fuesse muerto por nosotros, y tomado sobre sus espaldas todos nuestros peccados, y si no nos yuiesse prometido el perdon, todas las vezes q boluieremos a peccar, diziendonos que nos ama, mas que no aman los padres carnales a sus propios hijos. B. No quieres tu que se enoje con nosotros, todas

S. Tho. 1. p.

q. 60. ar. 5.

ed. 4. q. 5.

las vezes que peccamos? A. En Dios no puede caber passion alguna como en los hombres, mas porque no se puede hablar de otra manera, para exprimir los conceptos, digo que quando peccamos, no nos culpa tanto como quando perseueramos en los peccados, y no conoscemos nuestros errores, porque el conoce y sabe de que materia somos formados,

Psal. 102.

y como somos subjectos al peccado, mas para

para que nos guardassemos de peccar, nos dio el libre aluedrio, que es querer, o no querer, y assi se contenta, que ya q̄ ayamos peccado nos arrepintamos de coraçon, por le auer offendido, y diga- *Psal. 50.*
 mos con Dauid recorriendo a su miseri-
 cordia, ay de mi que en rayz de peccado
 fuy concebido, y en peccado me conci-
 bio mi madre. Y assi mirando nuestra
 buena intencion, diga de nosotros, lo q̄
 dixo del, que auia hallado vn hombre cō *1. Reg. c. 15.*
 forme a su voluntad. B. Con qué con- *Act. ca. 13.*
 fiança llegaremos delante de su acata-
 miento, auiendole tantas vezes offendi-
 do con el peccado y desobediencia? A.
 Con la que puede yr siempre delãte del
 padre vn hijo desobediente, si se humilla
 debaxo de la culpa de su error, porque
 aunque el padre entretanto que le tiene
 ausente y no le vee, esta cruel contra el,
 mas luego que lo tiene delante y arrepẽ-
 tido, siente nacer dentro de si, mediante
 el amor paternal, vna piedad tan dulce
 acerca del hijo, que aunque se fuerça de
 mostrarse ayrado, no puede dexar de
 dar alguna seãal de amor, para que se le

DIALOGO

quite la ira, y assi lo recibe como a hijo:
Luc. ca. 15. No has leydo en el Euangelio del hijo prodigo, que auiendo se apartado de la subjection del padre, y consumido y gastado todo su patrimonio, vino a tanta pobreza y miseria, que la hambre le traxo a ser porquero, y a dessear hartarse de las cascaras de las bellotas que dexauan los puercos, donde acordandose de la casa de su padre, determino de boluerse a el, y en llegando delante de su presencia, de dos cosas que auia pensado dezirle, le dixo la vna, que auia peccado delante de Dios y del, y que le perdonasse, la otra callo, que era pedirle, que sino le queria recibir por hijo, alomenos le aceptasse por sieruo. B. Porque causa? A. Porque luego que hablo con su padre, conocio en su cara el amor paternal que le tenia, y que no consentiria que estuuiesse en el numero de los criados, entretanto que estuuiesse debaxo de su obediencia, mas que le pornia en el grado de hijo, y assi se echo en sus brazos dexandole pensar lo que queria hazer del. B. O como me has consolado anima

mamia, y animado para quitarme el temor que tenia, aunque no dire que desearé el morir, mas digo que no tengo tanto miedo como solia. A. Quanto mas te recordares de auer seguido a tu sensualidad, y yo auer corrido tras ti, con que hemos cometido tantos errores, tanto mas nos espantaremos de nosotros mismos, como el que conosce tener mayor enfermedad, que con tanta mayor presteza recorre al medico. Desta manera recorreremos a Christo, que es el que nos puede sanar, trayendo a nuestra memoria, que el fue el que padecio por nosotros, y es nuestro abogado, y el q̄ nos ha de juzgar, y con esto no ternemos temor de nuestra dānacion, estando cono en su amor, y con cuy dādo de no ofendelle, quanto en nosotros sera posible. B. Dichosa mañana ha sido esta para mi anima mia, pues assi me has quitado el temor de la muerte, porque no me queda otro, sino el que el hombre no puede huyr; por la imperfecta naturaleza, y assi de aqui adelante no me apartare de tus consejos, entendiēdo que son

Matt. c. 14

*Epist. Ioā.
ca. 2.*

*1. Epistol.
Pet. cap. 4.*

Eccl. c. 41

DIALOGO

todos para mi saluacion. A. Eſſo es lo q̄ yo deſſeo ſobre todas las coſas, y cō eſte buen propoſito quiero que te leuantes, y vayas a entender en lo que conuiene, a tu caſa y familia, porque ya va muy alto el Sol.

DIALOGO
OCTAVO.



ANIMA. Que has habido Bernaldo eſta noche que no has podido ſoſſegar, q̄ quiere dezir tanto boltear por la cama y no dormir, pues eſtas bueno y no te doy moleſtia, y eſtamos amigos agora mas que nunca hemos eſtado. B. Aunque no ſiento ninguna mala diſpoſicion, ni tu anima me das ningun empachō, tengo otros cuydados que no me dexan dormir. A. Que cuydados puedē ſer eſtos, porque ſi eſtamos de acuerdo, quien ſera contra nosotros para podernos apartar del buē propoſito, que tenemos para ſeruir a Dios? B. Como quien? los que dan a cada vno

da vno el mundo y la fortuna. A. El mundo y la fortuna, solamente dan descontentos a los que no saben gouernar sus vidas, porque sus pesares, o son de suerte que se puedan huyr, o no: los que se pueden rehusar, el hombre sabio con su prudencia los puede escusar, y de los otros auendolos preuenido no se entristece quando vienen. B. Estas son de las cosas que son faciles de dezir, mas al hecho es menester mas que palabras: dime de que manera se puede huyr la embidia? que se tiene siempre de los hombres de bien y virtuosos? que despues que me recogí por tus consejos, a esta tan alegre y sossegada vida, todos me tienē embidia, vno dize quien es aquel, es mas que vn pobre hombre, otro dize que no estimo a nadie, y que desprecio todas las cosas, otro que me tengo por sabio, y que quiero reprehender a todos, finalmente todos parece que me tienen odio. A. O Bernaldo como has venido a vna platica, que he desseado mucho tiempo ha tener contigo, para desengañarte solamente desta falsa opinion, que bien tenia entendido

*Ari. Ethic.
lib. 6. c. 12.*

*Ari. Rhet.
lib. 2. c. 10.*

Pro. c. 24.

D I A L O G O

tu error, que no sabes si es embidia, o odio el q̄ te tienen. B. Que importa esto?

Ari. Rhet. lib. 2. ca. 9. A. No mas de que la embidia nace de la mala intencion del que embidia, y el odio de la culpa que ay en la cosa que se quiere mal, y no me marauillo que te parezcan vna misma cosa, porque cada vna es contra el amor del proximo. B. Cier to q̄ creya que fuesen vna misma cosa.

A. No es marauilla, siendo los viejos como dize Platano semejâtes a vna grâ cá tidad de anzuelos, que mouiendo vno, trae consigo los demas. Empero si bien consideras son muy diferentes, porque la embidia se tiene solamente, de los que viuen la vida con felicidad y contento, y el odio a los que son malos, o te han hecho alguna injuria, puede ser algunas vezes el odio justo, y con razon, mas no la embidia, porque justamente se pueden odian las cosas malas, torpes, y feas. Y por el contrario, jamas se puede embidiar lo bueno, sino es quando lo tiene quien no lo merece, y entonces se ha de dexar este iuyzio a Dios que no puede errar. Veeſe

Matt. 6. 7. aſſi

Hugo. li. 2. de Sacramentis.

In libello de differentijs odij & inuidiæ.

así mismo que quando a los que se tiene embidia, les succede alguna desgracia, o calamidad, que luego cessa la embidia, que no haze el que tiene odio antes le persigue, en qualquier estado que tenga la cosa odiada, hasta que ay enmienda, o satisfacion de la causa donde procedio. Por el contrario es la embidia, que quanto mas bien dizen del embidiado tanto mas cresce, quita se de muchas maneras el odio, haziendo beneficios y buenas obras, mas el que tiene la embidia jamas se le desminuye, aunque le den mil dones. B. Cierto que es cosa bestial la embidia, que aun los dones no pueden con ella, siendo cosa que de los enemigos haze amigos. A. Tanto que no ay de que ma-
 rauillar, si corrompe muchas vezes la justicia, el odio finalmente dura tanto, quanto la cosa odiada es acabada, y así la persigue como vn enemigo a otro, al contrario tiene la embidia, que luego que falta la felicidad en quien se tiene, luego se acaba. Quieres saber claramente que es tener embidia, como de

Augus. lib:
diffinitio 2
num.

Ari. Rhet.
lib. 1. ca. 5.
II. q. 3. par
per.

Tho. 2. 2.
q. 36. ar. 1.
Cõparaciõ
de la inuidia.

D I A L O G O

vna cosa que por ser muy alta, quita la vi-
 sta a la tuya con que te da pena, mas si de-
 spues la abaxan, no ternas mas cuenta có-
 ella. B. O como me has satisfecho con
 esta comparacion. A. Assi que la causa
 de la embidia, o por mejor dezir la culpa
 esta en el que embidia, porque nace de
 su mala condicion, teniendo embidia de
 la felicidad de su proximo, la del odio
 esta en la cosa que se odia, porque puede
 ser mala a vnos, o a otros. B. Esto me de-
 clara. A. Dime primero que felicidad tie-
 nes, o que partes dignas de ser embidia-
 das? B. No se mas de que estoy conten-
 to con este estado que Dios me dio, y có-
 lo poco que tengo, y no se me da nada
 por las cosas del mundo, como hazen
 otros. A. Todo esto lo puede hazer ca-
 da vno tambien como tu. B. Sera por
 ventura, porque tengo razonablemen-
 te lo que he menester conforme a mi ca-
 lidad, o porque tengo alguna virtud, o
 por los muchos amigos que tengo. A.
 Tampoco entiendo que puede ser por
 esto, porque la hacienda no es tanta que
 te puedas llamar rico, para que de aquí
nazca

nazca la embidia, ni menos de tu saber,
 ni por los amigos, no siendo tantos ni ta-
 les que otros no tengan otros tantos y
 mas. B. Pues donde procede que aya tá-
 tos que me quieren mal? A. Ha ha, esto
 es lo que yo dessea dezirte, para que
 te guardes de las cosas que dan la cansa.
 B. Esto es lo que yo desseo saber. A.
 Has de entender, que entre los defectos
 que trae consigo la vejez, es que engen-
 dra en quien bien no se conoce, vna opi-
 nion de si proprio, pensando que es mas
 sabio que todos. Desta manera nunca ha-
 ze sino loarse, y despreciar sin ningun
 respecto a los con quien trata, reprehen-
 diendo sin discrecion a los mancebos,
 sin tener memoria de lo que el hizo pri-
 mero quando lo era. B. Pues como no
 es vn viejo mas sabio, si quiera por la ex-
 periencia? A. Si, mas el caso esta en no sa-
 ber vsar de su sabiduria a sus tiempos, dō
 de, y quando, porque de otra manera en
 lugar de reuerencia y honor, verna en
 desprecio y en odio, como puedes to-
 mar exemplo de ti proprio. B. Que ha-
 go yo para que me quieran mal? A. Por-

Ari. Rhet.
 ad Theod.
 lib. 2. c. 13.
 de affecti-
 bus et ha-
 bitibus se-
 num.



que has tomado tanta arrogancia, que no estimas a ninguno, con que has adquirido muchos enemigos, que estan siempre con los ojos abiertos, para en haziendo algun error publicallo por todos, y estos son los que dizes q̄ te tienen embidia, y no es sino odio que te tienen por lo que tengo dicho, con todo esto si tomas mi consejo los podras tornar a hazer amigos, alomenos a la mayor parte y de los q̄ no lo fueren, podras sacar har-

Plato de re publica vel de iust. li. 31

Erasmo. 7. apoph.

to prouecho, porq̄ tener algũ enemigo, no es malo sino gran bien. B. Para q̄ pueden ser buenos jamas los enemigos? A. No ay cosa en el mundo por mala q̄ sea, de q̄ no se pueda sacar algun bien. Dime quantas yeruas y animales ay, q̄ sabiendo los vsar, no sean buenos para curar nuestras enfermedades, lo mismo acontece de los enemigos, porq̄ assi como aq̄llos animales q̄ abundan de calor, no solamente digeren muchas cosas malas mas se mantienen dellas, y como los caçadores, q̄ no solamente se saben guardar de las fieras que no les offendan, mas se mantienen de sus carnes, y se visten de sus pellejos,

jos, así los sabios no solamente saben cómo seruarfe con los enemigos, para que no los puedan empecer, mas saben así mismo sacar alguna vez mucho útil y provecho. B. Que utilidad se puede sacar de los enemigos? A. Yo lo dire, los enemigos hazen primeramente este bien, como las centinelas y la guarda de vna ciudad que esta cercada, que dan auiso al señor de ella, de todo lo que le puede offender, y así estando los enemigos vigilantes, mirando tus costumbres te auisan cómo la reprehension, o murmuracion, el mal de tus obras, y de todo lo que te deues de guardar. B. Tambien hazen esto los amigos verdaderos. A. Si, pero el amor que tienen alguna vez los ciega, con que no veen los defectos como los enemigos, y si los veen como son aficionado

Seneca
Epist. 79

los van escusando, trocando los nombres, llamâdo, sagacidad, astucia, lo que el enemigo llama malicia, y así se ha de tener en mucho al que mirando tus obras, te reprehede de qualquier error, por pequeño que sea, cómo se vea a hazer vn habito de prudencia, para todo lo que hizieres, que fuere

alome-

D I A L O G O

alomenos con el temor a viuir recatado y virtuosamente. B. Claro esta que se tiene mayor temor hazer algun error delante del enemigo, que del amigo. A. Por tanto es bueno tener amigos y enemigos, para que si no nos retrayera la verguença, nos retraya el temor, lo qual conocio muy bien Scipion Nafica, quando oyo dezir que el estado de los Romanos, por auer vencido a los Cartagineses, y reduzido a su Imperio los Griegos estaua en gran seguridad, respondio que antes estaua en mayor peligro, porque no tenia a quié temer ni tener respecto. B. O dicho digno de tan excelente varon. A. Muchas vezes los enemigos queriendo hazer mal hazen bien, como acontecio a Promotheo de Thessalia, que queriendole su enemigo matar, le dio vna lançada en vna postema que tenia en los pechos que fue causa de su salud. Aun có todo esto no confessaras que es bueno tener enemigos, porque mas querras a los amigos. B. Claro esta, mayormente si son fieles, porque no ay en el mundo cosa mas dulce ni mas vtil, que la verdadera

*Eras. lib. 8.
Apoph.*

*Celi Rho
digi. lib. 7.
sep. 21.*

dera amistad. A. Pues tambien los ene- *Aristo.*
 migos sirven muchas vezes de lo que no *Ethic. 1. de*
 hazen los amigos, diziendo mal de los vi- *amicitia.*
 cios, y de quien los haze, lo que no haze *Laertius*
 los amigos, y ya que lo hagan es reprehē- *lib. 6. ca. 1.*
 diendo dulcemente, demas desto auisan
 de los defectos publicos, que a las vezes
 no los saben los amigos. Tambien pro- *Eras. 7.*
 uechan los enemigos, que sufriendo sus *Apoph.*
 injurias, hazen al hombre tener paciēcia,
 los enojos que dan, los cuydados de la fa-
 milia de casa, con que no se le haze mole-
 sto si tiene la muger renzillosa, y mal a-
 condicionada, o que los hijos sean tra-
 uiesos, y los hermanos incōportables,
 de manera que vienē a ser no menos pro-
 uechosos los enemigos que los amigos,
 porque assi como se puede deprēder de
 los amigos, el conuersar con mansedum *Seneca*
 bre, y con otras muchas virtudes, se aprē *Epist. 62.*
 de en comportar los enemigos con pa-
 ciencia, la qual es necessaria para todas
 las cosas, porque cada hora es menester.
 B. Aun cada momento, porque quien
 toma fatiga en todo lo que succede, biē
 se puede poner del lodo. A. No menos
 son

DIALOGO.

son necesarios los enemigos, porque teniendo alguna vez con quien cōtraftar, el hombre se haze cauto en el hablar, y presto en el responder, y agudo en el acusar, y sagaz en el defender, y mas prudente en el reprehender, y presto en el retroceder las palabras injuriosas, en quien las dize, empero esto no lo digo para q̄ lo hagas, porque tu edad no lo requiere, considerando q̄ presto hemos de mudar posada, que mas nos conuiene tener paciencia que reñir con ninguno. Solamente quiero que te siruan por alguna vez que sea menester, para que puedas con menos deshonor, desahogar la parte irascible, mas ha de ser con tãta modestia, que vengas a ser loado, y asì vernas a ser bien quisto de todos los amigos. B. Con los que me tienen odio, como quieres que haga? A. Has de hazer dos cosas, la vna es de mas importancia, y la que pertenece a ti, y la otra a ellos, la de tu parte es que has de quitar todas las costumbres que tienes, donde puede proceder este odio que tienen, por despreciar, o tener en poco alguno dellos, o por de-

*Ari. Ethic.
ad Eudemũ
lib. 2.*

*Diogenes
in Laer.
lib. 6.*

zir mal de las cosas dellos, y de los tiempos de agora, y de la manera de viuir que al presente se vsa. B. Pues no tengo de dezir mal de lo que no es bueno? A. Esto ha de ser con las obras, y no con blasphemias, porque lo contrario es de ignorantes, y ruynes, porq̄ quando vieren alguna cosa q̄ no sea buena, basta no las loar, y las que lo fueren, loarlas con prudencia, por no engendrar indignación en los oyentes, q̄ tratan de la misma profesión, sino son loados de ti, de la misma manera, finalmente te has de apartar de toda la opinión cō que piensas q̄ eres mas sabio que los otros, y assi no te ternan por soberuio, y presumptuoso, lo qual podras hazer, considerando q̄ tambien son otros hombres como tu, y quando se ofreciere defender alguna opinión cōtraria a otra, procura q̄ sea honestamente, loando siempre al cōtrario que la tiene, y si reprehédieres a alguno sea cō dulcedūbre, guardandote de reprehender algun defecto q̄ tégas, porq̄ daras causa de oyr lo q̄ no querrias, como le aconteció a Francisco Rey de Francia, quando se vio

con

*Aristot. de
virtutibus.*

*Luc. ca. 4.
Francisco
Guicciardi
no en la hē
storia de
Italia.*

con el Papa Leon en Bologna, que que-
 riendole reprehender de mucha sum-
 ptuosidad, diciendo que los Pontifices
 passados viuian con simpleza y pobreza
 el Papa le respondio que era verdad, quã
 do los Reyes guardauan las ouejas, en-
 tonces replico el Rey, que no dezia sino
 de los del testamento nuevo. Añidio el
 Papa y dixo, esos que. V. M. dize eran
 en tiempo, quando los Reyes curauan
 los pobres en los Hospitales con sus pro-
 prias manos, señalando a Sant Luy's su
 antecessor. B. No le podia dar mejor re-
 spuesta. A. Demas de todo lo sobredi-
 cho, es necessario que siempre digas biẽ
 de todos, mayormente de los que dixe-
 ron mal de ti, escusandoles diziẽdo que
 no te conocen, y que por tanto no me-
 recen mal ninguno, y quando esto no
 bastare, aprouechara en la presencia vni-
 uersal de todos, oyendo dezir bien de
 quien dize mal, y juzgarte han por hom-
 bre de sanas entrañas, y desta manera te
 sustentaras en vna buena opinion, que
 auian hecho de ti los hombres, y si algu-
 na vez quisieses hazer vengança de los
 que

Nota

si doliu
 ando m...

A. B. C. D. E. F. G. H. I. J. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. U. V. W. X. Y. Z.

que piensas que son tus enemigos, no la ay mejor de la que dize Diogenes, que es procurar de dia en dia, mejorarfe el hombre en virtudes y buenas obras. B.

*Laertius
lib.6.*

Todo lo que has dicho me contenta, pero pareceme que va contra lo que agora se vsa. A. Pues no basta hazer esto a quié es verdadero Christiano, porque a qualquiera hombre, en quáto a hombre, esta obligado a hazerlo, sino que tambien es necesario que ames a los enemigos, porque en esto consiste la perfeccion de nuestra ley Euangelica, y en esto sobrepuja en bondad a todas las demas. Porque si las otras conceden que se puede hazer injuria, a quien te la haze, esta nuestra deseando hazer al hombre bueno, no solamente en las obras exteriores, mas tambien en la volúdad quiere que perdones a los enemigos, y los ames como a ti propio. B. Como se puede hazer, pues naturalmente se odia a quien haze mal, o injuria a otro? A. Puede se amar al enemigo, de la manera que se aman los hijos, o los criados de algun gráde amigo tuyo, aunque ellos te ayan offendido, confide

Lucas.c.6.

Matt.ca.5.

K rando

DIALOGO

rando que el enemigo es tu proximo, y hijo de Dios como tu, y comprado con el mismo precio, y assi se ha de amar por amor de Dios, porque de otra manera se pierde el parayso. B. Como perdere el parayso, es mio? A. Quien dubda si eres verdadero Christiano. B. De que manera? A. Si vna heredad es del padre, no la sera tambien del hijo? B. Si, despues que el padre fuere muerto. A. Pues desta manera el parayso fue nuestro luego q

Pet. cap. 2.

Concilium

Trid. sess.

14. ca. 2.

Tit. capi. 3.

Luc. 6.

Christo murio por nosotros, y assi en naciendo por el Baptismo y por la fe, somos hijos de Dios, y hermanos de Iesu Christo, y por el configuiente herederos configo del Reyno del cielo, y por esta causa vn niño que muere despues de Baptizado va al cielo, y es hijo de Dios, no por su merecimiento, no auiedo hecho ninguna obra meritoria. B. Pues si el parayso es nuestro, no es menester q hagamos ninguna buena obra para alcançallo? A. Antes es muy necessario, no para ganar la heredad del cielo, la qual es nuestra por los merecimientos de nuestro señor Iesu Christo, sino por no dar

occasion

ocasion a nuestro padre celestial, que
 nos desherede, como se haze con to-
 dos los hijos que no obedescen a sus pa-
 dres, por tanto el hombre ha de hazer
 buenas obras, a gloria y honor de Dios,
 guardando sus sanctos mandamientos,
 imitando a Chriito; que obro en este
 mundo, por hazer la voluntad de su pa- *Ad Philip^o*
 dre, y assi auemos nosotros de obrar, sié *cap. 2^o*
 do hijos de tal padre, tan liberal y mise-
 ricordioso, y por ganar el parayso, por-
 que no se puede ganar ni es conuenien-
 te, pensar que nuestras obras que son
 temporales y finitas, tengan por pre- *Psal. 33^o*
 mio la gloria del cielo que es eterna,
 y no basta no hazer mal sin hazer
 bien, porque quien no es con el, es
 contra el. B. Esta mañana me has en- *Matth. 12^o*
 cendido anima mia el coraçon, de vn
 amor tan grande acerca de nuestro
 criador, que me pesa en gran mane-
 ra de auerle offendido con mis pec-
 cados, y assi supplico a su diuina ma-
 gestad perdone mis flaquezas. Ani-
 ma. Esto es lo que yo desseaua sobre
 todas las cosas del mundo, lo qual te
 K 2 hara

D I A L O G O

F. B. Medi hara obrar como conuiene a hijo libre y
na in. 1. 2. no como sieruo, por temor, y con este
q. 42. ar. 6. buen proposito, quiero que a gloria y
 honor fuyo, pongamos fin a nuestra pla-
 tica hasta otro dia.

D I A L O G O
 N O N O.

*Ari. de Ge-
 nerat. ani-
 mal. ca. 4.*



ERNAL. Toda mi vida
 he oydo dezir, que los re-
 franes son verdaderos, esta
 vejez como se dize, es sin
 remedio, porque no sola-
 mente nos priua de todos los deleytes,
 empero nos quita el sueño, como ha he-
 cho a mi en lo mejor de la noche, que en
 tretanto que otros duermen, no hago
 otra cosa, sino dar buelcos, y boítear de
 aca y de alla, cansandome los huesos,
 que parece quando me leuanto, que en
 lugar de auer reposado he caminado
 diez leguas, creo que deue de ser la cau-
 sa, que mi calor natural deue de estar de-
 bilitado, por la falta del buen humedo

*Ari. probl.
 sectio. 3.*

con

con que me sustentaua, y assi no tiene tã to valor para embiar a la cabeça los vapores, que espeffados con la frialdad del cerebro, bueluen abaxo rehinchendo los lugares, por donde passan los spiritus, q̄ van del coraçon a la cabeça, que engendran el fueño, y si por ventura suben algunos, son tan indigestos y mal purificados que se conuerten por el frio del cerebro, en materia gruesa, y en lugar del fueño engendran mil catarros, o flemas, y otras cosas semejantes, y assi yo no entiendo en otra cosa, sino en escupir, toser, y gargajear, toda la noche, que benditos sean los años, y el tiempo, que son causa de tantos males. A. Bernaldo que locuras son estas? no dexes tanto cegar la razon de la ira, para que digas mal de los años. B. Quien podra tener paciência, pues hazen enucjecer las cosas, no siendo la vejez sino vn albergó de affanes, y de enojos, y vna priuança de todos los plazerés, y lo peor de todo, vn breuissimo camino que guia las cosas a corrupcion. A. Todas las edades son buenas, para quien sabe viuir conforme a ellas,

Ari. de partibus Animal. lib. 2. cap. 7.

Ibidem.

DIALOGO

mas nosotros tenemos siempre por costumbre de echar la culpa nuestra a otros, como agora hazes contra la vejez, quexádo te porque no te ha dexado dormir, por lo qual auias de estar obligado.

B. Porque anima mia? en verdad que me hazas creer que no somos vna misma cosa como me has dicho, pues dizes que tengo de estar obligado a quien no me

Aristot. de somno & vigilia.

dexa reposar. A. Si, porque el sueño es vna priuacion de la mayor parte de nuestras obras. B. Antes es vn aliuio de todos nuestros cuydados, y vn reposo de

nuestros trabajos. A. Esto no contradize lo que digo, ni menos prueua que el sueño sea bueno, porque en quanto a mi

es molesto, que me priua de poder contemplar, y considerar la naturaleza de las cosas, ocupando las partes necesarias para la contemplacion, y assi no me da

Ari. Ethic. lib. 1. ca. 13.

reposo, porque no me canso ni trabajo en mis obras, antes quáto mas obro, mas contento tégó porque no soy corporea ni compuesta de materia como tu eres.

B. Como no te causas quantas vezes me he puesto a leer de noche despues de cenar?

na? q̄ me has hecho venir el sueño, q̄ me ha forçado yrme a la cama. A. Yo no soy la q̄ me canso sino tus instrumentos, sin los quales no puedo entender cosa alguna, estando encerrada en ti, y así se fatigan de tal manera algunas vezes, consumiendo los espíritus, mediante los quales no hazen las operaciones convenientes, y así es necesario reposar, a ti por natura, y a mi por accidente. B. Yo no se mas de que veo, que tambien huelgas tu de dormir como yo. A. Eso no quiero consentir, por q̄ siépre estoy despierta, porque el sueño es vna passió, q̄ no tiene lugar en mi, por ser incorporea, y que sea verdad, tu sabes que quien duerme no haze cosa alguna, y por el contrario yo jamas falto de obrar de qualquiera manera. B. Que obras son las que hazes quando duermos? A. Lo primero con mi potécia vegetatiua, es hazer la digestiõ, procurádo có grã fuerça, a trasformar los mätenimiétos có tu substãtia. B. Como no soy bastãte pa hazer essa operaciõ? A. Si, como causã q̄ fin ella no se puede hazer, y como paciéte y no como

Ari. probl. sect. 18. q.

10.

Ibidem.

D I A L O G O

S. Tho. q. 11
ar. 2. 3. par
te.

Problema-
tum sectio.
33. q. 18.

agente principal, porque no podemos obrar el vno sin el otro, aunque me conozco portan excelente, que creo que podria entender sin tu ayuda, porq̄ mis potencias sobrepujan a tus sentidos, dando caso que alguna dellas, esta conjunta con el sueño, que son el sentimiento exterior, y el sentido comun, que por estar rellenos de vapores, aquellos lugares donde se exercitan, no despiertan hasta que los humores estan consumidos, y gastados del calor natural, cõ todo esto la fantasia, no dexa jamas de hazer alguna cosa, considerando en las imagines de las cosas, que hã imprimido los sentidos en el coraçon, o en la sangre spirituosa, quando estauan despiertos, y asì no ven go nunca a estar ociosa. B. Pues como ay muchas personas que no sueñan, y otras que sueñan cosas espantables y desordenadas? A. Pocos ay que no sueñen alguna vez, alomenos quãdo son viejos, porque el no soñar procede de vna humeda complecion, que hinche la cabeça, de tantos humores que la desuanecen, y no dexan engendrar las imagines que repre-

representan los sueños, que es como si vna piedra echassen en el remanso del agua, donde haze ciertos cercos y ondas, empero si echan luego otra, la postrera deshaze los cercos y figuras de la primera. Afsi desta manera, los muchachos y todos los que duermen despues de comer, o cenar, sueñan pocas vezes, mas despues que son viejos por faltarles algun tanto estos vapores, sueñan algunas vezes sueños espantables que dizes. Tambiẽ lo causa la mala complision, que por alguna enfermedad, o del mucho comer y beuer, o de alguna melancholia, o por algunos estraños pensamientos, se engendran en los spiritus, donde estan imprimidas las cosas que sueñan, tan confusos y desordenados, que producen estas appariciones monstruosas: mas que otra cosa se puede dezir peor que el dormir? pues no nos dexa sentir ni gozar de cosa alguna? B. Si entretáto que se duerme no se gozan de los plazerres, tampoco tienen los pesares, de los quales no se yo quales sean mas y mayores? A. Bien se que ay algunos de tan poco auimo,

Aristot. de somno & vigilia.

D I A L O G O

que estiman en mas qualquiera pequeño dolor, que otro gran contento, y assi dicen que el dormir es vno de los mejores y mas agradables dones , que aya dado naturaleza, haziendo a todos yguales en tanto que duermen, porque no sintiendo, tan felice es el pobre como el rico, cuya opiniõ no aprueuo. Porque si fuese verdad, mejor seria ser piedra, o arbol que no sienten, que animal, y entre ellos el que mas durmiese seria mas felice, lo qual es falso, porque el dormir te haze semejante a los muertos, y assi algunos le llaman hermano de la muerte, aunque quien lo ha llamado assi, no lo ha considerado hermano por generacion , sino como semejança . pues nos priua de todas las obras, y del contento que cõsiste en el obrar. Y porque Dios se entiende siempre a si proprio, es felicissimo, y todas las intelligencias que le sirven , por no ser impedidas de ninguna cosa , y assi pueden siempre contẽplar en Dios, por tanto son mas bienaueturadas que nosotros. Aunq̃ sea verdad q̃ podamos alguna vez gustar, contẽplado de las marauillas

*Tul. Tusc.
lib. 1.*

*Tho. q. 27.
ar. 3. sc. 2.*

llas de Dios, no podemos estar en tan felice estado mucho tiempo, por ser impedidos de muchas y variables cosas, por tanto la parte que esta en nosotros que entienda, porque no entiende siempre, sino quando si, y quando no, es llamada intelecto por el nombre de la potencia, ellas por que siempre entienden son llamadas intelligencias. B. Todas estas razones son muy buenas, empero no basta a persuadirme, que el dormir no sea bueno, por que quando me acuerdo del contento que con el recibo, mayormente quando estoy cansado, lo qual muchas vezes me succedia quando era mancebo, lo que no haze agora, y assi no puedo dexar de quejarme de la vejez, que me lo ha quitado de tal manera, que ya mi dormir no se puede llamar sino dormitar. A. Ah, ah, has visto como has confesado como el dormir no es bueno? B. de que manera? creo que no me has entendido? A. Oye veras si te he entendido aquellas cosas que no son buenas por su naturaleza propia, sino por respecto de otro, no se deuen llamar buenas absolutamente, sino por accidente, y solamente de los

*Ari. meta.
lib. 9. c. 11.*

D I A L O G O

de los que dellas tiené necesidad, entre estas es el dormir, el qual siendo como dizes restauracion de los trabajos, y descanso de los animales, viene a ser bueno solamente a ellos, y no siempre, sino quando tiene necesidad, y assi parece que les trae contento, por respecto del cansancio, que seria mejor no le tener, como no le tienen las inteligencias, que por no tomar fatiga en sus obras no le tienen, que si le tuuiesse, acabarseya su felicidad, alomenos en aquel poco tiempo que estuuiesse ocupados del cansancio, mas para que quedese mas satisfecho, pregunto si se ha de poner el comer y el beuer, en el numero de las cosas buenas?

B. Quien lo duda siendo cosa tan deseada para viuir, y no se pudiendo sin ello mantener ningun viuo. **A.** Pues donde procede que tu no comes, ni beues siempre? **B.** Que hermosa pregunta, porque quando he comido y beuido lo que me basta, se me quita la gana y el placer, porque el demasiado comer, me daria entóces no menos fastidio, que primero me auia dado contento. **A.** Ves aqui como
el

el comer, y el beuer, y el dormir, y otras cosas semejantes, son buenas solamente, para supplir la falta de los que dello tienen necesidad, y entre ellas es el dormir, y el saltar de vna cosa necessaria, al ser de otro, no es jamas bien, porque feria mejor no auerla menester. Donde puedes conocer claramente, q̄ no auerte quitado la vejez totalmente el dormir, contra razon te queexas della, y del tiempo, y de los años, que te han traydo a estos terminos, por lo qual eres ingrato.

B. Porque no me tengo de queixar del tiempo, pues solo el me ha enuejecido?

A. Porque la vejez no es peor edad que las passadas, demas de que no es el tiempo el que consume, y haze enuejecer las cosas. B. Quieres me dar a entender que

es mejor ser viejo que moço, que aunque no tuuiesse mas de veynte y cinco años no estaria contento? A. No me marauillo.

Empero quando tuuieses menos de veynte, no dexarias de ser quien eres, y estarias en vna edad mas peligrosa, y llenademas trabajos que al presente, mas por agora no quiero hablar desto, que

Rhetor. ad
Theodecten.
lib. 2. ca. 12.

otra

DIALOGO

otra vez te lo dare a conofcer, fino mo-
 ftrarte quan grande es tu locura, en que
 xarte del tiempo, y de auer enuejecido,
 fiendo cosa natural, porque no es licito
 yr contra lo que trae consigo naturale-
 za. B. Di quanto quifieres, que pues no
 duermo no me pelara tãto esperar el dia
 y gozare deste bié q̄ dizes, q̄ procede del
 poco dormir. A. Tu hazes como la ma-
 yor parte de los hóbres, q̄ no viendo ma-
 nifiestamente la causa, q̄ consume y des-
 minuye las cosas, y como veen q̄ se pro-
 duzen otras nueuamente, lo atribuyen
 al tiempo, y desta manera, quando veé a
 vn hóbres viejo, o q̄ se le oluida lo q̄ ha he-
 cho, lo atribuyé al tiépo, y lo mismo es
 quando se cae vn edificio, y quando veé
 edificar otro de nueuo, lo atribuyen al
 maestro, y quando veen crecer vn máce-
 bo, y hazerle de perfecta estatura, lo at-
 tribuyen a la naturaleza, y quando depré
 de alguna cosa, dizen q̄ se lo ha enseñado
 el maestro. B. Que quieres dezir por e-
 sto? A. espera direte primero q̄ es el tié-
 po, el qual segú he entendido no es otra
 cosa, sino vna medida có q̄ se midé todos

Ari. phisi.
 lib. 4. capi.
 14.

los movimientos, q̄ hazé todas las cosas corporales, como vn mercader q̄ mide con su vara la mercaduria, y así como a-
 q̄lla vara, en quáto a si p̄pria, claro esta q̄ es vn pedaço de madera, pero en quáto sirve por medida de las cosas, es vna medida desta manera, el tiépo en quáto es en si, es el mouimiéto del cielo, y en quáto sirve por medida de los otros mouimientos se llama tiépo. B. No se si te entiendo, querria q̄ me lo declarasses mas. A. Oye có atención: has de saber q̄ no se puede contar ni medir vna cosa, sino se reduce debaxo de vna cierta cántidad, q̄ la veas no mayor ni menor en tu imaginacion, sino es con vna q̄ sea de la misma manera, porque si quieres contar algun numero de cosas diferentes, tienes necesidad de hazer lo, con el numero que es tambien differéte, porque lo que es vno, no es dos, y así todos los demas, pues si quieres medir vna tabla, por ser vna cosa continua, ha se de medir con la vara que tambien lo es, y así queriendo medir los mouimientos de las cosas, subjectas a generacion,
 y

*Ari. phys.
lib. 4. c. 12.*

*Ari. meta.
lib. 1. ca. 7.*

D I A L O G O

Ari. meta-physico. li. II. ca. 10. y corrupcion , fue necesario que se hiziesse con el mouimiento , y porque en todas las medidas , es menester que no sean variables, ni aya mudança , porque de otra manera no se podria con ellas medir, afsi los hombres no hallando mouimiento alguno, entre las cosas naturales que anduiesse siempre y gualmente, y no variasse jamas , consideraron el de los cielos, y no hallaron otra mas recta que el de la esfera estrellada, y afsi la tomaron por medida de los otros mouimientos, que por ser primera y principal la llaman primo Mobile , que dando la buelta en veynte y quatro horas , rodea toda la tierra con que se mide el dia natural , y deste mouimiento se hazen las semanas, y los meses y los años, como tu hazes de las blancas marauedis, y de los marauedis Reales, y de los Reales ducados. B. Toda mi vida he oydo llamar dia a solo el tiempo, que esta el Sol sobre la tierra, y no a veynte y quatro horas. A. Has de entender que los dias se diuiden en naturales, y en artificiales en vna buelta desta Esphera, que es vn dia natural, que

Meta. li. I. cap. 2.

Gelio. li. 3. cap. 2.

que incluye en si el dia y la noche. B. no puedo creer que quando se dize dia, se entienda tambien la noche. A. En esto ay esta diferencia, todas las vezes que se habla de los dias, en las cosas naturales, se han de entender por dias naturales, y en las cosas artificiales por dias artificiales. Porq̃ si se preguntasse a vn labrador quanto tiempo ha que sembro vna haza, respondera, que ha ocho, o diez dias, o mas, o menos. Entenderse ha solamente los dias, o tambien las noches? B. Claro esta que se entiende lo vno y lo otro. A. Y si le preguntassen en quantos dias la sembro, y respondiesse lo mismo, que se entendera por dias? B. Solamente los dias. A. Desta manera, veras como en las cosas naturales se toma el dia natural, y en las artificiales, el artificial. B. Verdaderamente me has hecho conocer lo q̃ jamas pense, mas agora que se de que manera es el tiempo medida de los mouimientos destas cosas del mundo, desseo saber, que son estos mouimientos. A.

Quanto a lo primero ay mouimiento local, con que se mueue las cosas, de vna

Plin. lib. 2.
capit. 79.

Ari. de sp̃e
ciebus mo-
tus.

L

parte

parte a otra, otro movimiento ay así mismo que se llama alteracion, con que se trueca vna calidad en otra, como de frio en calor, o de moço viejo, otro ay de la cantidad, por el qual se hazen las cosas mayores, o menores, creciendo, o menguando, otros movimientos ay,

*Ari. de Ge.
& interitu
lib. I. c. 3.*

de nacer y morir, llamados generacion y corrupcion, aunque estos mas presto se pueden llamar mudanças, porque se hazen en vn momento, por no se poder medir con el tiempo. B. Pues como se miden estos movimientos con el movimiento del cielo: A. No lo ves claramente, que quando vno camina vna legua en vna hora, no quiere dezir, sino que ha gastado vna de las veynte y quatro partes deste movimiento, que haze el cielo estrellado encaminar aquella legua, desta manera se mide quanto tarda vna cosa mayor, de menor, o de menormayor, o quanto tarda vn hombre en hazerse viejo, o

*Ari. meta.
lib. II. c. 10*

de enfermo sano. Todos estos movimientos estan sujetos a la generacion y corrupciõ, y así vienen a ser variables, y no hallarse ninguna cosa q̄ no se mueua con

tinua.

nuamente de alguno de estos mouimiētos, agora te parece que estas quedo, con todo esto con el mouimiento de alteraciō te mueues, por q̄ cada momēto te vas haziendo mas viejo. Y assi todas las cosas mortales, dizē ser medidas con el tiempo, q̄ tãto quiere dezir como estar subiectas a los mouimientos q̄ se puedē medir con el del cielo, lo q̄ no puede ser en las cosas diuinas, que no tienen parte de generaciō ni corrupcion, ni son cuerpos, ni se puedē hazer mayores ni menores en cãidad, ni mudar, no siēdo cōpuestas de principios q̄ sean contrarios, como los elemētos, de donde son formadas todas las cosas naturales, y assi no se puedē medir cō el tiempo del mouimiento de trasmutacion, de vn lugar a otro, por q̄ esto solo pertenece a los cuerpos, y no a Dios ni a los Angeles, por q̄ quando se dize q̄ estan aqui, o alli, solo es q̄ muestran sus obras, mas en vna parte que en otra, mas no que esten rodeados de alguna superficie de otro cuerpo, q̄ es proprio estar en lugar, como estan todas las cosas del yniuerso. B. Si yo me queixo porque el

*Ari. metae
lib. 10. c. 2.*

*Ari. de par
tibus ani-
malium li. 1.
cap. 5.*

*Ari. de par
tibus ani-
malium. lib. 1.
cap. 5.*

D I A L O G O

tiempo me ha hecho viejo de moço, sié-
do cuerpo porque no tengo razon? A.
Porque el tiempo como tiempo no es na-
da, sino vn pensamiento, desta manera q̄
sino viuesse entendimiento humano, no
auria tiempo aunque viuesse mouimien-
to del cielo, así que no te has de que-
xar del cielo, porque el con su mouimiento
trasmuda y varia todas estas cosas que
están encerradas dentro del, pues por su
mouimiento fue causa que tu seas en el
mundo, aunque también sera causa que
dexes el ser, y te acabes con los demás, y
con todo esto, no ay de que os podays
quejar, siendo mejor ser de vna materia
corruptible que no cosa alguna, mayor-
mente estando vñidos con el alma que
es immortal, con quien auerá de resusci-
tar el gran día del juyzio, para yr a go-
zar de lo que dize Sant Pablo, que ni oy-
dos pueden oyr, ni ojos ver, ni entendi-
miento entender lo que está aparejado,
por la gran misericordia de quien nos ha
criado, a los que lo merecieron por sus
obras, reualidadas con la pasión y meri-
tos de Iesu Christo su vnico hijo redem-

*Marfilius
Ficinus in
Platonem
Dia. de sciē-
tia. lib. 13.*

1. Cor. c. 2.

*Conci. Tri.
sess. 6. c. 16*

ptor

ptor nuestro, por tãto no digas mal del tiempo ni de la vejez, pues es vna edad la mas preciada de todas las passadas. B. Si tu me das a entender ser esso verdad, yo digo que eres muy sabia. A. Yo espero que no sera muy difficultoso, si quieres oyr la razon, y seguirla como deues, mas porque ya comiença a amanescer, leuantate a entender en lo que has menester, que otro dia yo hare lo que tengo prometido.

D I A L O G O

D E C I M O.



ANIMA. Despierta, despierta Bernaldo que ya es hora, y no te quexes esta mañana que la vejez te ha quitado el dormir, que me parece que has dormido esta noche, como quando eras niño. B. O anima mia y como dizes verdad, que yo he dormido muy mejor que otras vezes, y no se que a sido la causa? A. Si te respondiese

que la disposicion del cielo lo ha causado por hallarse por v&etura en vn ser muy apropiado a la templança de tu complision, me podras responder que esta es la respuesta de los ignorantes, q̄ no sabiédo las causas particulares, traen si&empre las vniuersales, respondi&endo a los q̄ les preguntan, porque Dios, o los cielos lo quieren ansi, empero vini&endo a la particular, con que se contenta nuestro desseo, digo que ha sido la causa auer cenado templadamente, y assi la cantidad del manjar, no ha sobrepujado la fuerça del calor natural, y assi las potencias han podido cada vna libremente hazer su officio, de manera que sino dormias tambi&en las otras noches, la culpa ha sido las mas de las vezes la frialdad, mas q̄ no la edad, la qual como tengo dicho, no merec&e ser despreciada mas que las que has passa do B. Todavia quieres darme a entender, que la vejez que es vna posada de dolores y affanes que sea buena? A. En esto no pretendo sino dezirte la verdad, lo qual creo que te lo podre dar a entender esta mañana, por auer reposado

Ari. de Ge.

lib. 5. ca. 4.

Eccl. ca. 4.

Ari. de spi

ratione.

sado

sado tambien esta noche , que estaras mas dispuesto para recibir lo que dixere, mejor que quando tienes algun accidente, que te ha alterado los humores y los spiritus. B. Di lo que quisieres , que yo te oyre de buena gana, porque se que de qualquiera opinion aunque sea falsa, se deprende alguna cosa , con todo esto te amonesto que no hagas como algunos, cuyo fin no es sino persuadir, aunque sea contra la verdad, con que vsan muchas razones sophisticas , con que tengan vn poco del verisimil, como entiendan alcançar lo que pretenden. A. Eſto no hare yo, porque seria enganar a mi misma siendo vñida contigo, y auemos de correr vna misma fortuna. Y para que mejor lo entiendas, quiero que me digas que defectos tiene esta vejez , y porque es de todos tan disfamada? y luego te mostrare quãto se enganã quiẽ se los pone. B. Pues quãdo no vuieste otro, sino q̃ somos estimados en poco , y escarnecidos de todos seria harto mal. A. Si, si procediese della, mas no viene de la vejez, sino de los q̃ s̃o viejos

DIALOGO

que no teniendo cuenta con su vida y honor, no se les tiene la reuerencia que se les deue, con que son tenidos en poca reputacion, y assi la culpa es de sus costumbres, y no de su edad, de manera que la falta esta en ellos. B. Aunque esso sea como dizes, quatro causas hallo con que la vejez es reputada por trabajosa y molesta, la primera es, que la vejez haze a los hombres inuitiles, para los negocios de la republica, la segunda viene cargada de mil enfermedades, la tercera que quita todos los passatiempos y deleytes, la quarta que esta vezina a la muerte, parece que la culpan de balde? A. Si, y para que entiendas la verdad, y su error y mala opinion, quanto alo primero sepamos para que negocios no son buenos los viejos? B. Para ninguno pues les falta las fuerças. A. Las fuerças no pertenescen fino a los animales irracionales, y no a los hombres, para que siruiessen en su lugar nos dio el ingenio, porque las obras que tienen necesidad de fuerças son seruitiles, y assi los hombres prudentes, procuran que las hagan los animales: las de
 impor-

Plato de re
pub. lib. 31.

Ari. probl.
sect. 38.

Seneca
Epist. 30.

importancia no se hazen con las fuerças, sino con el consejo, y con la prudencia con que esta adornada la vejez. B. Pues el arte de la guerra, puede se exercitar sin las fuerças? A. No, mas mas prouechosos son los consejos, y la sagacidad, y el secreto, que la fuerça. B. Como puede ser que donde es necesario el obrar, sea mas vtil el que esta sentado no haziendo nada, que el que menea las manos? A. Todos los que tienen experiencia lo saben, que es mas dificultoso el saber mandar, que obedecer, porque de lo contrario se seguiria que fuese mejor para la nave el marinero, que alça y baxa las velas, que el piloto que la gouierna, porque si bien consideras, veras muy pocas republicas ser bien gouernadas, sino es por los viejos. Y aunque los mancebos alguna vez las sepan augmentar, no las saben sustentar, por ser amigos de su parecer, porque son semejantes a la sed, que trae consigo la calentura, que facilmente se dexan vencer del amor, o de la yra, o de otras passiones, que trae consigo aquella edad, son ansi mismo tan ambiciosos,

*Andr. Tir.
de nobilitate de iure primogenitorum. n. 89.*

*Ouidius
fastorum
lib. 5.*

*Virgilius
5. Aeneid.
Euripid. in
menalipū.
Lucretius
lib. 3.*

DIALOGO

Rhetor. ad Theodect. lib. 2. ca. 12 y amigos de ser loados, que se meté muchas veces inconsideradamente en empreſſas tá difficultoſas, y peligrosas, q̄ de las mas dellas facá no menos daño q̄ verguença. Y lo peor es q̄ ſon crueles, y poné ſu eſperáça en coſas liuianas, y de poco valor, tiené poca cuenta de la hazienda, y comunican ſus ſecretos con cada vno, por dóde es coſa muy facil engañar les, lo q̄ no ſuccede a los viejos, que por la mucha experiéncia, y por auer ſido muchas veces engañados de las coſas del múdo, no ſe meten temerariaméte en los peligros, y aſſi no deſcubren ni manifiſtá facilmente ſu volútað, antes creé poco, y eſperan menos, porq̄ han deprendido quan difficultoſa coſa es adquirir las riquiças, y por tanto procuran de guardallas, y no deſperdiciallas como hazen los moços, antes las conſeruan para las neceſſidades. B. De eſſa manera razon tienen, los que dizen q̄ los viejos ſon todos auaros priuandose de la liberalidad, que no ſe puede hallar coſa mas vtil ni mas honroſa. Mayormente para los que han de gouernar a otros, porque por elle ſiruen

Ari. de affectibus & actibus. ſom. Rhetorico. lib. 2. c. 13.

Ari. Ethic. lib. 4. ca. 1.

firtten los hombres con amor , porque notorio es , que el Imperio que se rige con amor , es mas seguro y durable que el que es por fuerza tyrannizado. A. Lo que te parece en los mancebos liberalidad , las mas de las vezes es prodigalidad , *Ibidem.* porque dan solamente a quien les trae algun deleyte : por el contrario los viejos , con la prudencia conoscién mejor las cosas , y assi miran y consideran primero lo que se da , y a quien se da , y como se da , y porque se da , en cuya consideracion consiste la verdadera liberalidad. Por tanto es falso dezir , que la vejez haze a los hombres menos tufficientes para los negocios propios , y de su Republica , siendo mas prudentes con *Plato in Tim.* que se alcançan las cosas grandes. B. *meo de natura li. 32.* Aunque todo esto sea verdad , porque no quiero negar que el trabajar , no sea mas de bestias que de hombres , bien me concederas , que la vejez trae consigo mil enfermedades. A. Todas las edades son subjectas a lo mismo , y aun son mas peligrosas las de la juventud por ser mas agudas , por respecto de los

Probl. sect. 1. q. 59.

D I A L O G O

de los humores de la abundancia de la sangre, donde tiene mas fuerça que en vn viejo. B. Como se puede saber esso? A. Para que es menester mas testimonios, pues la experiencialo haze manifesto. No vees quantos son mas los q̄ mueren moços, y quantos son menos los q̄ llegan a viejos? B. Ciertamente que tienes razon, que para mi tengo, que de los que nacen, no llegan dos por ciento a cincuenta años? A. De donde piensas q̄ procede? sino de la edad de los moços, estar subjecta, a muchas mas peligrosas enfermedades que no la vejez? B. No se mas de que si mueren muchos mãcebos, delos viejos no veo quedar ninguno. A. Ha, ha, no han ala fin de morir todos? B. Bien esta, yo concedo que destas enfermedades peligrosas, que la vejez no tenga mas que las otras edades que me dizes, de cierta tosse, catarros, paralyticos, gota, cortos de vista, ciegos, ojos lagrimosos, sordos, caer de cabellos sin que se peynen, falta de dientes, no poder comer sino el pan rallado, y carne picada, piernas hinchadas, temblar de cabeça, y de

de manos, y otras mil enfermedades de que los viejos estan llenos? A. Todo lo que has dicho, procede mas por culpa de los que las tienē, que de la vejez, porque si consideramos la vida passada de estos tales, hallaremos que los vicios de su mocedad, les ha traydo a casa estas reliquias, demas que no conofcen su edad, y quanto sea menos poderosa la virtud, que quãdo eran moços, beueran y comeran lo mismo que solian, y aun por vêtura mas, donde no pudiendo naturaleza hazer buena digestion, engendra en ellos aquellas demasias, y superfluydades que causan tales accidentes, mas vn viejo que cõsiderasse bien su virtud, y quanta y qual fuesse su complision, y viuiesse regladamente segun razon, comiendo, y beuiendo, solamente tanto que bastasse a restaurar su valor, y no la apremiasse, no ay duda sino que viuiria mas sano que vn moço. B. De essa manera si vn viejo quiere estar sano, necessario es que se guarde de todas las cosas, y assi se priuara de todos sus contentos, con que confiesas lo que tengo dicho contra la vejez. A. Lo que

Plato de
Rep. vel
de iusto li. x

Plato de le
gibus li. 34

Volaterra-
no in Philo-
logia. libr.
24.

D I A L O G O

que digo es verdad, porque si bien te acuerdas lo que otras vezes tengo dicho, que el comer, y beuer, y otras cosas semejantes, no son plazer es fino en quanto el hombre tiene dello necesidad, por que despues que aya satisfecho su voluntad, no lo terna por plazer fino por descontento. B. Tambien ay otras cosas q la vejez nos quita, y assi se puede dezir mal della sin ningun respeto. A. Antes se puede loar en gran manera, porque si bien consideras, solamente nos quita las que son dignas de reprehension, en qualquiera edad. B. Pues si vn hombre no puede tomar plazer ninguno en este mundo, tanto es como fino fueffe. A. Que entiendes tu por plazer es? B. Los deleytes que traen consigo todas las cosas que son a gusto de los hombres. A. De manera que segun tu parecer son plazer es, el comer, y beuer, y la ociosidad, y los vanos pensamientos lasciuos que proceden della. B. Quales quieres que yo entienda? son por ventura los que se facan del ayunar, y del trabajar, o de la disciplina? A. O que engañado

fiado estas, porque naturaleza no ha da-
do a los hombres, mas graue y pestife- *Eccl.c. 23.*
ro mal, que la concupiscencia, y los pla- *Mar.ca.4.*
zeres del cuerpo. B. Esto dizes, porque
la menor parte es la tuya. A. Bien pare-
ce que no lo entiendes. Veamos de don
de proceden las mas de las vezes las tray-
ciones de la patria, los hurtos, los adul-
terios, las muertes, y todas las demas
maldades? sino de la concupiscencia,
de los deleytes que ciegan tanto a los
hombres, que les quita el vfo de la ra-
zon, y les transforma en bestias? y assi *Seneca*
la llaman los sabios, y esca de todos los *lib.1. de ira*
males, porque no dexa lugar a la ra- *cap.7.*
zon, porque donde Reyna la luxu-
ria, no puede estar la templança, ni se
halla finalmente ninguna virtud, en
los que se han subjectado a la gargan-
ta, al vino, y al dormir, y ociosi-
dad, que los haze despues tener la ca-
ra puesta en tierra, a manera de los o-
tros animales irracionales. Parecete
que se ha de tener la vejez en po-
co, pues nos defiende de tan grandes
enemigos, quitandoles las fuerças
con

DIALOGO

con que nos offenden? B. Si, quando
 fuesse como dizes, mas de que sirue vi-
 uir en esta vida vn hombre, sino tiene ja
 mas plazer ninguno? A. La vejez no los
 quita todos, mas de solamente los que
 tienen en comun con los otros anima-
 les. B. Pues quales son los que les queda?
 A. Todos los que conuienen pro-
 priamente al hombre, y son permitti-
 dos de la razon, que son los deleytes que
 se facan de las buenas obras. B. Quales
 son estas? A. Las contemplaciones y e-
 xercicios virtuosos. B. Si yo vuisse de
 estar siempre ocupado en semejantes
 cosas que a ti conuienen, mi parte seria
 vna seruidumbre grandissima, pues bien
 sabes tu que tambien he menester algun
 consuelo. A. No lo quiero negar, con
 tal que no paffes los terminos de la razón,
 antes te digomas, que aquel deleyte que
 se faca del comer, y del beuer, y de la có-
 uersacion de los amigos, es muy mayor
 y mas agradable en la vejez, que en otra
 ninguna edad, porque siendo en los vie-
 jos mas moderado el appetito, no caen
 en embriaguez, ni en otra alguna altera-
 cion

*Tuli. de se-
 nectute.*

cion del animo, como hazen los moços, sino es en los que han hecho mal habito dende quando erá moços, mas a los que son discretos y templados, es gran dulce dumbre oylles hablar de muchas cosas passadas, con que gozan en gran manera de la conuersacion de los amigos, y con su presencia mas que en la juuentud, y assi de sus yguales son honrados, y de los menores reuerenciados, de que reciben gran contento. B. Los viejos aunque há passado y visto muchas cosas, no se acuerdan dellas, porque la memoria en esta edad es muy flaca. A. Si, en los que no la

Ari. de memoria & reminiscencia.

exercitan, el qual vicio es de la costumbre, y no de la edad, assi como son algunos dellos sospechosos, auaros, fastidiosos, alabanciosos de los tiempos passados. Pero en los demas, aunque con la vejez vengán a perder algo de su valor, no por esso falta el ingenio, y el juyzio, que supplen en ella con mayor deleyte, que no haze a los moços las armas, los cauallos, las caças, y los bayles, de los plazerres de Venus no quiero hablar, no fiendo cosa alguna que haga hazer al hombre

N mayores

mayores errores, mas esto no pertenece a todos los viejos, sino a los que han viuido de tal manera en otra edad, que la reputacion y los años han crecido en ellos y igualmente. B. Que bien puede auer en los viejos, pues estan tan cerca de la muerte? A. Es verdad que el termino y fin de la vejez es la muerte, mas en las demas edades, quien ay que se pueda prometer, vn solo dia de vida? antes son muchos mas como tengo dicho, los que mueren antes que lleguen a viejos. B. Con todo esto vn viejo esta cierto de morir mas presto que no vn mancebo, porque al menos puede tener esperanza de venir a ser viejo. A. No te parece que es mejor poseer, que no estar esperando? B. Que aprouecha auer viuido no estando el tiempo pasado en su ser? A. Lo que hazela esperanza de lo por venir. Mas que importan diez años, o veynte mas, o menos? auiendo de morir en todas maneras, y no se ganando otra cosa en todo este tiempo, sino lo que se ha adquirido por medio de la virtud. B. O anima como muestras auer poco

gustado quan dulce cosa sea el viuir. A.

O cuerpo mio, como estas olvidado

de las cosas que acaescen en todas eda-

des, pues son mas los dolores que los

plazeres, siempre combatiendo con tan-

tos, que no en vano llama Iob la vida del

hombre. (y con razon) vna continua

guerra. Passemos adelante si la muerte

ha de ser temida, solamente la deuen de

temer, los que piensan que muriendo se

acaba del todo su ser, o de los que dub-

dan de yr a otro peor ser, mas tu lo vno

ni lo otro deues de temer pues eres Chri-

stiano. B. Que certidumbre tengo de te-

ner de no perder el ser del todo, quan-

do muriere? A. La que nos da Iesu Chri-

sto por Sant Iuan, que verna hora quan-

do todos los que estuieren en las sepul-

turas oyran la voz del hijo de Dios, y

Iob confiesa la Resurreccion de la car-

ne, y que con ella propria y no otra ha de

ver a su criador, y sobre todo nos lo mue-

stra la lumbre de la fe. B. Esta lumbre

de la fe, es verdad que sobrepuja a la certi-

dumbre que se tiene de las cosas, median-

te las sciencias? porque he oydo dezir q

o. di. id. 13

o. 23

Cap. 7.

La. Fir.

de falsa sa-

piencia. li.

3. 19.

Apolo. So-

cr. lib. 27.

Cap. 5.

Cap. 19.

Ad. Hebr.

cap. 11.

Ethi. lib. 6. **cap. 3.** ciencia no quiere dezir otra cosa fino el
 conocimiento de la verdad. A. En grã
 manera la sobrepuja, porque las ciencias
 son inuenciones de hombres que puedẽ
 errar. Antes nunca hazen obra en que
 no se halle alguna imperfection y defe-
 cto, mas la lumbrẽ de la fe procede de
 Dios, que es la summa verdad. Mas tor-
 nando a nuestro proposito no te pese
 por ser viejo, ni por auer de viuir poco,
 que si estamos cerca de la muerte, tam-
 bien estamos cerca del fin de nuestra pe-
 regrinaciõ, y en termino de llegar a nue-
 stra patria, y al puerto de nuestra salua-
 1. Par. 29. cion. B. Muchas vezes lo he oydo que
 somos peregrinos, y que aquí no es mo-
 rada donde auemos de permanecer. Có
 todo esto se me haze dura cosa auerme
 de partir. A. Ya lo veo, mas dexate guiar
 por mi, y dispongamonos có todas nue-
 stras fuerças, para quando sea la volũtad
 de Dios de deshazer esta compostura.
 Teniendo firme esperança, que nos tor-
 naremos a juntar con otro mejor ser.
 Iob. ca. 19. Así que no te quexes de la vejez, que
 ninguna de las causas de que la vitupera-
 mos

mos tienen lugar en nosotros, pues estamos ciertos de yr a mejor vida. B. Yo determino de seguir tu voluntad, y refrenar mis appetitos, porque entiendo que auiendo estado tanto tiempo jutos, que me ternas amor, y me aconsejaras lo que cumple. A. Mucho me contenta lo que dizes, porque de nuestra discordia procederia el mal del vno y del otro, y assi procuraremos de viuir en paz en el amor de Dios, teniendo siempre delante de los ojos, que Dios se hizo hombre para ensalçar la naturaleza humana en tã gran dignidad, que pudiesse el hombre hazerse Dios, y que quiso morir para sa-

Psal. 81.

tisfazer y pagar la pena de nuestros peccados, no siendo suficientes para satisfacer, auiendo nos hecho sus enemigos, mediante el peccado de nuestros primeros padres, poniendo en nosotros vn freno de temor, para que no nos dexé mas salir de su voluntad, porque bien sera duro el q̄ no se enciende del amor de Christo Iesu Salvador nuestro, considerando que se hizo hombre por nosotros, y despues muerto por nuestros peccados,

Gen. cap. 3.

D I A L O G O

y si por flaqueza de la humana naturaleza cayéremos en algun peccado, el por su misericordia nos ayudara a levantar, y nos animara para que boluamos a pedirle perdon, porque aquellos son bienauenturados, cuyos peccados le son remittidos y perdonados.

B. Como serémos oydos? que me acuerdo auer leydo, que Dios no oye la voz del peccador. A. Nosotros no serémos mas peccadores, en qualquiera hora que nos boluamos a Dios con verdadera Fe, Esperança, y Charidad, porque no es otra cosa el peccado, sino apartar la cara de Dios, y boluerla a las criaturas. Mas si boluemos a Christo con todo el coraçon, confiando en el que ha satisfecho por todos nuestros defectos, como verdadero mediano, y assi nos juntaremos con el como con nuestra cabeça, de tal manera por amor, que nos bolueremos sus miembros, y assi obraremos despues segun su voluntad, porque assi como el ojo no veria, ni la lengua hablaria, no estando juntos con su cabeça que

Exec. 18.
Psal. 31.

1. 2. E. B.
Medina. 9.
71. ar. 6.

Ad Colos.
cap. 1.
Cor. 1. c. 6.

que les da el valor, y poder obrar, así nosotros Christianos no obraremos jamas como conuiene, sino fuéremos vñidos con Christo nuestra cabeza, por cuya vnion descenderan sus merecimientos en nosotros, cubriendo nuestras culpas con su innocencia, donde yendo despues así, delante del Tribunal de Dios, dira a semejança del gran Patriarcha Isaac de nosotros, si la voz es de Iacob, quiero dezir de peccadores, sus miembros que son sus obras son de Esau, que es de mi primogenito hijo, donde nos dara su bendicion, y finalmente la heredad del Reyno del cielo. B. O anima mia, que gran consolacion me has dado esta mañana, de aqui adelante te quiero obedescer, y dexarme guiar de tus consejos, pues es todo para mi saluacion. A. Dios del qual procede todo nuestro biē te sustente en este buen proposito, y pues q̄ así es leuátate, por q̄ va muy alto el Sol, y ve en su nombre a tus negocios, lleuádo en paciencia los trabajos que en esta vida te succedieren, porque todo es

Gen. 27

2. Cor. 12

Psal. 9.

DIALOGO

hecho por su voluntad, y assi no permitira que te acontezca cosa alguna, que sobrepuje a nuestras fuerças,

Isai. cā. 12.

porque el desea mucho

mas que nosotros

nuestra salua-

cion.

F I N.

DIALOGO
ENTRE LAS ARMAS
 y las letras, donde se trata qual
 de las dos artes ha de ser antepue-
 sta, y mas estimada acerca de
 los hombres.

LIBRO SEGUNDO.



ARMAS. No huyays le-
 tras ni tengays miedo, por
 que aunque seamos las Ar-
 mas a quien el vniuerso mún-
 do teme, y las grandes po-
 tencias se espantan, no venimos para ha-
 zeros ningun daño, sino a preguntaros
 y saber que razon os mueue, a presumir
 de teneros acerca de los hombres, en ma-
 yor precio y estima que nosotras? L.
 Por cierto que estays engañadas, por-
 que nunca jamas hemos hecho tal pro-
 fesion, porque como dize Platon, la vir-
 tud por si misma se demuestra, por lo
 qual tenemos poca necesidad de la esti-
 macion del mundo, porque nuestro prin-

N 5 cipal



Lib. 12. de
 Scientia.

cipal officio, es contemplar en las gran-
 dezas del summo bien, y menospreciar
 las vanidades deste siglo. Ar. Con todo
 esto queremos saber, que opiniõ teney-
 de vuestra dignidad, y de la nuestra, tra-
 tando esto con muy buena amistad. Le.
 Nosotras no queremos tratar de cosa q̃
 aya diferencia de parecer, porque por
 parte de desconuenir en nuestra opiniõ,
 podriamos perder el amistad, como
 muchas vezes ha acontecido, por tan-
 to nos parece mejor teneros amigable-
 mente por superiores, que yguales, o
 inferiores, por enemigas. Ar. Por el
 Dios Marte protector nuestro, juramos
 que no recibireys ninguna injuria, por
 cosa que digays en vuestra defensa. Le.
 Pues que asilo aueys prometido, y por
 vuestro Dios jurado, dezinos prime-
 ro, que tanto auemos de ser antepue-
 stas a vosotras, quanto los bienes del
 animo a los del cuerpo, siendo como
 es verdad las letras, del numero de los
 bienes del animo, y las armas de los del
 cuerpo, y tanto venimos a sobrepajar,
 si por instrumentos bellicos, y no por
 fuerças

*Ari. mag-
 norum mo-
 raliũ li. 2.
 cap. 11.*

*Ari. magno-
 rum mora-
 liũ li. 1. c. 3.*

fuerças del cuerpo foys tenidas, quan-
 to a estar subjectas al arbitrio de la
 fortuna, de la qual nosotras estamos
 libres. Y por esta razon tanta ven-
 taja os hazemos, quanto las cosas
 libres a las subjectas. Armas. O letras
 quan engañadas estays, aunque pen-
 says estar llenas de sciencia, porque
 nosotras no fomos solamente instru-
 mentos militares, mas fuerça de ani-
 mo, y de cuerpo, porque en la guer-
 ra, lo vno y lo otro es necessario, y
 mucho mas el animo, siendo la vir-
 tud de la fortaleza, el vso della, y as-
 si es mas conueniente el animo, que
 el cuerpo, y assi auemos de ser me-
 tidas en el numero de los bienes del
 animo, y assi esta claro ser mas ex-
 cellente la cosa que contiene y abra-
 ça estas dos virtudes, con poder mas
 perfecto que lo que en vna consiste,
 y assi auemos de ser antepuestas pues
 tenemos mas parte del hombre, y assi
 aquella cosa sera más noble, q produce
 mas nobles effectos, y esto no ay quié di-
 ga al cōtrario, y quié no lo cōcede, pues
 por

Ethico. ad
 Eudemum
 lib. 3.

- por nuestro medio se adquiere la fortaleza, y la magnanimidad, porque solo nosotros conseruamos la justicia, y có estas virtudes adornamos al fuerte, y le ilustramos por ser la virtud de la fortaleza, real y heroyca. Por cuyo medio los Emperadores, y inuincibles Capitanes, han siempre sojuzgado el mundo, adquiriendo grandes dominios, triumphales despojos, sublimes loores, y inmensos honores. Finalmente eterna fama, lo qual todo pende de la fortaleza, como los encumbrados cielos de sus dos polos, tambien es la magnanimidad virtud soberana, por cuya potencia se hazen grandes beneficios, por los liberales y magnificos, de aqui vienen adquirir grandes riquezas, donde se siguen otras muchas virtudes, porque por estas riquezas alcan los hombres la verdadera sabiduria, donde descansa su entendimiento que es la felicidad, que vosotros dezis que teneys, y así no podeys dexar de confesar que lo que professays, no se puede adquirir sin esta riqueza, porque aun nuestro Aristoteles dice, que las riquezas son
- Ethi. lib. 4. cap. 3.*
- Ari. de virtutibus.*
- Ari. de magnificencia cap. 28.*
- Magnorū moralium lib. 1.*
- Ethi. lib. 1. cap. 5.*
- son

son vn perfecto medio, por hazer que el hombre suba, y se encumbre en su felicidad. Vengamos pues a la justicia, la qual nosotras conseruamos sin corromperse, que es la verdadera columna, sobre quíe se sustentan todas las virtudes, la qual no podria estar segura sin nuestra defensa, por esta justicia todas las demas virtudes se conseruan, por el contrario vemos que por vosotras letras, no nasce jamas simplemente ninguna virtud, ni buena obra, sino es por accidente, no siendo la sciencia de la virtud la misma virtud, ni las letras la sciencia, porque no solamente la disciplina de las letras fue hallada, para que los hombres entendiessen lo q̄ es justo, y recto. Y assi para saber lo que es necesario para el viuir humano, lo qual pueden saber, sin que viuan virtuosamente, pues claramente se vee por experiencia, que entienden vno, y hazen otro. Al contrario es en las armas, que por si son suficientes, para hazer viuir a los hombres en razon y justicia, y assi en esto no teney's que contradezir. L. No queremos a vuestras razones respóder, porque

Aristot. de virtutibus.

Probl. sect. 30. q. 13.

porque mas dulce sea nuestra cõtienda,
 porque ya se sabe que dos son los mayo-
 res effectos y bienes de los hombres, cõ
 que se diferencian de todos los otros a-
 nimalles, el vno es la amistad, y el otro la
 contemplacion de las cosas celestiales,
 con que el hombre se vee marauillosa-
 mente boluerse casi vn Dios, por el con-
 trario, y vemos en las armas, que violen-
 tamente, cortan y destroçan toda buena
 amistad, que es vna beneuolencia de hõ-
 bre, a hombre, incitandoles a guerras, y a
 sus furores, de aqui nacen las discordias,
 y otros mil labyrinthos de males, no so-
 tras por el contrario obramos, reconci-
 liando el amistad entre los hombres, me-
 tiendoles en el camino de la contempla-
 cion, donde se les sigue vna alegria eter-
 na en la especulacion de los grandes se-
 cretos de naturaleza, y delas virtudes ce-
 lestiales, y cõ los misterios del soberano
 criador, por tanto las armas no se auia de
 comparar cõ nosotras, sino quitarlas de
 todo punto, y desterrarlas de la tierra co-
 mo aturbadoras, y enemigas de todo
 bien, pues incitays a los hõbres a la muer-
 te, y

Ari. Ethic.
de Amici.
cap. 1. lib. 8.
Ethi. li. 10.
cap. 8.

Probl. sect.
30. q. 13.
Plato de
Repub. vel
de iustitia
li. 31. Dia. 2

te, y derramamiéto de sangre, cosa crue
 lísima y contra natura, y mas bestial que
 humana, porque por la muerte pierde el
 hóbre los bienes de naturaleza, y de for-
 tuna, y del animo, al contrario nosotras
 los metemos en las virtudes, que son los
 bienes del animo có q̄ aprédē a viuir biē,
 y sanctamente. Ar. Lo que dezis bien fa
 beys q̄ compete mas a nosotras, por q̄ la
 administracion de las Republicas, de los
 Reynos, y Imperios, el regir y cóseruar
 los bienes de los pueblos, y el gouierno
 de las Republicas, por nosotras se susten-
 ta, por donde hemos de ser antepuestas,
 mas a essa cótéplatiua sciencia de q̄ tanta
 cuéta hazeys, por q̄ la continua contem-
 placion no da fructo mas de para si, y assi
 los cótemplatiuos, no son dignos de ser
 metidos en el numero de la Republica,
 por el poco puecho q̄ dellos se cósigue,
 por el cótrario vemos en las armas, pues
 mátenemos la libertad de la republica, y
 el señorio de los Principes, y el gouierno
 de los Imperios, y assi sin cótradició, he-
 mos de ser mas estimadas q̄ vosotras, y q̄
 essa cótéplació de q̄ rãto os preciays. Le.

*Eth. lib. 10.
 de felicitate
 contemplatiua ca.
 pit. 7.*

Muchas

Muchas cosas con el artificio del hablar se dan a entender, que carecen de toda verdad, empero argumentando, se alcanza el verdadero conocimiento, como parece por lo que auays dicho, mas para la satisfacion de vuestra falsa opinion, lo que nosotras auemos alegado, son verdaderos testimonios, Dios y sus spiritus celestiales, que por el conocimiento y contemplacion de si mismos, los quales estã firmes en la especulaciõ de la diuinidad, que es el mismo Dios, y asì nosotras en este baxo suelo, por su imitacion, somos felices y bienauenturados, pues por nuestro medio, vienen los hombres a ser semejantes a los spiritus diuinos, y a el mismo Dios. Ar. Pues que tanto auays querido subiros en vuestras razones, si que-reys cõsiderar lo que nosotras valemos, a nuestra excellencia mucho mas se conforma nuestro Dios, y a ella mas se llega que a la vuestra, porque vosotras alegays

Gen.ca.17.

en muchas partes, que Dios es ygualmẽte, potente y sapiente, pues quanto a la potencia, pincipalmente manda el mundo, porque no ay seõor ni Rey, sino quã

to es

to es su voluntad, como prima causa de todas las cosas, y assi por el los Reyes señorean el mundo, con las fuerças le gobiernan y cõ la sabiduria, y assi se ve claro, que en los Principes es mayor el valor de la potencia, que de la sciencia, y por esta causa, las armas que son la potencia deuen de ser antepuestas a las letras, porque mas principal causa ha de ser tenida la que obra, que la que aconseja. Le. Assi es verdad, empero bien sabeys que si vosotras alguna cosa buena hazey, q̃ es por accidente, como son las victorias, y otros honores que alcançays, que en lo essencial, que soys sino vna cosa grosera y bestial? y assi de lo que os podeys loar nuestro es, porque veamos, los Capitanes de los exercitos, no aprenden el arte y disciplina militar? que esta debaxo de las orden de las sciencias? porque claro esta, que si los Capitanes no tuuiesen prudẽcia, y ignorassen el arte de la guerra, no podrian obrar para conseguir los grandes hechos, sin esta sciencia, porque la mucha gente sin ella, mas aparejada es para huyr que para combatir. Y assi no

N

pueden

DIALOGO

pueden las armas ser de ningun precio sin la buena disciplina, la qual no se puede saber sin las letras, de donde se sigue, que las letras como principal causa, en esta parte han de ser antepuestas a las armas. Ar. Con todo esto no me negareys, que el mucho estudio no sea causa, para apartar a los hombres de las obras ceviles, que pertenecen a la Republica, al contrario nosotras los incitamos, y les damos ardid para todo genero de loable hecho, donde Scipion Africano, por el grande exercicio de las armas, se hizo benigno en el oyr, y prudentissimo en el responder, y con otras muchas virtudes que en la guerra vsaua, hasta con los enemigos, desto ay otros mil exemplos de famosissimos Capitanes, que se hizierón immortales entre los hombres. Le. Quereys ver quanta ventaja tienen las letras a las armas, que todos los sabios afirman, que tan diferente es el hombre letrado del ignorante, quanto es lo viuo de lo pintado, no queriendo otra cosa mostrar, sino que nosotras somos vn espíritu intellectual, que

illustra

ilustra a la razon, con tanto valor, que
 de mortales buelue a los hombres Diui-
 nos, que por vosotras no pueden ser, si-
 no semejantes a las bestias, a quien conce-
 dio naturaleza instrumentos para com-
 batir, como son los cuernos, dientes, pi-
 cos, vñas, y otras cosas semejantes, en re-
 compensa desto, dio naturaleza al hom-
 bre la razon, que solamente se puede ha-
 zer perfecta por las letras, la qual se pier-
 de todas las vezes, que a semejança delas
 fieras recorre a las armas. Ar. De id
 qual es mas excelente el que obra, o el
 que enseña? Le. A que proposito lo pre-
 guntays. Ar. Parecenos q̄ no q̄reys re-
 spóder lo q̄ sentis, no sabey s̄ el q̄ valero
 saméte cóbate por causa honesta, es el q̄
 obra bié, mas el Doctor q̄ lo enseña, ni có-
 bate bié ni mal, de aqui se sigue q̄ los ca-
 ualleros por el cóbatir son assi llamados,
 y antepuestos a los doctores, siendo por
 vosotras assi llamados, y por nosotras los
 caualleros. Le. Que honra, o q̄ dignidad
 seria la vuestra, si no fuesse por las letras
 q̄ son las q̄ tiené poder, para boluer a los
 hóbres immortales? por q̄ ni los Cesares,

Scipiones, Camillos, Fabricios, Metelos, Annibal, Alexandre, ni otros Illustres y heroycos Capitanes Griegos, y Latinos que tan celebrados han sido por tantos siglos, no vuiera memoria dellos, sino se acordaran dellos Tito Liuius, Plutarcho, Virgilio, Homero, y otros escriptores, que por las letras, las obras y hechos de todos ellos hizieron memorables, en muchos siglos. De manera, que si alguna dignidad alcançays, os viene mediante nosotras. Ar. Quando los grâdes hechos son dignos de loar, aunque no tengan quien los escriuan, no por esso se les quita su merecimiento ni gloria. Porque ellos por si mismos resplandescen para siempre, mediante la fama que por el mundo se derrama, que como pregonera no dexa de dar voces, incitando a los hombres, que imiten a los que tales hechos hazen. Mas dexando esto a parte, no os parece que no menos las armas son causa de los loores y fama de los escriptores? que los escriptores de aquella de los caualleros? y de los excellentes hechos? los quales sino vuiesen sido, les

auria

auia faltado a los tales materia de escri-
 uir, y el arte de hazerse afsi mismos famo-
 fos, por lo qual las notables obras de las
 armas, son mas presto causa de la fama de
 las letras, administrandoles la materia de
 escreuir, al contrario vemos que a las
 letras, no pueden ser causa de aquella de
 las armas. Le. No me podeys negar que
 esto no sea verdad, que la cosa que sobre
 puja ala otra de intellecto, naturalmente
 deue mandar sobre ella, y tambien los
 hombres robustos por la fuerça del cuer-
 po, nos parece que sera razon que obed-
 dezcan a los que tienen mas sagacidad, y
 mas intellecto para gouernar qualquier
 cosa mediante la razon. Ar. Si por cier-
 to. Le. Pues veys aqui el vigor, y toda la
 fuerça de la razon, son las letras y la sciên-
 cia, y la fuerça del cuerpo son las armas,
 donde de necesidad parece que las le-
 tras deuen de ser preferidas a las armas.
 Ar. No querriamos empero que enten-
 diessedes por las armas, la espada, lança,
 coraças, malla, almetes, caualllos, y otros
 semejantes instrumentos belicosos ina-
 nimados, o animados de anima irracio-
 nal,

DIALOGO

Ari. Polyt. lib. 1. ca. 5. *nal, mas de aquellas cosas, por las cuales los hombres fuertes y magnanimos, por causa de lo honesto, son aparejados a meterse a peligros de muerte, con animo invencible, desarraygando la violencia de los hombres injustos, y malignos, vsurpadores de bienes ajenos, defendiendo el derecho y la razon, que en las sanctissimas leyes es contenido, guardando y cõferuando despues, aun la propria patria, parientes, Religion, y la Castidad de las mugeres y donzellas, teniendo seguros los cansados viejos, medrosos niños, y temerosas madres, finalmete castigado toda injuria, de la qual pudiesse ser contraminada la humana generaciõ. Y ansi las armas son las fuerças que sustentan, y de si pende esta carga, mediante aqlllos Cauallos q las administran, consiguiendo la victoria, de lo honesto y justo, porque assi como las fuerças de las bestias en sus peleas, son los cuernos, dientes, vñas, desta manera las fuerças de los hombres, en tretanto q las vsan en la guerra, son sus armas. Aunque no se pueden verdadera-mente llamar armas, siendo el hombre dotado*

dotado de razon, porque la fuerça sin el habito de combatir, y sin la disciplina se llama solamente gentileza de cuerpo, por lo qual no se pueden llamar armas, sino es aquella fuerça, la qual los hóbres fuertes y magnanimos, por causa de lo honesto y justo como dicho tengo, con disciplina vsan en las guerras, para destruir los hóbres violentos, y perturbadores de la paz y quietud, segú su merecimiéto priuádoslos de la vida, y ansi mismo los q guardá la justicia, como sea verdad q esta virtud, y tales obras tanto sobrepujan a vuestras obras, quáto los dignos hechos a las palabras. Le. El hóbres

*Ethic. li. 9.
cap. 9.*

solo entre los animales, como se vee es nacido, para tener y cóseruar el amistad, principal causa de la conuersacion de los hombres vnos con otros, y para esto quiso la natura, que el hombre entendiesse ser criado, no tanto para el beneficio proprio, quáto para el de los otros, y ansi le dio la forma y hechura, no como a las bestias horrible, y espátable, mashermosa y apacible, q por sí misma demuestra señales de amor, y beneuolencia, dióle los

*Ari. de par-
tibus ani-
mali. lib. 3.
cap. 10.*

piadosos ojos, por señal de tal animo, dio
le el voluntario abraçamiento, diole el
sentido del beso, por q̄ se allegassen los
animos, al hombre solo otorgo el dō de
la risa, indicio de alegría, asfi mismo las la-
grimas, señal cierta de clemencia, y mise-
ricordia. Demas de lo sobredicho le con-
cedio con mas larga mano la voz articu-
lada, aparejada a exprimir los conceptos
del coraçon, no amenaçadora ni espanta-
tosa como a las otras fieras, mas amiga-
ble y apacible, y no contenta de tantos y
tan excellentes dones. por ventura, por
demostrar que sobre todos los animales
le fuesse mas agradable el hombre, le dio
el entendimiento, y el uso de la razon y
de la demonstracion, el qual por el me-
dio nuestro se buelue más claro y perfe-
cto, porque nosotros somos aquellas, q̄
todos estos intentos de la natura, pode-
mos con mayor perfeccion ilustrar, dō-
de de vosotras todo se vee al contrario,
de las obras desta natura. Y si alguna co-
sa de bueno por ventura hazeyz, mas es
por accidente que de otra manera, por
lo qual tanto somos antepuestas a voso-
tras,

tras, quanto lo es la substancia al accidente. Ar. No sabemos tãto deziros de substancia, ni meros de accidente, mas vemos bien, que por las armas, la prosperidad, la potencia, el dominio, los grandes honores, los sublimes grados, mucho mas se ganan y se alcançan que por las letras: y sería contar cosa larga y dificultosa, los hombres que de humildes y bajos estados, han subido en la cumbre y alteza de grandes Imperios, donde con breuedad y facilmente, se podrian cõtar aquellos que por las letras, se han hecho poderosos, porque son pocos, o casi ninguno. Mas por las armas quien ay q̄ ponga dubda, que no se ganen mny mejor, y mas facilmente que por las letras? quien alcãça gloria, nobleza, honras, señorios, sino es con la fortaleza, acompañada cõ vn animo generoso, y con la esplendida riqueza, amada y buscada de todos los mortales, porque con ella se puede en beneficio de muchos ser liberal, porque esta liberalidad, y magnificencia, quien sino no otras la mantiene en el mundo todo? aun por vosotras mismas se halla

N 5 escripto,

DIALOGO

escripto, que todas aquellas cosas son ho-
 nestas y loables, que de la virtud toman
 sus principios, o son indicios de virtud.
 Le. No ay ninguno que no confiesse q̄
 el estudio de las artes liberales, y el a-
 mor del conocimiento de las cosas, lle-
 ua del ingenio de los hombres todo ge-
 nero de cobdicia, boluiendo los virtuo-
 sos y dichosos, como ya antiguamente
 lo fueron, antes que vosotras con da-
 ño de los hombres destruyessedes el
 mundo. Aquella primera gente digo,
 de la dulce edad del oro, los quales no
 con armadas manos, de fuerza alguna,
 ni subjectas a las humanas leyes, venci-
 rauan y guardauan la sanctissima fe, y
 la justicia, estando tan lexos dellos, y
 apartada la pena, la culpa, el miedo, por-
 que entonces no se oyan los amenaza-
 dores pregoneros, pendiendo la espan-
 tosa espada, sobre la cabeza del misero
 delinquente, no se via la humilde gen-
 te espantada, temblando delante de los
 crueles juezes, incierta de su salud, mas
 sin otro conoscedor de sus faltas (no
 siendo la malicia nuestra venida al mun-
 do)

*Ethi. ad Eu
demū lib. 7*

*Tuscula. q.
lib. 5.*

*Phil. ca. 13.
Oratio. 56*

*Archilo-
chus de tē-
poribus.*

*Fabiopisto
de aureo se-
culo.*

*Ouidio. 1.
Met.*

*Max.
Tyrio.
ser. 14.*

do) eran los hombres por todo seguros, ni menos se via, el alto ni encumbrado pino, cortado de los seguros montes, y abaxado a las liquidas ondas del espacio-fo mar, para q̄ ellos anduuiessen trastronando, y discurriendo, buscando las no labradas Prouincias, ni los mortales conocian otras regiones, fuera que las suyas propias, ni tampoco se vian las hondas y anchas cauas, que ceñian ni abraçauan en torno las pacificas ciudades, porque aun estauan seguras de vuestros violentos assaltos, solamente las rodeaua vn pequeño muro, para defenderse de las bestias, a las quales agora muy mayor proueymiento les conuiene hazer, despues que vosotras, mas asperas y crueles que ninguna otra fiera, hambrienta del sangre humano venistes al mundo, en el qual antes que os conosciessen los hombres, no se oya el sonido de la espantosa Trompeta, anunciadora de la venidera muerte, no se sentia el terrible estruendo de la Artilleria, imitadora, con mas impetu y detrimento, de los Truenos, y Relampagos

Papinius
lib.3. The-
baide.

Homerus
lib.9.
llia.

pagos de Iupiter. No eran entonces los yelmos, láças, espadas, ni ningunas otras armas, ni instrumentos, para esparzir y derramar la humana sangre, mas en tan dulce y sossegada edad, viuian los hombres con tan seguros y alegres animos, por ventura como se viue alla arriba en el superno cielo. Veamos quien fue el q̄ quito y confundio tan alegre y felice paz, sino fue el insolente furor de las armas? por cuyo respecto ninguna cosa ha quedado en el mundo alegre ni segura, sino lleno de lamétaciones, y dolorosos llantos, por el derramamiento que cada dia se vee del humano sangre, considerad vosotras mismas, si algun sentido de razon en vosotras se halla, que animo de ue ser aquel de los miserables, quando veen delante de si los grandes esquadrones de soldados, con las vanderas tendidas, las armas en las manos, las bocas abiertas como hambrientos Leones, para destruy lles y quitalles de las manos, lo que con tanto trabajo han ganado, quié no temblara en oyr aquel terrible estruéo de armas, acompañado de los roncós,

y espantables instrumentos , incitadores a la cruel pelea, aquellos desordenados clamores de los miseros hombres, cayendo vnos sobre otros en la dura tierra, con crueles heridas de muerte, la qual mas ligera que el viento, anda discurrendo a vna parte y a otra, cortando los hilos de la vida, hasta que la mayor parte ha derribado, alli se vee los claros rios bueltos en sangre , alli la tierra cubierta de espantables visiones, que pienso que nó ay ningun nascido , que viendolo de piedad quisiessse fer viuo. Porque jamas fue ninguno, si ya por ventura no es mas cruel que Tigre, o mas duro que Marmol, que todas estas cosas vea, que de la miseria humana no se duela, y en tal manera le pese que el viuir no aborrezca. Que desastre puede ser mayor a los hombres , que es ver su ciudad rodeada de crueles enemigos? y que coraçon creeyss que ternan aquellos miseros ciudadanos, quando veen de armadas esquadras ceñidos los paternos muros? y oyen el ayre lleno de terribles tronidos? salidos de las temerosas machinas, fundadas de
la

D I A L O G O

1380. *Republica Gentilica* lib. 6. ca. 2. la malicia del hombre, por medio vuestro halladas para su perdimiento, y quando oyen el ruydo de las ligeras saetas, el estruendo de los fulgorosos Arcabuzes, y las teñidas y ensangrêtadas espadas, de la sangre de sus propias venas, o quanta angustia es de ver los incendios, la ruyna y derrocamiento de los muros, y sumptuosos edificios, que con tanto trabajo y estudio sus antepassados edificaron, el encendido fuego que por todas partes destruye, y en ceniza bueltos, lo maspreciado que la republica posee, ver por otra parte los sagrados Templos despojados, y violados los Monasterios, y profanados, llevadas por los burdeles aquellas Virgines esposas de Iesu Christo, ver aq̃llos bienes paternos robados, destruydos, repartidos entre los q̃ cõ ninguna razon ni derecho les pertenece, ver con grande angustia, delante de sus propios ojos, matar los propios hijos, las mugeres, forçar y robar las castas dõzellas, dezidme porque medio son venidas todas estas cosas, sino por el vuestro, venidas al mundo, solamente para su destrucion;

truycion, quien vio la misera de Italia tã
 rica, llena de abundosos campos, ador-
 nada de sumptuosos edificios, bastecida
 de todos los bienes mundanos, florida
 de juventud, adornada de graue sene-
 ctud, mas que otra Prouincia del mun-
 do, la qual agora se ve destruydas y af-
 soladas sus ciudades, sus campos atala-
 dos, finalmente ya no es aquella, que
 ha sido por tantos siglos, mas que todas
 las Prouincias del vniuerso. Nosotras le
 tras de todo lo sobredicho obramos al
 contrario, poniendo la paz delante de
 los ojos. Malauenturados de los que no
 lo saben tomar, anfi que por esto no foys
 tan dignas de ser antepuestas quanto no
 sotras, antes mereceys ser quitadas, y de
 sarraygadas del mundo, y puestas enper-
 petuo, alla donde fuystes venidas, con
 las furias Infernales, como a perturbado-
 ras enemigas de la paz, y sosiego de los
 hõbres. Ar. Vosotras, todo aquello de
 malo y de violécia q̃ por nosotras viene
 tomays para satisfacer a ṽra razõ, y no de
 zis lo bueno, porq̃ todo effio q̃ aueys di-
 cho d̃ nosotras, no viene sino d̃ la malicia
 de los

Virgilius
Aeneid.
lib. 6.

de los hombres, porque no otras no nos preciamos, sino en obras justas y necesarias al bien comun, lo qual es menester lo justo, tener en paz a los pacificos, y castigar a los soberuios. Finalmente para q̄ con nuestras Vigilias, los hombres viua seguros sobre la tierra, y no para meter mal entre vn hermano y otro, ni menos para que vn señor Christiano haga guerra a otro, porque ciertamente es vna cosa monstruosa, y digna de gran vituperio Ni tampoco somos fundadas, para rapinas, ni robos, ni incitamos a muertes, no siendo como es verdad, para este efecto halladas, y todo esto que en nuestra infamia dezis, mas presto contra los mal uados ambiciosos animos de los hombres lo auia des de dezir, porque aun no otras podremos cótra vos otras arguyr, que en aquellos tiempos sossegados de la primera edad, que tanto celebrays, no era la Grammatica, siendo vna la misma lengua, y todos hablauan de vna manera, y así no hablaua vno, que no le entendiesse otro, no era la Dialectica, quando no auia ninguna cótrouersia entre ellos,

ni la

ni la rethorica, como fuesse cosa que a ninguno le conuiesse, defender causa por otro, no era la lasciuia de los Poetas, corrompedora de buenas costumbres, y tiernos años, no era la flateria de legistas, ni la escura Philosophia, ni menos la mentirosa Astrologia, ni la mal entendida Theologia Escolastica, que tanto oy dia entre vuestros frayles, con poca honra vuestra se contiende, por donde muchas vezes vienena a questiones, y puñadas, antes en aquel tiempo eran vniuersalmente los hombres, muy mas religiosos que agora, que con mas curiosidad, las cosas secretas de natura, de las Estrellas, y mouimientos, y affectos del cielo, y de la tierra, quieren juzgar, y las ascondidas causas de las cosas, mucho mas que a la sabiduria humana pertenece saber, y quanto mal de aquestas vuestras ciencias se aya causado entre los hombres, tambien lo oyreys como nosotras vemos hecho el nuestro. Aúq para dezir la verdad, no por nosotras, sino por la malicia de los hombres, tenemos que sea venido de aquestas vuestras letras Gram-

maticales, vienen las Epistolas amatorias, corrompedoras de los castos animos de las flacas donzellas, y turbadoras de confederados matrimonios. Demas desto, quanta lasciuia, engaños, robos, iniquidades, y malicias, se aprendan en vuestros escriptos, en los incorregidos Poetas se veran, de quanta falsedad estan llenos, de tal manera, que vno de los mas loables Philosophos los queria del todo quitar, y priuar de la Republica. Y otro Philosopho los condeno por profanos, mentirosos, y así la mayor parte de los sanctos varones aconsejaron que fuesen quemadas sus obras, como cosa dañosa, y mal exemplo, que facilmente podrá impedir la naciente gloria del sacro Euangelio, y que otra cosa hallareys en los Poetas, sino lagrimas, sospiros, y amorosas pasiones, stupros, adulterios, transformaciones, sangrientos sacrificios, y otras fabulas, aparejadas con su mortal ponçoña, a matar, y contraminar, qualquiera bien formada Republica, y eternamente desterrarla de la celestial gloria? Así dicen que escriuio Sant Hieronymo

*Meta. lib. 1
cap. 2.*

*Concilium
Bracarense
anno. 622.*

ronymo

ronymo a Damaso Papa, que los versos de los Poetas, eran manjar y vianda de los Demonios, otros no de menos sanctidad, escrivieron ser los Poetas enemigos del nombre Christiano, maluados, sin piedad ni fe, no creo que otra cosa fuesse el pestifero canto de las Serenas, que los versos y obras desta mala generacion, no creere jamas, que mayor daño, o mayor corrupcion, traer pudiesse la secta de Arrio, la escuela de Pelagio, las sentencias de Nestorio, la crueldad de Iuliano Apostata, o la del maluado Luthero, no pensaria jamas ser tan dañosa, la conuersacion de Protagora, de Sardanapalo, de Luciano, de Apolino, o de Diagora, quanto es la desta Poetas. Son assi mismo enemigos de las ciudadanas costumbres, y no por otro respecto, se apartan a las seluas, huyen a los Montes, despues que Homero vuo luen-gamente peregrinado, se retrajo a habitar, quando entre las hambrosas seluas, quando entre los asperos Riscos, Virgilio dexada Roma, se vino

Vunto a a viuir al Monte de Parisilipo, mirad des-
Napoles. pues la vuestra digna Rethorica, q̄ no ay
 mal ni malicia, q̄ no persuada con sus en-
 gañosas palabras, incitando, mouiendo
 los animos de los hombres de la verdad,
 donde muchas vezes es causa, demas der-
 ramamiento de sangre humana que no-
 sotras, esta es la que enseña a los legistas,
 que parezca aquello que no es, y en mas
 formas se mudan con sus pareceres que
 no hazia Protheo. Quantos males esto
 causa lo sabe todo el mūdo, que despues
 de largos processos, de injustas senten-
 cias, falsos testimonios, se viene a las ma-
 nos y questiones, con derramamiento
 de mucha sangre, todo esto procede de
 vosotras. Pues que direys de la Dialecti-
 ca con la Philosophia, que lo que los hó-
 bres han hallado en ellas, vereys q̄ con el
 tomista tiene contienda el escotista, y
 otros que llamays reales, cō nominales,
 con contrarias opiniones, y argumentos
 vienen a dezir mal, oyr peor, enojando-
 se de tal manera, q̄ contrastan con los cu-
 chillos en las manos, injuriandose cō las
 ponçoñosas lenguas hasta lo viuo, echan-
 do

do mortales faetas en la fama del otro. Lo qual muchas vezes es causa de muchos males, de donde viene todo esto fino de vosotras? Quiero callar de la Theologia, la qual ha estado por vosotras algunas vezes tan escandalizada, que son nacidas tãtas heregias, venidas de vuestros letrados, con grã escandalo de la fe Christiana, lo qual ha sido menester muchas vezes apagarlo cõ nuestras propias fuerças, y asì a nosotras nos ha cõuenido, cãgar y quitar del mundo los errores vuestros. O quanto fuera mejor, que jamas no vùiera el mundo tenido conosciẽto de vosotras, auiendo sido principio y origen de tantos males. Demas de todo esto, no quiero dezir de los falsos encantos, arte magica, hechizarias, y otras muchas maldades que de vosotras procedẽ, que serian largo de contar, basta aueros mostrado, que no menos vosotras por la malicia de los hombres cõstreñidas, soys causa de tan malos effectos, y aun peores que nosotras, mas porq̃ veemos que se podria venir, de los loores propios a la infamia vuestra, y nuestra, no pretendiẽ-

do otra cosa sino amistad, y paz, nos parece que se deve por no offendernos dexar esta question y contienda, remitiendonos al parecer de otros. Le. Muy bié auays dicho, mas tal seria menester que fuesse, que el nuestro y vuestro conoscieste, finalmente tal qual se dize que fue Tiresias en la diferencia de Iupiter y Iuno. Ar. No tengays dubda, sino que esta questió sera juzgada, de quíe terna muy larga experiencia, de lo vno y de lo otro, porque no muy lexos de aqui, en la nobilissima ciudad de Placencia, viue vn valeroso spiritu, el qual a vosotras, y a nosotras honra y sublima, a este yremos juntamente, y le remitiremos nuestra causa y contienda, el qual como hombre justo y sabio en estas dos facultades, dara el derecho a cuyo fuere. Le.

Sea ansi, y abuscarlo nos pongamos en camino.

Laus & honor Deo.

DIALOGO

DEL HONOR

donde se trata que cosa sea, y

que es ser hombre de bien, y como se

adquiere la nobleza, y lo que se

requiere para no per-

della.

LIBRO TERCERO.

INTERLOCVTORES.

Dionysio.

Timotheo.

DIONYSIO. En verdad señor Timotheo, que no pudiera venir cosa que mas agradable me fuera, que aueros hallado aqui, porque venia pensando de me yr a pastear con el frescor de la mañana hazia la Isla, y lo dexaua por estar solo, que cierto me da pena, quando no tengo algun amigo con quié comunicar lo que a las vezes

DIAL. PRIMERO

se offrefce. Tim. Teneys razon señor Dionysio, porque vna anima sola como dizen, ni canta ni llora, y pues que afsi lo quereys, dexare de yr a S. Francisco don de yua, a consolar al padre guardian, que me han dicho q̄ esta muy apafionado, y todos sus frayles, porq̄ quieren el Papa y el Rey, dar este Monesterio a la obseruãcia. Dio. Agora ha venido a vuestra noticia? pues no solamente este, pero de todos los q̄ estan en los Reynos de su Magestad sera lo mismo. Timo. Por cierto que hazen bien, porque otra cosa es aq̄llos sanctos y espirituales exercicios que tienen los obseruantes, que los claustrales. Dio. Alla se lo ayan, que nunca fuy amigo de tratar de cosas de frayles, y me nos de Monjas. No considerays que hermosos estan estos verdes Alifos, y como naturaleza maestra de todas las cosas, los ha plantado vn poco distantes, con ordẽ no artificioso, que la natural hermosura deste sitio, en gran manera ennoblescen. Timo. Oyd como consuela la dulce armonia, y diferencias de cantos, de tanta diuersidad de paxaros, que por esta verde

de

de arboleda andan reuolando. Dio. Es cosa estraña, mas no veys que bien se descubre de aqui esta hermosa perspectiua, con tantas sombras y lexos, y como el suaue xerete con las espaciosas corriétes de sus Christalinos braços, rodea esta de leytosa y apacible Isla, que creo q̄ en España no ay cosa ygual. Tim. Bien lo podeys afirmar, que aun en Italia segú muchos dizen, que no han visto assiento de lugar mas deleytoso. Dio. Por vuestra vida que nos sentemos sobre esta peña, y oyamos aquel Ruysenior, las diferencias que haze con el canto. Timo. No aueys notado el buen sitio que tiene aquella casa y huerta del Arcediano? Dio. Teneys razon, porque el que es señor de ella tiene el señorio, y goza de toda esta ribera, y sus frescuras, y mas agora que la tiene adornada de fuentes, y pinturas. Timo. Todo lo he visto, especialmente la artificiosa fuente, del Simulachro de la Diosa Venus, con el hermoso Cupido, y rustico Satyro, que con lasciuos affectos la esta mirando. Dio. Por esto dizē que los ricos, tienen y hazen lo q̄ quierē.

Mas quien son estos que vienen por la ribera del Rio abaxo, que fino me pongo mis anteojos no los puedo conocer. Ti. Bien los conozco, aunque no me acuerdo de sus nombres, pero quien quereys q̄ sean, sino algunos delos caualleros modernos desta tierra, espera que lleguen mas cerca vereys que entonados vienē, como si fueren herederos del Miramolin de Marruecos, quereys apostar q̄ nos han de mirar quando passaren, por ver si les quitamos las gorras? Dio. No creo q̄ seran tã mal mirados, porq̄ siēpre el q̄ passa, aunque sea de alguna mas calidad, o autoridad, esta obligado en ley de buena criança a saludar primero. Timo. Por esto hazē bien en Genoua, y aun en Venecia, y en otras partes de Italia, q̄ no vsan tãtas cerimonias, mas de quãto abaxã la cabeza diziēdo el q̄ passa, bõdi, y el otro respõdiēdo, bondi, y bõ anno, tienē cõplido por todo el dia. Dio. En verdad q̄ es muy buena costũbre mejor que en Espaõa, que cierto es grãde la tormēta q̄ en esto se passa, y mucho mas en pueblos pequenos, y mas dõde ay vandos, q̄ todos

todos andan armados, sobre puntillos q̄
 no pefan vn alfiler. Timo. Que os pare-
 ce? acerte? no mirastes como el vno fue
 poco a poco alçádo la mano, mirádonos
 a la çara, y hasta q̄ los hablamos, nūca aca-
 bo de llēgar a la gorra? Dio. Ya lo note,
 y cierto q̄ me da ocasiō, a no saber si me-
 ria, o llore, en ver tanta locura, sin tener
 fundamento para tenella, por esto dize
 el Prouerbio, q̄ quando Dios quiere ca-
 stigar a alguno, primero le quita el seso.
 Timo. Dexaldos q̄ aū sin esso, yo os pro-
 meto q̄ buena hābre les cuesta a algunos
 dellos. Dio. Pues q̄ ha venido a platica-
 q̄ rria saber que es la causa, que estos tales
 no viuen con señores, pues sus padres no
 se despreciaron dello. Como sea verdad,
 q̄ si vn padre tiene quatro hijos, y repar-
 te su hazienda entre ellos, que de necesi-
 dad han de ser los hijos mas pobres, por
 donde esta claro, q̄ tienen mas obligaciō
 de feruir que sus padres. Timo. Todo lo
 q̄ auēys dicho no se puede negar, pero
 no entēdeys el humor destos, auēys de
 saber q̄ por ser este lugar, dōde nūca faltā
 por nros peccados, vandos, rebueltas, y
 intrin-

D I A L. P R I M E R O

intrinsecos, odios, porque ya sabeys q̄ es vno de los del mayorazgo, que trato el padre Valençuela. Dio. Bien me acuerdo, y es el dicho mas verdadero q̄ en mi vida oy. Timo. Pues siendo esto así, les parece q̄ es muy mejor pasar mil necesidades, a costa de no servir, porque los estimen las cabeças de los vandos, y procuran de ennoblecerse, aunque no sea mas de con la opinion que cada vno de si tiene. Dio. Como no ay quien les defenga de esta locura? Timo. Antes ellos procuran darse a entender, q̄ no ay hombre q̄ los tēga en menos que caualleros, y por esto no quieren ser escuderos por Metaphora. Dio. No entiendo q̄ quiere dezir escudero por Metaphora? Timo. Aueys de saber que antiguamente, los soldados q̄ yuan nueuamente a la guerra los llamauan escuderos, porque peleauā a pie con escudos blancos, y hasta que hazian alguna cosa notable, no podian ser caualleros, ni poner en el escudo ningun blason. Donde vienen tantas diuersidades de escudos, y blasones, que se veē en cada canton, y sabe Dios si todos son verdaderos,

*Escuderos
y suspina.*

daderos, así a imitación de estos se llaman escuderos, los que sirven a señores, por que son como escudo para defenderles, si fuere necesario, pero la diferencia que ay, ya lo podeys entender. Dio. Por cierto que he holgado saber esta antigüedad, de esta manera por dichoso se auia de tener, el que de linaje de escudero de guerra descendiese, porque la verdadera nobleza, es la que se adquiere por las armas, y así entiendo que son pocos los que se pueden preciar, de proceder de tan bué fundamento. Timo. Pues llegaos a llamarles escuderos, que yo os prometo que se agrauarian de tal suerte, que no sería mucho que desafiassen a quien se lo dixesse. Dio. Yo lo creo, porque no se conocen, y así no ay mayor locura, ni puede ser mas dañosa, que la de vno que no quiere conoserse, por lo qual fue reputado, no solamente por prudente mas diuino, lo que decía Chilo Philosopho, que cada qual se conozca, y por este defecto se hallan como dizé muchas vezes las manos vazias, sino es de vanidades, que mas quereys, sino que ya no ay escudero, que en calando a

su

Plato de natura hominis. lib. 5.
Plin. lib. 7.
cap. 32.

suhija no le ponga don , de manera que
 todos tienen priuilegio para poner do-
 nes, y no se a que proposito el otro los
 vendia o gaño tan caros a Real y medio,
 pues mas barato los tiene cada vno en su
 casa. Timo. Cierto este es vn abuso, que
 el Rey auia de remediar, como lo de las
 sedas, y passamanos, pues quieré vsurpar
 lo que los Antiguos no podian alcáçar,
 sino era ilustrando sus casas, y familias,
 con obras heroicas, auenturádo sus per-
 sonas, poniendolas a riesgo de la vida a
 cada passo, no se si aueys oydo, que acer-
 ca de los Romanos, ninguno podia traer
 anillo de oro, ni sentarse en los assientos
 de los caualleros, que por lo menos no
 rruieffe quatrocientas mil de réta. Dio.
 Entonces era otro tiempo, que se guar-
 daua mejor el decoro en todas las cosas,
 al presente no creo que bastaria pragma-
 tica, ni el Alcalde Ronquillo si fuera vi-
 uo para podello euitar, porque cada vno
 en su casa, haze y dize lo que quiere, ma-
 yormente, que les parece q̄ no hazé agra-
 uio a ninguno. Timo. No teneys razón;
 porq̄ muy grande es para la republica, q̄
 para

Plin. lib. 33
cap. 1.
Republica
Gētilica
lib. 8. ca. 7.

para ser bien ordenada segun Platon, no todos han de ser yguales. Dio. Sea lo q̄ fuere, porque veamos que se os da a vos ni a mi, q̄ el otro ponga a su muger ni a su hija Don. q̄ fabrique su casa de vna manera, o de otra, q̄ ande mal, o bien vestido, q̄ coma mucho, o poco, q̄ trayga la pluma a la Francesa, o a la Española, la capa corta, o larga, q̄ ande a pie, o a cauallo, q̄ sea rico, o pobre, que vida sea la suya, vaya véga, haga lo que quisiere, que no me importa, harto tengo que hazer en mi casa, sin tassar vidas ajenas, o quantos ay que se empachan en lo que no les toca. Vnos dizen, no veys como esta calle no esta derecha, la Torre del Relox esta mal fundada, la fabrica de la Iglesia mayor va errada, tiene mala Architectura, auianla de enmendar, esta plaça no esta ygual, y otras mil locuras. Timo. No os maravilleys, porque defecto de los hombres es, siempre pensar en las cosas ajenas. Dio. Yo no cõfessare esse peccado, porque soy de los hõbres hechos a caso, de los que se hallan por el mundo, esto me parece vna felicidad no conosciada,

essotro

Plato de
Regno. lib.
16.

D I A L. P R I M E R O

effotro vna miseria grandissima, no me
 da pena que los vnos viuan de vna mane
 ra, ni alegria q los otros viuã de otra. Sea
 señor, mande la tierra quien quisiere, que
 vna por vna tengo de ser subdito, al que
 fuere obedecere, si mi enemigo viniessse
 a ser Rey ninguna pesadubre ternia, por
 que se cierto, que al cabo de la jornada
 todos estaremos dóde seremos y iguales,
 y cada vno aura perdido su locura, y de
 xado lo que demasiado tiene. Timo. Si
 todos hizieffen esta consideracion, no
 auria tantos males en el mundo, y procu
 rarian de ser virtuosos, pues que en otra
 cosa no cósisite la verdadera nobleza, si
 no en la virtud, mediãte la qual se adque
 re el honor, y assi no es otra cosa el ho
 nor, sino el premio desta misma virtud.
 Dio. Pues que viene a proposito, mucho
 desseo saber q cosa es honor, y ser hób
 re de bien, porq entiendo que deue de ser
 materia de mucha importancia, para las
 cosas humanas, llena de mil dudas y dif
 ficultades. Timo. Lo que pedis es harto
 dificultoso, hablar al presente dello, sin
 estar apercebido, porque algunos Philo
 sophos

Plato de le
 gibus li. 34

sophos lo han tratado, y casi ninguno ha dado como dizen en el blanco, sino fue Aristoteles en las Ethicas, que parece q̄ en alguna manera, se alargó mas q̄ otro, y para que mas facilmente, vengamos al conocimiento deste honor, sera necesario, que sepamos que es ser hombre de bien, porque ninguno lo puede alcanzar, que no lo sea, y comẽçaremos de su difinicion. Hombre de bien, es el que tiene vna virtud constante y firme, como dura piedra, de no auer hecho, ni padescido jamas, ni hazer ni padescer cosa vituperosa ni infame, mas siempre auer hecho, y continuamente hazer virtuosas obras, cada qual conforme a su estado. Dio. Esta difinicion, o por mejor dezir discrecion, no me satisfaze, porque parece que repugna a la piedad Christiana, en dezir que no ha de auer padecido, ni padecer cosa vituperosa, pues sabeys quan al contrario nos lo enseña Iesu Christo en su sagrada doctrina, donde exhorta q̄ si vno diere a otro vn bofetón, lo reciba en paciencia, y ponga el otro lado. Tim. Es muy grã verdad, pero ya sabeys, que

*Lactã. Fir.
de iusti. lib.
5. capi. 19.
Tulio. 1.
de officijs.*

*Matth. c. 5
Luca. c. 6.*

D I A L O PRIMERO

aqui no tratamos de religion, sino de la nobleza del mundo, y como se ha de adquirir el honor, y sustentar. Aueys de entender, que quando dixere hombre de bien, o virtuoso, que quiero dezir hombre de honor, porque el hombre de bié, es el que merece el honor, y ninguno se puede llamar hombre de bien que no sea virtuoso, y assi los Romanos edificaron el templo de la virtud y del honor, junto a la puerta Capena, casi auisando a los que yuan a la guerra, que no podian alcançar honor, ni gloria, sino era con el medio de la virtud, por tanto deuen los hombres de trabajar, que sus obras como dize la diffinicion sean virtuosas, para que sean dignas de honor, si por ventura no le configuen por malicia, o por embidia, la verguença no sera suya, sino de aquellos que se le auian de dar, no siendo los hombres obligados a hazerse honrar, mas de solamente hazer obras dignas de honor. Dio. Los Principes y grandes señores, estan obligados a hazer honor a los hombres virtuosos? Timo. De tal manera, que quando

*Ari. Ethic.
lib. 1. ca. 13.*

*Edificole
M. Marcel
lo, en los di
scursos de
religion de
Guillermo
de choue
Frances.*

*Ari. Ethic.
lib. 1. ca. 5.*

no lo hizieren, mereceran ser blasphemados, porque tanto es digno de reprehension, el que puede hazer honra a quien lo merece y no la haze, quanto el que haze ruynes obras, deuiendo la virtud obligar a qualquier hombre de bien honrarla, porque mas es el honor en el que honra, que en el que es honrado, assi la culpa y la verguença, es mayor en el que no honra, que en el que auia de ser honrado, quando se haze digno de honor, antes ninguna cosa pierde del honor que se le deue, porque la honra, mas consiste en merecella, que en conseguilla, aunque algunos alcancen muchos honores, no por esto los llamaremos honrados sino lo merecen, como son los tyrannos. Dio. Mucho desseo saber este honor que es, que partes tiene, porque es casi comun dezir, que el honor no se ha de dar a ninguno, y que el hombre de todas las cosas puede ser liberal, excepto del honor, porque es tá

*Ari. Ethic.
cap. 5.*

*lib. 1.
cap. 11.*

*Econom.
lib. 2.
cap. 2.*

D I A L O PRIMERO

tal, entonces no se podria llamar hom-
bre, porque el honor, es vna cosa tan cõ-
junta con el hombre, que si dixessemos
que fuesse la substancia del hombre de
bien, no diriamos mal. Timo. De tal ma-
nera, que no solamente todo mas parte
no se puede dar, porque quien desminu-
ye su honor, disfama su propria vida, y
así no le puede traspasar en otro, si jun-
tamente la natura de aquel no perece, y
para que mejor entédays, que es este ho-
nor y sus partes, digo que otra cosa no
es, sino vna demonstracion del premio

Ari. Ethic. lib. 9. c. 13. de la virtud, que declara las obras q̄ della
proceden, las partes, o señales deste ho-
nor, por donde se conocen los que le tie-
nen, son loarles de hombres de bien, y
de las buenas obras que hazen, o han he-

Ari. Rhet. lib. 1. ca. 5. cho los primeros asientos en lugares pu-
blicos, las sepulturas, la buena opinion
que dellos se tiene, que no hará cosa que
no deuan, ser alimentados de los bienes
de la Republica, por su virtud tenelles re-
specto los que con ellos tratá, darles do-
nes, los quales son preciados de todos,
porque como es presente de hazienda,

dase

dase en señal de honor, por tanto es tan deseado de los Avaros, como de los Ambiciosos, porque en el se contiene lo que *ibidem* el vno y el otro pretenden, que es la riqueza que desea el Avaro, y el honor que apetecen los Ambiciosos, es assi mismo señal de honor, las dignidades adquiridas con la propria virtud, los gouernos, y officios publicos en la Republica. Dio. Pues que me aueys declarado que cosa es honor, y las partes en que consiste, que solamente los virtuosos son dignos del. Quiero que lo proueyes con razones verdaderas, para quedar del todo satisfecho. Timo. El fundamento principal, es que los hombres virtuosos, son los que hazen buenas obras, conforme para lo que fueron criados, presupuesto que no tengamos la virtud de la naturaleza, mas de que nascimos actos, y dispuestos, para alcanzar esta virtud, la qual se adquiere como mostrarse el hombre a hazer buenas obras, y quien las haze, haze lo que deue, porque imita su principio, que es esta misma natura, y a Dios de quien proceden todos los bienes, porque como Dios es

digno de honor, assi los virtuosos, por vna cierta semejança son dignos de honor, por no ser ingratos a la natura, que ninguna cosa produze en vano. De aqueste fundamento se saca, que los que conseruan el mundo y le mantienen son dignos de honor, porque viuen virtuosamente, de tal manera que casi se conuerten en Dioses, por la excellencia de la virtud heroyca, que es oppuesta al vicio que se llama bestialidad, por tanto esta excelente virtud es digna de honor, porque conserua el mundo. Dio. De que manera. Timo. Sino se hallassen hombres que obrassen virtuosamente, serian como bestias, no guardarian justicia, fortaleza, ni templança, porque quitadas estas virtudes del mundo, luego se perderia, y los hombres se comerian el vno al otro, como el dia de oy acostumbra en muchas prouincias de las Indias, porque no tienen las virtudes, que son ministras de la conseruacion del mundo, como la fortaleza que nos enseña, como, quando, que cosas auemos de sufrir, y por quales auenturar la vida, defendiendo la patria, los

padres,

padres, los hijos, la hazienda, y ser fuertes en las adversidades, sino vuisse justicia, viriamos como animales brutos, que se comen vnos a otros, y assi vn hombre malo es mil vezes peor, porque como es mejor, quando ha alcãçado su perfection, por el contrario apartandose de la razon y de la justicia, armado de la prudencia, es muy mas feroz, y cruel, y en los deleytes carnales intolerable. Dio. Siendo los hombres de tal manera hechos de la natura, que los combida a la virtud y a las buenas obras, que es la causa que muy mas presto, se inclinan al mal que al bien, aunque conozcãn la virtud? Timo. La razon es, que en muchas maneras se puede hazer mal, y en vna sola bien, y lo que se haze de vna sola manera es mas dificultoso, que lo que se haze de muchas, y assi se dize, que el mal es del numero infinito, y el bien del finito. De donde viene, que mas facilmente se puede hazer el mal que el bien, como si se pusiesse vna señal donde se vuisse se de tirar, mas facil cosa sera dar

Ad Ti. 1.º

4.

Ioan. ca. 6.

Ad titum

cap. 1.

Ari. Ethic.

lib. 2. ca. 6.

Ibidem.

fuera della que dentro , porque de mu-
 chas maneras se puede errar, y de vna so-
 la acertar. Por el consiguiente los hom-
 bres, muy mas presto se inclinan al mal q̄
 al bien , porque de muchas maneras sin
 trabajo se puede hazer mal, y de vna sola
 bien. Dio. Agora que se en que consiste
 el honor, y como se alcança, desseo saber
 en que manera se pierde. Timo. Tened
 por regla general, que todos los que pec-
 can excessiuamente contra las virtudes,
 como contra la fortaleza , la templança,
 la justicia, la liberalidad , y contra otras
 virtudes Morales, pierden el honor, la ra-
 zon esta clara, pues ser digno de honor,
 de otra parte no procede sino de la vir-
 tud, de manera que ser indigno, procede
 ra del vicio, que es contrario. Si quereys
 conoçer quando vno es indigno de ho-
 nor, considera si obra contra la virtud, y
 luego vereys si es digno , si obra contra
 la templança, acometiendo inormes pec-
 cados, y no guardasse la justicia, ningun-
 o aura sino es otro tal, que no le juzgue
 por indigno de honor. Dio. Si los que
 peccan contra la virtud son indignos de
 honor

honor ninguno aura jamas que sea digno, porque quien ay tan justo, que alguna vez no peque? quien sera este y loarte he, porque solamente es obra de Dios el no peccar. Pues si es que ninguno q̄ peque contra la virtud, es digno de honor, y todos los hombres peccan, ninguno sera digno, lo qual parece contra toda razon, y costumbres de todos, afsi es necesario, que vna destas proposiciones sea falsa, la menor no puede ser, porque claro esta que todos los hombres peccã, y solo Dios es el que no tiene defecto, de manera que la mayor lo sera, en dezir que ninguno que peque cótra la virtud, es digno de honor. Timo. La proposicion es verdadera, que ninguno que peque contra la virtud es digno de honor, cótra la qual se pecca, o excediẽdo, o faltando, por q̄ esta en el medio. Afsi como la liberalidad, q̄ cófiste en dar a quiẽ se deue, y quãdo se deue y lo q̄ se deue, el defecto de la liberalidad, es el Auaricia, que ni da quando se deue, ni lo que se deue, ni a quien se deue. El eccesso es la prodigalidad que da mas de lo que deue, y a

Epist. 107.

cap. 1.

Ad Ro. 9.

Psal. 5.

D. Th. in. 4.

contra gentes

cap. 50.

52.

Ad Ro. 9.

Psal. 5.

Ari. Ethic.

lib. 2. ca. 6.

Ari. Ethic.

lib. 4. ca. 1.

quien no se deue, y quando no se deue, desta manera los hombres, obrando segun el eccesso, o el defecto, peccan contra la virtud, pero cõ todo esto esta proposicion ha de ser limitada, simplemente es verdadera, que ninguno que peq̃ contra la virtud, es absolutamente digno de honor. Mas porque entre el eccesso, y el defecto de la virtud, ay algunos grados, cõ que vnos mas, y otros menos, se apartan del medio que es la virtud, como en algunas cosas, que aunque no seã dignas de honor, alomenos lo son de perdon, yr a las mugeres enamoradas, claro esta que es peccado, y quien lo haze pecca, mas porq̃ haziendo esto, el hõbre se aparta menos de la templança, que si hiziesse otra cosa peor, parece que en alguna manera se dissimula, porque no se desuia tanto del medio, que es la virtud, como los que acometen adulterio. Afsi q̃ muy pocos son los que absolutamente merecen ser dignos de honor, porque no ay ninguno, q̃ poco, o mucho no peq̃, y no sin causa dixo Aristoteles, q̃ en ningũ lugar se hallan ciento que seã tales, empero los que

F. B. Medi
nc. 1. 2. q.
92. arti. 1.

Ethi. lib. 2.
capit. 2.

Polyti. li. 5.
cap. 1.

que caen en pequeños errores, q̄ no sean
 contra natura, ni del todo enormes, no
 dexaran de ser dignos de honor, no abso-
 lutamente, mas en comparacion de los q̄
 peccan grauemente, y assi quando habla-
 mos de los hombres de bien, se ha de en-
 tender de semejantes, como si alguno
 peccasse contra la templança, comiêdo,
 y beuiendo, mas de lo que conuiene, no
 ay dubda sino q̄ mereceria ser reprehêdi-
 do, mas por esto no dexara de ser digno
 de honor, aunq̄ mas digno fuera, si sola-
 mête comiera lo q̄ uiera menester, mas
 los que matan a los hōbres injustamente,
 y hazen otros insultos contra la propria
 natura, de ninguna manera son dignos
 de honor, sino de muy grã castigo, y assi
 concluyremos, q̄ el honor se pierde por
 el peccado q̄ contra la virtud se haze, y
 q̄ ninguno es verdaderamente digno de
 honor perfecto, mas en fin el q̄ no pecca
 contra la natura, ni se aparta mucho del
 medio q̄ es la virtud, sera mas digno, a re-
 specto de los q̄ grauemête peccan. Dio.
 Pongamos agora por caso q̄ alguno peq̄
 excessiuamête cōtra la tēplāça, como el
 adul-

adultero, y este fuesse liberal, fuerte, ju-
 sto, y finalmente no peccasse contra al-
 guna de las otras virtudes, sera digno de
 honor? Timo. No es posible que vno q̄
 peque demasidamente contra la Tem-
 plança, obre bien segun las otras virtu-
 des, porque quien pecca contra vna de
 las virtudes, no puede bien exercitar las
 otras, por tanto quien pecca contra vna
 virtud, es necessario que peque cótra to-
 das, porque estan tan encadenadas vnas
 con otras, que no se puede offender la
 vna sin las demas, y assi no se puede pec-
 car, sino quando falta la prudencia, por
 lo qual los simples aunque no hagá mal,
 no se pueden llamar hombres de bié, si-
 no necios, por esto se requiere, que los
 hombres de bien sean prudentes, y co-
 nozcan el bien, y se aparten del mal me-
 diante la prudencia, por lo qual ninguno
 puede tener virtud, que no tenga prudé-
 cia, y ninguno puede ser prudente, que
 no tēga todas las virtudes Morales. Dio.
 Como es posible que se haile algun hó-
 bre tan capaz, que tenga todas las virtu-
 des, porque harto es que vno tenga vna,
 y otro

Iacob ca. 2

*Ari. Ethic.
 lib. 6. c. 12.*

y otro otra. Timo. Esto se entiende de las virtudes naturales, como de la gallardia del cuerpo, y la hermosura del rostro porque vno puede ser robusto y no hermoso, mas hablando de las virtudes Morales, que son las que hazen a los h6bres absolutam6te buenos, no puede ser que vno tenga vna, y otro otra, porque juto con la prudencia, andan acompa~adas las demas virtudes, y quien tiene la vna, las tiene todas. Tornando a vuestro caso, digo que quien comete adulterio, no tiene templan~a, y quien no tiene templan~a, no tiene prudencia, y quien no tiene prud6cia, no tiene las otras virtudes, d6nde si fu6sle posible que vno peccasse excessiuamente contra vna virtud, y exercitasse las otras, seguirseya, que fu6sle digno de vida, de muerte, de honor, y de verguen~a, lo qual es contra toda razon, porque semejantes cosas son c6ntrarias, y no cab6 en vn sujeto. Que esto sea verdad, lo prouare con vuestro mismo caso, quien es adultero, va contra la templan~a, y merece la muerte: pues si este pudiese obrar conforme a las virtudes,

des, por ellas sería digno de vida, y de honor, y así no se ha de dezir, que vno pueda tener vna virtud, y yr cótra otra, porque parecería, que se mouiesse en vn tiempo con contrarios mouimientos. Dio. Por cierto que es cosa estraña, y fuera de la opinion de los hombres, que fuelé dezir que vno tiene muchas virtudes, y muchos vicios, como se vee por experiéncia, en algunos que son demasidamente incontinentes, y son fuertes, y liberales, de manera que con muchos vicios, puede estar alguna virtud, y si lo q̄ dezis fuesse verdad, qualquier hóbre q̄ vuiesse muerto a otro, sería justiciado, no solamente por auer obrado contra vna virtud, mas contra todas. Timo. En lo q̄ tengo dicho no ay q̄ dubdar, que el q̄ pecca cótra vna virtud, pecca contra todas. Dezir q̄ se hallan hombres fuertes que son incóntinentes, niego que puedan ser verdaderamente fuertes, porque no penseys que el que valerosaméte combate es fuerte, sino es el que combate quando es necesario por vn buen fin, quando los incontinentes combaten, aunque alcancen la victo,

Epistol. Ia-
cob. ca. 2.

victoria, no por esto son valientes, porq̄ combaten por vanagloria, por alguna ganancia, o por otro interes, con que muestran que no tienen tal virtud, porq̄ la incontinencia, de tal manera corrompe el entendimiento, q̄ no les dexa combatir quãdo se deue. Lo mismo es si hazé otra buena obra, siempre faltan en alguna cosa para que no sea virtuosa, si seran liberales sera a caso, no guardaran las condiciones de la liberalidad, como por experiencia cada dia lo vemos, q̄ si vn hombre es incontinente, sera prodigo, o auaro, si da alguna cosa a quien se deue, no la da quãdo se deue, ni lo q̄ se deue. Finalmēte siẽpre faltara en algo, porque tiene el iuzio enfuscado, de la incontinencia, presupuesto q̄ vnos peccan mas en vna virtud que en otra, no de menos faltã en todas. Dio. Pues ya hemos tratado q̄ cosa es honor, como se sustenta mediante las virtudes, desieo saber si las potēcias, y riquezas, son bastantes para hazer a los hombres honrados, q̄ no tienen ninguna virtud, de vna parte parece como auemos dicho, q̄ solo el hōbre de biẽ es digno de honor

*Ari. Ethic.
lib. 4. ca. 1.*

*Epist. Iacobi
cap. 2.*

DIAL. PRIMERO

honor, de la otra vemos que los h6bres poderosos y ricos, son siempre los honrados, sin buscar en ellos otra virtud. Timo. Estos tales son honrados de algunos, mas en realidad de verdad, no son dignos de honor, sino de muy gran pena quando no tienen virtud, como aquellos que conforme a razon, la auian de tener muy mayor que los pobres. Dezia Demosthenes, que los ricos ruynes, son dignos de mas reprehension, que los pobres malos, porq los vnos por la necesidad que tienen, merecen algun perdon, acerca de los que con ojos humanos y discretos miran las cosas. En los otros no ay escusa, por lo qual para que vno sea digno de honor, se requieren las virtudes, y las obras virtuosas, todo lo demas va de fuera, y dado caso que los ricos aunque sean ruynes sean honrados, es mas por fuerza que por merecimiento, porq como los pobres conofcen, que los ricos les pueden hazer bien, honranlos por la necesidad q dellos tien6, preguntando a vn Philosopho qual fuesse mejor, ser rico, o sabio, respondio, y o veo los sabios a las

Simonides
in Rhetor.
Ari. lib. I.
sap. 16.

las puertas de los ricos, donde por esta
 razon mostraua que era mejor ser rico,
 otro loaua a los sabios, y reprehendia
 los ricos, porque los sabios conoscien
 dello que tienen necesidad, que es del di-
 nero, y por esto lo buscan. Por el contra-
 rio los ricos no entienden de lo que tie-
 nen falta, que es la sabiduria, y por esto
 no la precian: las riquezas, si son estima-
 das es porque muchos las dessean, y quié
 las tiene, parece que tiene mas nobleza,
 que los que no las poseen, que por auer
 las acometen muchas vezes grandes de-
 lictos, por esto los ricos son llamados
 buenos, y nobles, pero los que tienen la
 virtud, no dexan de ser muy mas dignos
 de honor, que los tales ricos, y nobles, si
 de otra manera se vsa, es porque estan las
 Republicas mal ordenadas, y corrompi-
 das con los vicios. Pero ya es tarde, y tié-
 po de recogerlos, mañana si os parecie-
 re, podremos tornar a nuestra platica, ha-
 sta que del todo quedeys satisfecho acer-
 ca desta materia del honor. Dio. Sea co-
 mo mandaredes, y temprano porque a-
 ya tiempo para todo.

Q DIA.

131

DEE ROMAN. 130

DIALOGO

SEGUNDO.

DIONISIO. No en vano dize el Prouerbio, quien espera defespera, y a son las nue ue y no viene Timotheo. Sin dubda que deue estar ocupado, porque no es tan descuydado, que no se acuerde de lo que cócertamos. Timo. Por mucho madrugar señor Dionysio, no amanece mas ayna, creo que estareys cansado de esperar, y aun yo lo estoy de sufrir la importunidad de vn cierto Bachiller, que me ha detenido hasta agora en medio de la calle, rezien venido de Salamanca, y tengo por cierto, que tan limpio de sciencia salio della, como entro. Dionysio. Sera por ventura de los que en lugar de entender las buenas letras, conofcen las malas cartas, quantos ay el dia de oy en los estudios, que les fuera mejor auer deprendido vn officio mechanico, o andar a cauar que ser letrados de diez

diez en carga, no vee en el mundo, quantos Medicos ay, que no valen los horiones que miran, y quantos legistas andan entre los pies, que se venderian por menos del valor de vn Codigo de estampa vieja. Timo. Por cierto que es verdad, y que no fuera mal acordado, que el Rey diera la saca de los cinco mil bachilleres que el otro pidio, pero con todo esto, no ay quien mande y gouierne el mundo sino estos, por q̄ basta que los tengan en opinion de letrados, oyendoles alegar quatro testos que no entiédé, no es menester mas. Dio. Por esto se dize, q̄ dar vna senténcia justa es caso de ventura, como las curas de los Medicos. Tim. Buen prouecho les haga su sciencia, q̄ no les tengo embidia, ni aun quisiera q̄ ninguno pensara que sabia el. a. b. c. por mejor tengo peccar de vna honesta simplicidad, porque puede el hombre dezir lo q̄ se le antoja, sin mas considerar. los que presumen de sabios, nunca les falta que Astrologar, hasta tres dias despues de la muerte, si el anima es immortal, o mortal, si resuscitara, quando y de q̄ manera,

D I A L. S E G V N D O

Ari. de ani si la opinion de Pithagoras es verdade-
ma lib. 1. ra, si han de tornar otra vez al mundo, y
cap. 3. otros mil quebrantamientos de cabeça,
Ad Ro. ca. no se acordando que les amonesta Sant
12. Pablo, que no anden gateando por en-
Eccle. c. 7. cima de los arboles, sino que tengan
 la barua queda, diziendo que no es me-
 nester entender sino lo necessario, que
 es saber ser viuo, y dexarse en el resto
 gouernar del Cura de la Parrochia, sin
 tanto Philosophar, ni disputar todo el
 dia. Diony. Si todos tuuiesse esta opi-
 nion, no se sabrian las cosas de rayz,
 ni menos las verdaderas, y todos seria-
 mos ignorantes. Timot. Antes al con-
 trario, porque veamos, no siendo vno
 Platero, si le mostrassen vna joya de oro
 porque no supiesse lo que vale, tiene
 por esto de ser juzgado por ignorate, si
 no es el que haze profesion de aquel
 officio: yo no se esculpir, ni pintar, no
Ari. Ethi. por esto fere ignorante, y assi no ten-
lib. 3. ca. 1. go por ignorantes, sino a los que se en-
 tremeten y porfian lo que no entien-
 den, y mucho mas a los que no saben
 como se ha de amar a Dios, y al proxi-
 mo,

mo, a los que predicán el Euangelio, y *Luc. 16.*
 no obran nada del, a los Auaros, que
 siendo malos para otros, son peores pa-
 ra si, y no sin causa los llama el Spiritu *Eccl. c. 14.*
 sancto substancia sin razon, a los que
 reciben beneficios de sus amigos, y los
 recompensan con ingratitud, a los que *Pro. 17.*
 leuantan testimonios, y murmuran de *Deut. 27.*
 sus proximos, y no mirando la viga que *Luc. ca. 6.*
 tienen en sus ojos, echan mano de la
 pajuela de los otros. Dionysio. Pues
 hago os saber, que no ay quien medre
 el dia de oy sino estos tales, no se co-
 mo los llamays signorantes? Timotheo.
 No os marauilleys, porque la Fortu- *Ari. Ethic.*
 na, y la Ignorancia son compañeras, y *Ad Eude-*
 han jurado de fauorescerse, la vna a la *mum lib. 7.*
 otra, porque ya no vereys las riquezas,
 sino en manos de semejantes hombres.
 Porque viene a proposito, no ha mu-
 chos dias que passando por Francia, vi *1565.*
 en Tolosa vn quadro de vna pintura e-
 straña, en el qual estaua vn Arbol, las
 hojas del eran grandes, y diuersas, su
 fructa era variable y nunca vista, por-
 que en lugar de peras, o camuestras, pro-
 duzia

D I A L. S E G V N D O

duzia mitras, libros, espadas, sogas, capelos de Cardenales, capillos de Frayles, coronas de Reyes, sacos de ducados, horcas, y todas las demas fructas que el hombre gasta en esta vida, assi de dolor, como de alegria, debaxo auia muchas fuertes de personas, y de otros animales, encima estaua vna muger ciega, que con vna vara derrocava destas fructas, en el caer veria des vn libro en manos de vn rustico, vna espada sobre vn Principe, vna horca sobre vn desdichado, vn saco de ducados sobre vn lobo, otro sobre vn perro. Assi mismo sobre otros hombres indiferentes, cayan Capelos, Mitras, Coronas, y otras cosas semejantes, dezian que esta pintura era la ignorancia, la qual no sabe lo que haze, porque dispensa mal los dones deste mundo, aunque yo mas presto la llamara Fortuna, presuppuesto que la vna y la otra, hagan vnos mismos effectos. Dionysio. Por cierto que la inuencion del Arbol me ha contentado, porque tal es el mundo y sus cosas, y en verdad que teneys razon, en

dezir

Aristophanes en su comedia Plutos Dios de las riquezas.

dezir que valdria mas ser simple, que letrado, o por mejor dezir Theologo, pues vemos que no se han leuantado las heregias, sino de hombres que hazen tal profefsion, porque algunas vezes se han engañado, y pluguiera a Dios que esto no fuera verdad, que el mundo no estuuiera tan perdido, con tantas diuisiones, y opiniones, y no ay necesidad de otro exemplo, sino el que tenemos delante de los ojos en nuestra Christiana Religion. Timotheo. Gran lastima es considerar, quanta crueldad ha puesto la secta Lutherana, en la mayor parte de Europa, y quan felice ha sido nuestra España, en auer nuestro señor tenido tanta misericordia con ella, en no auer permitido que aya caydo en esta desventura, y mucho se deue a los Catholicos Reyes, que fueron instrumentos, para q̄ se estableciesse la sancta Inquificion, q̄ no régo duda segū son los hóbres amigos de nouedades, y cobdiciosos, que si el temor no les uiera refrenado, q̄ uieran caydo como los demas, por esto nos hemos de tener por dichosos, pues demas de ser

DIAL. SEGUNDO

Christianos, auer nacido en tierra que parece que la tiene Dios de su mano. Diony. Teneys razon, que bien claro lo hemos visto los años passados, y cada dia se vee en los autos de las Inquisiones. Timot. Dexemos a parte lo que toca a la Religion, si supiesseis las crueldades que passan en otros Reynos con guerras de enemigos, con imposiciones de Principes, que no ay ninguno que tenga segura la vida, ni la hacienda, porque cada dia estan en vispera de perder lo vno y lo otro, pues no solamente nascer en España es felicidad, pero en estremadura, parece que aun es mas calidad, considerando a Castilla la vieja con la penuria de muchas cosas, y demasia de frios, y al Andaluzia con sus excessiuos calores, con que pierden en alguna manera, parte de lo que los hombres deslean, lo que no tiene esta Prouincia, por ser tan templada, y sobre todo abundate, como el cuerno de Amaltea, y no sin gran consideracion la eligio para su regalo sobre todas las Prouincias del mundo, la gloriosa memo-

ria de Carlos quinto. Dionysio. Por lo que aueys dicho me acuerdo, que solia dezir vn bodegonero de Napoles, que viuia en la Rua Catalana, que prouaua que era el mejor, y mas principal hombre del mundo, diziendo que Italia era la mejor Prouincia del mundo, Napoles la mejor ciudad de Italia, la Rua Catalana, la mejor calle de Napoles, su casa la mejor de la calle, y el el mejor de la casa. Timotheo. Por este exemplo podriamos dezir, que esta ciudad es la mejor de España, si vuiera quien la gouernara. Dionysio. Ys esso esta bien proveydo por la gracia de Dios, que creo que ay quarenta Regidores, si bien los he contado. Timotheo. Tanto es lo de mas como lo de menos, porque no penseys que por ser mas en numero, sera mejor para la Republica, sino para mas presto destruylla, la razon esta clara, porque si vn hombre echa todo su caudal, y aun el de sus amigos en comprar vn Regimiento, no quereys que se aproveche de su mercaderia, como quien compra vn Cauallo? Dionysio. Pues si

Q 5 supiese-

DIAL. SEGUNDO

supieffedes los illicitos tratos, que hazen
 para auerlos por su dinero, quedariades
 espantado. Timot. Mas lo estoy yo de
 quien se los haze dar, pues por tampo-
 ca ambicion, como es proueer vnas va-
 ras de hermandad, que en otros pueblos
 aun a penas se halla quien las quiera to-
 mar, sino es por fuerça, y vnas alhon-
 digas cargo de tanta confiança, que por
 el mismo caso que vno las pidiessse, no
 se las auian de dar, porque se vee claro
 aspirar a su interes particular, y no al
 bien de la Republica, y assi los vnos por
 mandar, y los otros por lo que ya me
 entendeys, no creo que quedan muy
 seguras sus consciencias. Dionysio. Por
 vuestra vida que no hablemos mas en e-
 sta materia, sino que boluamos a nuestro
 proposito del honor, que es lo que haze
 mas al caso. Y porq̄ ayer tratamos q̄ solo
 el hombre virtuoso es digno de honor,
 pregunto si lo mismo se entendera delas
 mugeres. Timotheo. Todo es vno, ex-
 cepto que ay diferencia en algunas co-
 sas, entre los hombres, y las mugeres,
 porque no es vna misma fortaleza, la del
 hom-

hombre y la de la muger, la fortaleza del hombre es la que manda, la de la muger la que obedece, lo mismo es en todas las demas virtudes, y en otra manera es diversa la fortaleza, y la templança del hombre, y de la muger, porque vn hombre pareceria cobarde, quando fuesse tan osado, como vna muger animosa, y vna muger pareceria deshonesta, si fuesse tan honesta, como vn hombre honesto. Assi mismo el gouerno de la casa es diferente, porque el officio del hombre es adquirir hacienda, el de la muger conseruarla, y si la fortaleza del hombre, es hazer huyr al enemigo, la de la muger obedecer a su marido, sin estas virtudes tienen otras dos las mugeres, que assi mismo les conuiene, la vna es del Cuerpo, la otra del Animo, la del Cuerpo la hermosura, y buena disposicion, la del animo, la honestidad y el exercicio de las manos. Dionysio. Porque causa no se les atribuye mas de dos virtudes particulares, siendo bastantes para tenellas todas, lo qual

*Ari. Polyt.
lib. 3. ca. 3.*

Ibidem.

*Polyticor.
lib. 1. ca. 8.*



DIAL. SEGUNDO

se puede prouar por razones, y por experiencia, y assi no auian de ser despreciadas, aunque esten subjectas a los hombres, pues tienen sentidos interiores, y exteriores como los hombres, por cuyo medio se alcançan todas las virtudes, con que pueden saber todo lo que saben los hombres, de otra manera embalde les auia dado la natura los instrumentos del entendimiento, pues no suele hazer ninguna cosa en balde, y assi tengo por entendido, que podrian las mugeres exercitar todas las demas virtudes, como se vee en muchas, que el dia de oy viuen, que en virtud sobrepujan a muchos hombres, y las Historias estan llenas de los hechos de excellentissimas mugeres, que no menos merecieron honor, y gloriosa fama que los hombres muy valerosos, por lo qual no se la causa, porque se les attribuye solamente essas dos virtudes particulares? Timotheo. Por cõuenirles mas que todas las otras, por el impedimento natural que tienen, no pudiendo seguir los estudios, ni las escuelas, por su honesti.

nestidad, como hazen los hombres, y como no las deprenden, no se les atribuye mas de las que communmente pueden tener, sin peligro de su honor, que sino fuesse por esto, no ay dubda sino que las alcançarian si se diessen a ellas, quien dixesse otra cosa contradiria la razon, y la experiencia. Diony. La muger puede ella sola dar la nobleza sin el hombre, y el hombre sin la muger, o sera necessario que concurreran juntamente, el vno y el otro? Timo. Cada vno de por si la puede dar, mas no sera tan grande como si fuesse de los dos. Dionysio. Qual sera mayor nobleza, la que procede del hombre, o de la muger? Timotheo. La del hombre, porque el anima es mas perfecta que el cuerpo, segun la opinion de Aristoteles, el padre da el Anima, y la madre el cuerpo, esta opinion es falsa, porque Dios es el que lo haze todo, y quanto es mas excellente el anima, tanto es mayor la nobleza que viene por el hombre. Dionysio. Mucho desseo saber que es esta nobleza, donde procede

*Ari. li. 2.
 c. 4. de Ge
 nera. anim.*

DIAL. SEGUNDO

cede porque estan estimada de los hom-
 bres. Timotheo. La nobleza dize Ari-
 stoteles, que es vn honor que se here-
 da de los passados, y vna virtud del li-
 naje adquirida, y ganada con las pro-
 prias obras, y assi es tenuta en mucho,
 porque se presume, que de los hom-
 bres de bien, naceran otros semejan-
 tes, como se vee por experiencia en los
 Cauillos, y en otros animales, y en los
 Arboles, para lo qual al hombre apro-
 uecha, la nobleza de sus antecessores,
 por ciertos secretos principios, y si-
 miente de virtud, que van siempre con
 la generacion de mano, en mano, ma-
 yormente quando el principio fue bue-
 no, que parece que es bastante, y tie-
 ne fuerza para producir y engendrar
 hombres de bien, si algunas vezes se
 vee al contrario, que de buenos padres
 salir ruynes hijos, la causa no es otra, si-
 no el descuydo que los padres dellos tie-
 nen, porque por la mayor parte, la crian-
 ça es la que mas importa, para la bondad
 y maldad de los hombres. Diony. Vno
 que no sea noble, puede hazer se noble?

Timo.

Rhetor. ad
 Theod. li.2
 cap.15.

Ari. Polyt.
 lib.1. ca.4.

Ari. Oeco-
 nomi. lib.2
 cap.2.

Timotheo. La definicion de la nobleza declarará esta dubda, pues dize que es honor de los passados, y virtud del linaje, por lo qual vno que no lo sea, no puede hazerse noble aunque puede por su virtud y valor, hazerse mas digno de honor que muchos nobles, porque la nobleza, no penseys que comprehende el todo, porque mucho mas vale la virtud sin la nobleza, que la nobleza sin la virtud, porque no es para otra cosa, sino que se presume que de los hombres de bien, nasceran hombres de bien, como vemos muchos hijos que se parecen en el rostro, y en otro qualquier accidente, no solamente a sus padres, mas a sus aguelos, pero si vno es virtuoso, no tiene necesidad de mas. Verdad es que si fuesse noble, siendo en las virtudes y gual, es mas honrado, que otro que no lo sea, y assi el que no tiene vno ni otro, contra razon sera estimado por digno de honor, aunque sea muy rico. Por lo qual no tuuo razon vn cierto author, en dezir que era mejor ser nascido de gente Plebeya que

*Polyti. li. i.
cap. 4.*

En las Paradoxas.

DIAL. SEGUNDO

que de noble, porque dezia si tu quieres seguir los deleytes carnales, y el camino de los vicios, seras digno de mas perdon, no teniendo exemplo de tus passados, a quien estauas obligado a imitar, ni ay de que tener verguença, de auer escurecido sus obras con las tuyas, pues si te dieres a la virtud, seras tanto mas claro y estimado, quanto siendo nascido humildemente te auras ensalzado, y toda la grandeza sera tuya, sin tener compañero que della sea participante, solo seras llamado fundador de tu nobleza y linaje, con que conseguiras gran gloria y fama, por auerte hecho noble, dando la nobleza a tus descendientes, porque mas es fundarla nobleza, que hallarla fundada. El que esto dixo mereciera ser reprehendido, sino fuesse claro auerlo dicho, para consolacion de los que no son nobles, porque muy mayor gloria y honor alcançan los nobles, imitando a sus passados, y mas generosos en esforçarse, no solamente a ygualarles, pero en passar adelante, con que vienen a mayor grado

Rhetor. ad
Theodect.
lib. 2. c. 15.

do de perfection, por el contrario fe-
 ran dignos de mayor verguença, sino
 corresponden a quien son, y muy ma- *Ludouicus*
 yor locura de los que se loan de las ha- *viuis, ad sa*
 zañas de otros, porque ningun pro- *pientiam*
 uecho les viene, sino gran daño, por- *num. 50.*
 que se puede pensar, que ya en ellos se
 ha secado la rayz, de aquel Arbol, de
 cuya hoja, quieren hazer sus Coronas,
 porque todas las cosas que nascen con
 el tiempo, con el mueren, y acaban.
 Dezia Platon, que todos los Reyes *Seneca*
 trayan origen de sieruos, y todos los *Epist. 32.*
 sieruos de Reyes. Dionysio. Vn no-
 ble, en quanto noble, puede hazer de
 manera que no sea noble? Timotheo.
 Ni tampoco es possible, porque aun-
 que sea verdad, que vn noble puede
 ser peor que vno que no lo sea, en fin
 auiendo nascido de padres nobles, aun-
 que sea vicioso, no puede dexar de ser
 noble, porque no puede hazer que sus
 passados no lo ayan sido. Dionysio.
 Si la nobleza es honor de los passados,
 como affirmas, quantos antecessores
 R son

son menester que ayan sido virtuosos, para que los descendientes sean nobles? Timotheo. Vno no puede ser llamado noble absolutamente, porque su padre aya sido excellentissimo en todas las virtudes, solamente tiene vn grado y principio de nobleza, aun no perfecto, porque la nobleza comienza de la comun opinion de los hombres, que piensan que de los nobles, nascen los nobles, esta opinion no se puede engendrar de vn hombre solo, ni de dos, por lo menos han de ser tres, o quatro antecessores, para que se pueda afirmar esta opinion. Desta manera, quando vieremos vno, que es hijo de padre virtuoso, que aya tenido el Abuelo, y Vñabuelo hombres de bien, entonces facilmente podemos pensar que este tal assi mismo sera hombre de bien y noble, por donde parece que esta opinion no puede nacer de menor numero de tres, el tiempo que se puede criar esta opinion, es la edad de tres hombres, por las mismas tres progenies se pierde la nobleza.

Rhetor. ad
Theodect.
lib. 2. c. 15.

nobleza, quando el Visabuelo, el Abuelo, y el padre degeneran: porque la misma presumpcion es, que de ruynes, nacen los ruynes, como de los buenos, los buenos. Dionysio. Si vn hombre noble fuesse solo en todo su linaje, que tuuiesse la muger Adultera, de quien no tuuiesse succession que deue de hazer? de vna parte si haze diuorcio, nuestra Religion no permite que pueda tomar otra muger entretanto que viue la primera: de la otra si el primero que la muger muere, no dexara hijos, y su linaje se acabara del todo, siendo cosa de tanta importancia, pareceme que seria licito matar a la muger, antes que su linaje perezca. Timotheo. Si las leyes de castigar los Adulteros con muerte, no fuesse quitada con la poca costumbre, bien se pudiera recorrer a la justicia, y castigar la muger con la muerte y tomar otra, mas pues esto no se puede hazer, porque no conuiene acometer jamas alguna cosa infame, aunque sea con esperança de ganar todo el mudo, quãto

DIAL. SEGUNDO

mas por propagar su linaje, por vn poco demas tiempo, siendo imposible hazerle immortal, porque donde son los los linajes, Casas y Mayorazgos de Cesar, de Pompeyo, de Crasso, de Luculo, donde estan los de Vespasiano, de Trajano, de Constantino, y de otros muchos Emperadores antiguos, y de otros mas modernos? Por tanto deue antes quedar sin successores, que hazer cosa con que quede disfamado, y pierda todo su honor, por el qual esta obligado a poner la propria vida, y tanto mas no siendo en su mano perpetuar su linaje, sino es no manchar con sus vicios la nobleza, recebida de sus antecessores, demas de no estar seguro de tener hijos de otra muger, y assi no ha de hazer vna maldad cierta, por vna esperança incierta. Dionysio. Pues que no la ha de matar, ni parece cosa honrosa, mostrar las fuerças contra vna muger, ni contra quien poco puede que deue hazer? Timotheo. Si nuestra Religion lo permitiera, fuera muy buen reme-

remedio, y aun vengança, repudiarla como vsauan los antiguos, y de tal manera, que si ellas lo merecian, y los maridos no lo hazian, eran castigados como Rufianes. Dionysio. Pues agora que no es licito que remedio? Timot. El marido puede yr a la justicia, y poner a la muger en juyzio, para que le quiten el dote: sino quiere hazer esto, puede la embiar a casa de sus parientes, y no tener mas cuydado della, como si jamas la vuisse tenido por muger.

Dionysio. Si la muger es adultera, y el marido no lo sabe, pierde su honor?

Timotheo. Sino ha venido a su noticia, teniendo aquel cuydado de su casa que conuiene, no perdera su honor, porque los hombres, no estan obligados a saber y adevinar las assechanças occultas, mas si dexasse yr a la muger por donde quisiesse, y a parte sospechosa que pueda cometer Adulterio, perderia su honor por dar semejantes ocasiones, aunque no terna tanta culpa, como el que lo entendiende, y per-

D I A L. S E G V N D O

mire : mas en fin muestra claramente
 su simpleza, no entendiendo que lle-
 gando la estopa cabe el fuego ha de ar-
 der, porque la cosa agente, junto con
 la paciente, de necesidad ha de obrar,
 si por algun accidente no es impedi-
 da, no digo que la muger se ha de te-
 ner en prision, mas de que se ha de
 guardar el decoro, q̄ se requiere a toda
 honestidad, y quando ayan hecho de
 su parte los hombres prudentes lo que
 deuen, si con todo esto la muger es
 tan Diabolica que tenga sus maneras,
 con que acometa Adulterio sin que el
 Marido lo entienda, el no pierde su ho-
 nor, alomenos no es razon que se ate-
 nido en poco, aunque la muger se lo
 quita quanto puede siendo Adultera,
 porque no le da el deuido honor, ni le
 tiene aquel respeto que conuiene, mas
 si el Marido lo supiesse, y no hiziesse
 ninguna demonstracion, perderia su
 honor, mucho mas que si fuesse heri-
 do de su enemigo, y no se vengasse, por
 que muy mayor es la injuria que se ha-
 ze

ze rompiendo la fe, que de heridas mortales. Dionysio. Pues que los hombres no merecen honor por las virtudes de otros, porque han de ser infamados por los peccados que otros hazen? Timor. Dado caso que ninguno propriamente es digno de honor por las virtudes agenas, toda via no es cosa desconueniente que los hombres que no son del todo malos, participen y consigan algun honor, por la virtud de otro, como por la nobleza, a respecto del que no la tiene, siendo yguales en las otras cosas, porque es virtud de los antiguos de aquel linaje. Afsi mismo puede vno perder el honor por los peccados agenos quando los consiente, y mucho mas quando los fauorece, porque claro esta, que quien sustenta los vicios agenos, no puede dexar de no ser otro tal, porque los hombres de bien, no pueden sufrir las cosas mal hechas, quando tienen fuerças para resistirlas, y aúque el honor es premio de la propria virtud, no por esto dexara ser verdad lo q̄ tenemos dicho, siédo pre

de virtud, no sufrir las injuras, donde los que tienen las mugeres Adulteras, reciben grandissima infamia, porque naturalmente, es cosa que no puede sufrir vn hombre de bien, comportar las injurias, quando no se deuen disimular, porque seria cosa de hombre cobarde el no se vengar. Dionysio. Las mugeres pierden el honor, por el Adulterio que haze su marido con otra muger? Timotheo. No, porque la muger es flaca, y no tiene autoridad ni fuerça, para castigar a las con quien pecca su marido, ni tiene Imperio sobre el, para poder cuitar que no vaya adonde quisiere, y assi no pierde su honor. Mas si la muger lo pudiesse estoruar, y no lo hiziesse, no ay dubda fino que le perderia. Por el contrario, si el marido no lo pudiesse quitar a la muger por ser poderosa, tampoco seria deshonado por el Adulterio della. Dionysio. Las mugeres pueden poner delante de la justicia a sus maridos quando dellos viessen recebido semejante

te offensa? Timotheo. Bien podrian, mas es cosa muy peligrosa, porque los maridos siendo acusados se enojarian, y por ventura las matarian, como muchas vezes se ha visto aun sin causa, demas que serian disfamadas, porque pareceria que lo hiziesen por lasciuia, fuera desto, las mugeres no tienen tan bastantes razones contra los maridos Adulteros, por esto la muger no pierde su honor, como le pierde el marido por el Adulterio della, solamente se le quita el marido a la muger, no dandole el deuido honor, porque el mayor que puede recibir vna muger, es ver que su marido le guarda la fe del Matrimonio, no teniendo en el animo otra alguna, sino que sobre todas la ama, y estima, con esto mucho mas trabajara de seruirle, quanto mas conocera ser del amada, por tanto el hombre prudente, conuiene que entienda qual honor se deue al Padre, a la Madre, a la Muger, y a los hijos, a tal que dando a cada vno lo que es suyo, sea tenido

*Specul. cor
iugior. p. 3
art. 4.*

*Ari. Oeco-
nomi. lib. 2
cap. 2.*

*Oeconomi.
lib. 2. ca. 2.*

*Ibidem.**Oeconom.*
*lib.2.cap.2**Oeconom.*
lib.1.ca.4.

por justo, y por hombre de bien, porque no ay ninguno que no le pese, que le sea quitado su honor, que aunque ayarecebido muchos beneficios, nunca quedara satisfecho, si le menosprecian tocandole en el proprio honor, y ninguna cosa es tan propria de la muger, ni el Marido esta mas obligado darle que la sancta inuiolable compañia. Por lo qual no conuiene al hombre de bien, emboluerse indifferente-mente con otras mugeres, porque quita el honor a la suya, no correspondiendo a lo que deue, queda deshonorado, como los que no honran a los hombres de quien han recebido beneficios, y buenas obras. Dionysio. Si vna muger tuuiesse el marido Adultero, y no solamente lo suffriesse, mas tambien lo consintiesse dando lugar a ello, perderia su honor? Timotheo. No ay dubda, porque quien consiente en los vicios, no queda sin culpa, de tal manera que si el Marido muriesse, y otra vez casarse quisiesse, podria ser repudiada

diada como mala muger. Dionysio. Sera licito a la muger que tiene el Marido Adultero hazer lo mismo, y si la menosprecia, tambien ella le desprecie a el? Timotheo. No, porque vno de los principales fundamentos del honor, es que ninguno deue hazer jamas cosa fea porque otro la haga, y assi la muger de bien, lo ha de sufrir con paciencia, viuiendo castamente, que sera mayor argumento de su virtud, dize Aristoteles que la muger bien com puesta, ha de pensar que las costumbres de su Marido, son leyes que Dios le ha dado mediante el Matrimonio, que si las guardare, facilmente gouernara su casa, siendo en las prosperidades y aduersidades, de vn mismo querer y voluntad con su marido, si no fuere en las cosas viciosas, no tenga memoria de lo que su Marido haze, o dize, quando esta enojado, antes lo atribuya, a que no es mas en su mano, porque quanto mas le contentare, tanto mas obligacion le terná despues,

*Ari. Ethic.
lib. 8. c. 13.*

*Ari. Oecō
nomi. lib. 2
cap. 1.*

DIAL. SEGUNDO

despues, assi mismo sino le obedesciere en las cosas deshonestas, por mas muger de bien la terna quitada aquella passion, en lo demas sea obediente a su Marido, como si la vuisse comprado, porque en effecto lo ha sido para la sancta compania de la vida, y para la generacion de los hijos. Demas desto si con marido bien acondicionado, y rico vuisse viuido, su valor no seria conocido, como es suffriendo con fuerte animo, los assaltos de la contraria fuerte, no haziendo ninguna cosa baxa ni vil en las aduersidades, porque en las injurias se conofce el valor de cada vno. Tornando a nuestro proposito, la muger no deue peccar, aunque el Marido peque, y de occasion dello, porque refrenandose, mostrara mayor virtud, y aunque el Marido la despree, ella no lo deue de hazer por su honestidad, verdad es, que los Maridos se auian de guardar de acometer Adulterios, porque muchas mugeres, no siempre se acuerdan de la honestidad,

antes

*Ari. Oeconomicorū.
lib. 2. ca. 1.*

Ibidem.

antes depreniendo de los Maridos los vicios, siguen sus pisadas, ayudandoles la fragilidad humana, y sobre todo las importunaciones de hombres perdidos, donde viendo qualquiera occasion, la toman de buena gana, bolviendo pan por hogaza. Dionysio. Ya que hemos tratado de los casados, vengamos a los criados de los señores, de quien han recebido muchas mercedes, y otras buenas obras, pongamos caso que les manden cosas injustas, si seran obligados a obedecerles, por vna parte parece que les fuerça, por no ser tenidos por ingratos, de la otra sabemos que no es licito hazer ninguna cosa injusta, aunque fuesse por ganar todo el Imperio del Mundo. Timotheo. Por ser diuersos los officios de los criados, y seruidores, digo que estan obligados a obedecer en todo lo que pudieren en sus officios, y aun en otras cosas, hasta poner la vida por sus señores, pero quando les mandassen que hiziesen alguna maldad, como hazer
tray-

DIAL. SEGUNDO

traycion a la patria, o matar algun hombre sin razon, y otras cosas semejantes, entonces no estan obligados a obedescer, porque ningun premio puede bastar, para que vn hombre de bien haga cosa mal hecha, aunque pensasse sufrir mil tormentos, y la misma muerte. Esto mismo se ha de entender de los soldados, y toda gente de guerra, que estan obligados a combatir valerosamente cõ los enemigos quando ay necesidad, pero si sus Capitanes les mandassen alguna cosa deshonesta, y la hiziesen, perderian el honor, otro tanto, quanto no obedesciendo en su primer officio, que es combatir, porque los hombres mas obligados estan al honor que a otro ningun premio. Dionysio. Los criados de los señores, pueden sin justa causa dexar a sus señores, y los señores pueden despedirlos sin deshonor? Lo mismo digo de los que han seruido en la guerra algun Principe, si se podran yr a servir al enemigo sin que manchen su honor? Timotheo. Los criados no puedẽ dexar a sus

a sus señores, ni los señores a los criados, si alguno dellos no falta de lo que concertaron, quando hizieron el asfiento, lo mismo los Capitanes, no pueden desamparar a su Principe, sino quando no les mantiene las condiciones entre ellos puestas, porque los que firuen condicionalmente, no les siendo guardadas las promessas bueluen libres, mas primero se ha de considerar, el lugar, y el tiempo, para que no se haga cosa injusta, porque si succediesse que el Emperador, o otro Principe, no cumpliesse las condiciones prometidas a vn Capitan, el qual nunca se vudiesse quejado, y estado en la guerra le dexasse haria mal, y muy peor si en aquella necesidad, pidiesse que le cúpliesse todas las condiciones, pero no siendo en este caso, le puede dexar muy honradaméte quando le falta lo q̄ le prometio, porq̄ a quié no son guardados los pactos y promessas, libertad tiene pa hazer lo q̄ quisiere, pues no cúplir la palabra no es otra cosa, sino despreciar a quié se da, y el despreciar,

DIAL. SEGUNDO

ciar, es injuriar, y al injuriado, es lícito que se venga como pudiere, la vengança es dexar al que le ha quebrantado la palabra que le dio. Demas desto, el que rompe los pactos, quebranta la fe, y es injusto, y con los hombres injustos no puede auer ninguna conueniencia, porque no son parte de la Republica. Dionysio. Si vuisse vn señor que pusiesse a vn criado en grado de vna gran dignidad, pongamos que el Papa le haze Cardenal, succediesse despues que en el consistorio el Papa propusiesse alguna cosa, y que el Cardenal la contradixesse, seria por esto ingrato, y por el consiguiente si perderia su honor? Timotheo. Primero se ha de considerar, de que genero es la cosa que se propone, porque puede ser de tres maneras, manifestamente justa, injusta, y dudosa, si claramente es justa, el Cardenal contradiziendo haze mal, porque contradize, lo que es justo, y honesto, y assi mismo es ingrato, pues va contra la voluntad de su señor,

señor , si es injusta no solamente no pierda el honor , contradiziendola , mas antes le perderia si hiziesse de otra manera , porque el hombre de bien , esta obligado a estoruar y vedar las cosas mal hechas quanto pudiere , si es dudosa ha de dezir su parescer , y despues lo que manda su señor , porque no se ha de fiar de su ingenio y juyzio , y no deue por vna cosa dudosa , hazer vna maldad manifiesta , como seria no ser grato a quien bien le hizo. Dionysio. Pues he mostrado de los bienhechores , si es verdad como es , que somos obligados en gran manera a nuestra patria , por tantos beneficios como della continuamente recebimos , que diremos de Iulio Cesar , el qual puso en seruidumbre la patria ? haziendo se Tyranno della , quedo por esto deshonorado ? Timotheo. Acerca de hombres de bien no ay dubda , sino que perdio el honor , como si alguno fuesse embiado por el Rey con vn exercito a tomar vna ciudad , y auida la victoria se hiziesse señor della , se podria llamar

traydor, afsi Cesar merefca fer reprehendido, tanto mas quanto qualquiera es mas obligado a la patria que al Rey, porque no folamente fe algo con la Provincia que la patria le auia embiado a fubjectar, que fue la Francia, que con las paternas Armas vencio, mas despues reboluió contra la misma patria, con que acometio doblada traycion, fubjectando la patria con fus proprias Armas, haziendofe Tyranno della.

Dionyfio. Vn Tyranno puede fer principio de la nobleza, mayormente quando tiene otras virtudes, fiendo jufto, liberal, templado, manfo, y misericordiofo, que no mate a ninguno, mas de que feñorea injuftamente algun Reyno, o Ciudad, como hizo Cesar y otros muchos?

Timotheo. El Tyranno no puede fer principio de nobleza, porque no es hombre de bien ni jufto, poffeyendo lo que no es fuyo, por donde es injufto, y quien es injufto, no puede fer virtuofó, y quien no es virtuofó, no puede hazer creer que fus decendientes fean virtuofos, porque

los

los effectos las mas de las vezes figuen su causa. Dionysio. Los Ecclesiasticos pueden ser principio de nobleza, porque me parece que solamente las Armas pueden hazer esto, por ser instrumento de los Emperadores, y de los Principes, de los quales communmente nace la nobleza? Timotheo. Antes es al contrario, porque los Papas pueden dar la nobleza muy mayor que todos los otros, porque se presume que vn Vicario de Christo, tiene todas las virtudes Morales, y intellectuales, de las quales procede la verdadera nobleza, aunque la comun opinion es contraria, esto que digo sale de la razon. Diony. Pues si estos tales Papas vudiesen sido malos que se figuraria? Timor. Si vudiesen sido malos, no solamente no seran principio de nobleza, sino de gran vileza, y dellos se diria peor que de los Tyrannos, porque assi como la nobleza es virtud de los mayores, assi la vileza sera vicio dellos. Dionysio. Como puede ser que los Papas, y mas Ecclesiasticos sean principio de noble-

D I A L. S E G V N D O

za, pues que communmente no tienen hijos, como puede engendrar aquesta presumpcion? Timotheo. Aunque no lo puedan hazer por linea recta, puede ser por linea transfuersal, porque los que son nascidos de aquella misma sangre, ha se de creer que corresponderan, y seran tales como sarmientos salidos de tan buena cepa. Lo mismo se puedetambien entender de los Cardenales, y de otros Ecclesiasticos, segun la proporcion de cada vno, y tanto mas, quanto la calidad dellos es mas excelente, y digna de mas honor, y por el consiguiente lo sera de mas nobleza. Pero ya me parece q podemos differir esta practica hasta otro dia, porque al presente no podriamos dezir todo lo que al honor y nobleza conuiene. Diony. Muy bien dezis, mayormente que a esta hora tengo vn negocio, mañana os espero, entretanto terneys espacio de pensar lo que auays de tratar acerca desta nobleza, y con tanto, Vale.

F I N.



EN SALAMANCA

Por los herederos de Mathias Gast.

1582



